



DEFENSORÍA DEL PUEBLO
ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA

NUESTROS DERECHOS, NUESTROS DEBERES, NUESTRAS HISTORIAS



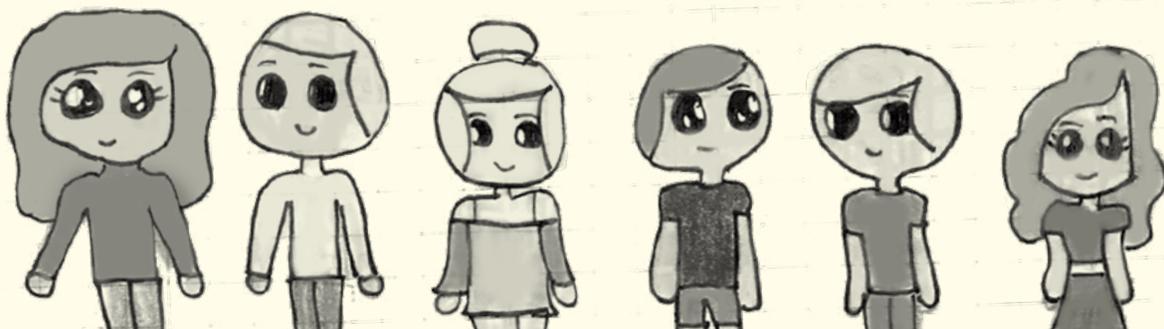
CUENTOS



DEFENSORÍA DEL PUEBLO
ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA

“NUESTROS DERECHOS, NUESTROS DEBERES, NUESTRAS HISTORIAS”

CUENTOS



PRESENTACIÓN.-

La Defensoría del Pueblo tiene la misión de promocionar y difundir los derechos humanos, y, a través de diferentes programas y proyectos, pretende cumplir con esta misión, en especial, con propuestas que promuevan la participación de niñas, niños y adolescentes. La convocatoria a la presentación de textos literarios infantiles, "Nuestros derechos, Nuestros deberes, Nuestras historias", brindó esta oportunidad a niñas y niños de 5to. y 6to. de primaria en el ámbito nacional, para que hagan conocer sus voces y visiones sobre sus derechos y deberes.

Esta compilación de cuentos es la primera de las tres categorías establecidas en la convocatoria. Las narraciones que contiene han permitido a las niñas y niños presentar historias de forma imaginativa, que muestran sus concepciones, experiencias y esperanzas sobre el respeto de sus derechos y la necesidad de protegerlos y promoverlos.

La Defensoría del Pueblo espera que estos relatos sean recibidos tanto por niñas y niños como por personas adultas, como un medio y recurso más para el conocimiento y reflexión sobre los derechos de la niñez y la responsabilidad de encaminarlos para que sean una realidad de todas y todos.

Contenido

| | |
|--|----|
| Quirqui El Quirchincho Que Desobedeció - Nataly Alejandra Luna Lizidro | 9 |
| Una Decisión Por Un Mañana Mejor Y Libre - Rodrigo Zenteno | 12 |
| La Niña Que Descubre Sus Derechos - Jhosselin Cruz | 14 |
| Cororico Mi Amigo - Yamila Alejandra Romero..... | 17 |
| Al Rescate De Un Compañero - Carlos Hugo Méndez Rea | 19 |
| El Ratón Sus Y Los Problemas - Diana Torres | 22 |
| La Niña Que Quería Estudiar - Bruno Huáscar Ramírez Conde | 25 |
| Las Enseñanzas Del Hada - Luis Ludwing Yapari..... | 26 |
| El Niño Que Llegó Del Campo - Ariel Nicolay Flores Lozada | 30 |
| Los Derechos Y Deberes Del Niño - Sin Nombre | 31 |
| El Niño Estudioso - Najhely Zenteno Ramos | 33 |
| El Niño Huérfano - Mariela Quelca Arias..... | 34 |
| Pedrito Y Su Hermana - Cristopher Paul Urbano Mamani..... | 35 |
| Marina La Carpintera - Edgar Joaquín Torres Ramos..... | 37 |
| Un Amigo De Verdad - Marcelo Quiñónez..... | 38 |
| Arturo El Niño Que Quiere Estudiar - Katherine Choque Cruz..... | 41 |
| La Memoria De Juancito - Fátima Poma López | 42 |
| La Discriminación - Norany Selam Torrico Ch. | 43 |
| El Secreto De Mi Amigo - Monserrat De Los Ángeles Mollinedo Navía..... | 44 |
| Todos Trabajemos - Matías Gabriel Ramírez Soletto | 46 |
| Un Niño Que Anhela Estudiar - Madeley Greis Jiménez Mamani | 47 |
| María - Jharol Adeth Cabrera Aira | 48 |
| Zara, Una Señora De La Tercera Edad - Ariane Estrada Andrade | 50 |
| El Niño Diego - Sofía M..... | 51 |
| El Niño Triste - Jesús G. Cejas C. | 52 |
| Vulneración Al Derecho De Trabajo - Alison Maily Orellana Tovieca | 53 |
| Derecho A La Educación - Alexander Adrián | 54 |
| Soy Libre - Danilo Vargas..... | 55 |
| El Niño Que Salió Adelante - Gabriela Gonzales Iriarte | 56 |
| La Niña Que Vulneraron - Emily Rosario Mamani Ureña..... | 57 |
| Roberto Vulnerado Por Su Familia - Camila Villalta Rivera | 58 |
| Vulneración De Los Derechos De Las Personas | |
| En Los Hospitales - Eddy Max Romero Crespo..... | 59 |
| El Niño Discriminado - Camila Sánchez..... | 60 |
| La Sexualidad - Dulce Fernández..... | 61 |
| Ellos Se Olvidaron Que Fueron Niños - Ana Belén Espinal Nogales | 62 |
| La Odisea De Juan - Shirley Salinas..... | 64 |
| La Niña Y El Chofer - Briana Valencia | 65 |
| No Abandonemos A La Abuelita - Sheila Quispe Cortes..... | 67 |

| | |
|---|-----|
| La Niña Adoptada - Mayva Velazco Pérez..... | 68 |
| La Historia De Una Niña - Abigail Yapiticona Colomi | 69 |
| Los Derechos Y Deberes - Damaris Noemí Apaza Ovando..... | 70 |
| Relato De Un Hecho - Rosmery Maldonado Flores..... | 72 |
| El Sufrimiento De Una Niña - Fabiola Ismenia Mamani Rocha | 73 |
| Un Niño Que No Tenía Casa - Deysi Rocha..... | 74 |
| Se Aleja - Manuel Ballestero Gadella | 76 |
| Jiménez Quispe Álvaro Sebastián | 78 |
| Historia De Belén Mi Perrita - Sin Nombre..... | 79 |
| Mi Infancia - Sebastián Víctor Choque Marza | 80 |
| La Violencia En El Hogar - Nancy Liz Paniagua Guarachi..... | 82 |
| No A La Discriminación - Miguel Ángel Mamani Choque..... | 83 |
| Historia De La Niña María - Heydi Yoely Montevilla Ichuta..... | 84 |
| Los Derechos Humanos - Jade Janice F.C. | 85 |
| En El Espejo - Andrei Marthins Silvestre Paucara..... | 86 |
| El Niño Y Sus Derechos - Alejandro David Ferrel Marca..... | 87 |
| Lágrimas De Un Niño - Jhoan Chambi Quispe..... | 88 |
| Mi Historia - Guelmi Andrade Quevedo | 89 |
| La Historia De Mi Compañero Daniel - Jhon Alex Llanos Pérez | 91 |
| El Bullying - Raquel Borja Ramírez | 92 |
| Las Obligaciones De Los Niños - Lizbeth Ortega Daza | 94 |
| Una Aventura Especial - Abril Amaya Flores Ruiz | 95 |
| Nuestros Derechos, Nuestra Oportunidad - Yeny Núñez | 97 |
| No Te Calles Ante El Abuso - Valeria Jurado | 101 |
| La Niña Que No Conocía Sus Derechos - Luz Nazzaret Ayala Rodas..... | 104 |
| Un Sueño Cumplido - Javier Andrés Vergara Márquez..... | 105 |
| La Flor De Los Niños - Karen Corzo | 106 |
| Niño - Estiven Llanos..... | 108 |
| Los Derechos De Los Niños - Yhéssica Arduz..... | 111 |
| El Pequeño Pelp - Álvaro Mamani..... | 115 |
| La Niña Y El Secreto - Gabriela Llanes..... | 118 |
| Sacrificio De Una Mujer - Luz Ayala..... | 119 |
| No Puedo Hablar Pero Tampoco Puedo Callar - Jennifer Cardozo | 120 |
| La Violencia - José Acuña..... | 122 |
| Yo Tengo Mis Derechos Y Deberes - Machicado | 123 |
| Todos Somos Iguales - Vanesa..... | 124 |
| El Valor De Los Derechos - Nahuel Limos Apaza..... | 126 |
| María - Valeria Carmín Aymuro Cayo..... | 127 |
| El Primer Día De Escuela - Luz Maribel Mamani Ortiz | 128 |
| Betty Y Su Hijo - Nadia Alejandra Quispe | 129 |
| La Decisión De Marina - Lurguen Granz | 130 |

| | |
|--|-----|
| El Niño Y Su Familia - Vianka Mairim Gómez Aríñez | 131 |
| Derecho A Estudiar - Fernando Guachalla..... | 132 |
| La Familia Es Lo Primero - Alexander Martínez | 134 |
| ¿Cuál Es Tu Nombre? - Zabata Velarde Apaza..... | 136 |
| Paula Descubre Sus Derechos - Amanda Argani | 139 |
| La Violencia - Anabel Quino..... | 142 |
| La Vida De Yenny - Yessica Paucara..... | 145 |
| El León Discriminado - María José Sánchez Fernández | 147 |
| La Felicidad Que Elías Encontró En Una Familia - Naomi Yuliana Shores Asturizaga | 148 |
| No Hay Que Darse Por Vencido - Susana Mamani | 149 |
| Corazón Noble - Ariane Ribero..... | 151 |
| Quiero Ser Feliz - Rocío Hualca Flores | 153 |
| Mi Historia - Marina Cosí Dorado | 155 |
| Basta A La Violencia - Ronald Ferreira Flores..... | 158 |
| No Más Maltrato A La Niñez - Danitza Gabriela Segovia Bruno | 159 |
| Maltratado - Lucas Noel Flores Villa..... | 161 |
| La Niña Que Llega Tarde Al Colegio - José Mendoza | 163 |
| La Madre Maltratada - Josué Fernández..... | 164 |
| Los Derechos De Los Niños - Sabrina Ruiz Exeni | 167 |
| Mis Sueños De Pequeña - Aracely Arce | 168 |
| Clarita La Niña Especial - Yanine Herrera..... | 172 |
| Como Niños Conociendo Mis Derechos - Leonardo Abram Sunzano Mérida | 174 |
| El Maltrato Y Violencia Hacia Los Niños - Leonardo Abram Sunzano Mérida..... | 175 |
| Mención Especial: El Diario De Luis - Alejandro Yazid Campos Adad | 176 |
| La Fuerza De La Oración - Anahí Farah Aguilera | 179 |
| El Poder Del Amor - Lucia Busch R. | 182 |
| El Valeroso Rodrigo - Gustavo Vargas..... | 186 |
| Historia No Real Sobre El Uso De La Internet Y La Violencia Que Ocasiona - Yessfir Ribero..... | 188 |
| Juan, El Niño Humillado En Su Escuela - Jazmín Guerra López | 194 |
| El Viaje De Laura - Marcela Cruz Ríos | 195 |
| Historia De La Niña Perdida - Oriana Martínez, José Mariano Y Amado Jurado | 196 |
| Mario No Quiere Ir Al Colegio - Carlos Manuel Aira Guzmán | 200 |
| La Vida De Sofía - Ana García..... | 203 |
| La Vida De Luis - Joaquín Díaz | 208 |
| Las Dos Reglas De La Vida - Keyli Valeria Coaquira Villegas..... | 210 |
| El Sueño De Valentina - Ayllen Arancibia | 212 |
| Un Monstruo Llamado Deberes - Carisma Trinidad Martínez Castro..... | 216 |

MENCIÓN ESPECIAL

QUIRQUI EL QUIRCHINCHO QUE DESOBEDECIÓ

Nataly Alejandra Luna Lizidro

Unidad Educativa Eduardo Abaroa - Oruro



Había una vez una familia de quirquinchos, que vivía en los arenales, alejada del ruido de la ciudad. La mamá se llamaba Quirchita, el papá Quircho y tenían un pequeño hijito Quirqui, los tres eran muy felices y también muy unidos. Sus papás siempre trataban de dar todo lo que necesitaba su hijo.

Pero un día llegó un cazador dispuesto a cazar a los pocos quirquinchos que se encontraban en la región. Su mamá y papá al enterarse le advirtieron a su hijo que no salga por las tardes ya que el cazador venía todas las tardes a cazar a los quirquinchos; pero el pequeño Quirqui quería salir, ya que en las mañanas solía ir a la escuela y en la tarde, luego de hacer su tarea, salía a jugar, pero ahora no podía.

Un día ya no aguantó más y el pequeño Quirqui salió de oculto a jugar un rato sin que su papá y mamá pudieran verlo; sin embargo el cazador lo vio y quiso atraparlo con su red. Su mamá al darse cuenta que no estaba en la casa fue a buscarlo afuera, vio que estaba asustado y que ahí estaba el cazador a punto de lanzar la red y atrapar a su hijo Quirqui; entonces la mamá corrió y se puso delante

de su hijito y la red le llegó a ella atrapándola, entonces el cazador se la llevo. El pequeño Quirqui asustado se escapó, corrió a su casa y llorando le contó a su papá lo sucedido y su papá se entristecieron mucho, le echó la culpa a Quirqui diciéndole: si hubieras hecho caso nada de esto hubiera pasado.

Su papá cambió y de todo se desquitaba castigando y riñendo a su hijito Quirqui, cuando se enfermaba no le creía y no le llevaba al hospital. A veces, se olvidaba hasta de darle comida, ya no le dejaba ni jugar y eso hacía que Quirqui no sea feliz.

Por todo eso, Quirqui se sintió muy mal y cambió mucho, ya no hacía sus tareas y tampoco estudiaba, además extrañaba mucho a su mamá. Poco a poco se volvió más irresponsable, ya no quería hacer nada en su casa y a veces hasta faltaba el respeto a su papá y no le hacía caso.

Un día su profesora habló en clases sobre los valores, los deberes y derechos. Cuando dijo que no debemos faltar el respeto a nuestros padres, porque ellos nos han criado, se sacrifican y hacen mucho esfuerzo por cuidar a sus hijitos y que los quieren mucho, Quirqui se arrepintió y se puso a llorar por cómo trató a su querido papá y también recordando a su mamá por no haber hecho caso. Entonces, quiso pedirle disculpas a su papá y se fue a su casa dispuesto a disculparse.

Cuando llegó a casa, Quirqui pidió disculpas a su papá y lloró, su papá arrepentido también se dio cuenta de que hizo mal al culpar a su hijo, tratarlo mal y descuidarlo, abrazando a su hijito le pidió perdón y le dijo que ya no lo castigaría ni le descuidaría, y que más bien le trataría con mucho cariño y paciencia.

Quirqui desde ese día prometió cumplir con sus deberes, dijo:

- Yo también sé que tengo muchos deberes y que tengo que cumplirlos, y seré más responsable a partir de hoy y nunca más desobedeceré ni faltaré el respeto.

Quirqui y su papá, cuando se perdonaron, tuvieron la idea de ir a buscar a su mamá con la esperanza de que tales pudieran encontrarla y rescatarla. Así salieron y fueron a buscarla, y buscaron por todas partes, ni la lluvia ni el viento los detuvo, pero no podían encontrarla. Hasta que al fin, un día luego de mucho andar encontraron una pequeña casa. ¡Era la casa del cazador!, se acercaron y vieron que tenía encerrada a su mamá y que estaba muy triste, su mamá los vio y se puso alegre, pero no sabía cómo salir ya que el cazador se durmió. Quirqui fue con todo valor donde el cazador y muy despacio le quitó la llave y sacaron a su mamá de la jaula. Al sacarla el cazador despertó y vio a los quirquinchos juntos y quiso atraparlos, pero se dieron cuenta a tiempo y corrieron sin detenerse hasta lograr escaparse del cazador y regresaron a su casa.

Al llegar a su casa se pusieron muy felices, porque estaban otra vez los tres juntos y desde entonces los tres vivieron muy felices, queriéndose y tratándose bien mutuamente. Y Quirqui siempre hizo caso y nunca volvió a desobedecer.



UNA DECISIÓN POR UN MAÑANA MEJOR Y LIBRE

Rodrigo Zenteno

Unidad Educativa Eduardo Abaroa – Oruro

Hace mucho tiempo, en las afueras de una ciudad, en una casita pequeña vivía Julio de sólo 8 años de edad. El solía ser muy alegre y juguetón con unos padres muy cariñosos, que trabajaban para que no le falte nada. Pero todo cambió cuando su padre perdió su trabajo y como no pudo encontrar otro se dedicó a frecuentar bares y cantinas, decía que en esos lugares olvidaba sus penas. A Julio no le gustaban esos cambios, sólo recordar cómo era su familia hace unos años atrás, no como ahora que su padre llega ahogado de borracho, sosteniéndose de las paredes y gritando el nombre de su madre. Por eso Julio, cada vez más al verlo llegar va corriendo a decirle a su mamá que se esconda, pero ella sabe que tiene que esconderse él primero para que no reciba las agresiones físicas y psicológicas como ella.



Un día muy temprano Julio escuchó tocar la puerta, asomándose por la ventana vio que era una señora que hablaba con su madre. Le pedía por favor le denuncie a su marido o por lo menos le deje para



que ella y su hijo ya no sufran las agresiones de su padre. Temerosa dijo: no puedo, tengo miedo, ¡miedo! Valora tu vida dijo la señora, indignada le dijo que tu hijo puede vivir mejor sin la violencia, a dormir y despertar sin miedo.

Las palabras de la señora dejaron pensando a la madre de Julio. La madre pensaba ¿Habrà un lugar mejor? Se hacía muchas preguntas y pasaban por su cabeza muchos pensamientos, lo único que le faltaba era tomar valor para escapar con su hijo. Julio, viendo a su mamá pensativa y triste, le preguntó: ¿Por qué vivimos con mi papá, que nos hace tanto daño? Ella dándole un abrazo, con lágrimas en los ojos, no supo qué responderle.

Pero una noche, cuando Julio dormía escuchó entre sueños una voz que le decía despierta, despierta hijo. Era su madre, que apresurada le abrigó y le dijo que harían un largo viaje. Julio al salir de su casa vio a su padre dormido borracho, y sin hacer ruido lograron partir. Al llegar a la terminal, se subieron a una flota y no preguntaron a dónde iba, sólo sabía que debía ser decidida y perseverante con su decisión por ella y su hijo, para ser libres de tanta violencia. Se podría decir que Julio ahora tendría un mañana mejor.



LA NIÑA QUE DESCUBRE SUS DERECHOS

Jhosselin Cruz

Unidad Educativa Eduardo Abaroa – Oruro

Había una vez una niña llamada Milena. Bajó a la cocina a prepararse el desayuno, enseguida descendió su papá José y le dijo: ¿Qué haces en la cocina?, ¿qué quieres hacer?

Papá, tengo la capacidad para hacer mi desayuno, como también tengo derecho a alimentarme. Su papá le respondió, no, tú no tienes derechos, sólo eres una niña. Milena triste de oír lo que su papá le decía terminó su desayuno, salió a jugar y pensó: ¿Si no tengo derecho para qué juego y voy a la escuela?

Entró a su hogar y le preguntó a su papá... ¿Me das permiso para que vaya a la biblioteca? Sí, respondió su papá. Llego a la biblioteca ansiosa para encontrar el libro que buscaba. Preguntó a la bibliotecaria dónde podía encontrar un libro que hablara sobre sus derechos, para así poder contarle a su padre que sí tenía derechos a pesar de ser una niña.

Milena buscó con entusiasmo, lo encontró y consiguió que se lo prestara. Tomó su bicicleta y volvió a su casa, pero había un problema, ella no sabía si mostrarle o no el libro a su papá, por miedo a que reaccionara de manera torpe.

Al llegar a su casa se sentó en el jardín a pensar qué hacer. De pronto se quedó dormida en el jardín y como llovió, el libro cayó al piso y se mojó. La niña estuvo profundamente dormida, pasaron como una hora y despertó, el libro estaba mojado, lleno de agua. Lloró tanto que su vecino Pedro la vio muy pensativa, y no se aguantó las ganas de cruzar a preguntarle si la podía ayudar.

Milena contesta que sí. Pedro dijo: ¿Qué está pasando? Milena le contó la situación que había tenido con su padre y su gran duda. Y

no estaría tan segura de mostrarle el libro a su papá, si siempre está renegando. Tienes razón, debes enseñar el libro cuando se calme.

Pedro regresó a su hogar y Milena fue a su cuarto a esperar el momento de enseñarle el libro a su papá. Enseguida subió su compañero, el perro Tobías. Milena le decía a su cachorro que él sí iba a poder decirle a su papá, que tiene sus propios derechos.

Se hizo la noche y se durmió. Ah, ah, ah, dijo Milena cuando despertó. Bajó a la cocina a prepararse el desayuno. Enseguida bajo su papá ¿Qué haces en la cocina?, le empieza a gritar...

¡Ah!, al oír otra vez a su padre gritando, Milena pensó que era el momento justo para demostrarle que en realidad tenía derechos y que sus padres debía respetarlos, no podía seguir gritando y ofendiéndola, negándole que tenía sus propios derechos. Así sacó el libro que tenía guardado bajo su vestimenta y le dijo a su padre:

- Yo sí tengo derechos, esto te lo aclararé.

Su padre muy enojado tomó el libro, empezó a leer, dándose cuenta y lamentándose de todas las veces que gritó y ofendió a su hija. En seguida la miró, diciendo:

- Reconozco mis errores hacia vos, le dio un abrazo. Entre llantos, le dijo que nunca más la iba a tratar de esa forma.

La invitó a ir juntos a devolver el libro a la bibliotecaria y hacer algo divertido.



COCORICO MI AMIGO

Yamila Alejandra Romero

Unidad Educativa Eduardo Abaroa – Oruro

Era una vez un grupo de niños muy activos en un jardín. Todos los días jugaban y aprendían de su profesora. Mi amigo era Gerónimo, a quien sus compañeros llamaban Cocorico por ser el niño más activo, alegre y glotón, porque comía, saltaba y corría de alegría.

Tuvieron una semana de descanso, por las vacaciones. El lunes de regreso nuevamente al jardín vi a mi amigo Cocorico muy tranquilo, con un cambio de carácter muy distinto, era Gerónimo, mi amigo que no hacía lo mismo de antes, no corría ni jugaba, y le pregunté y la maestra el motivo de su cambio; pero Gerónimo o Cocorico no decía nada.

En la tarde había que sacarnos la ropa todos los niños, para que la profesora pueda pesar y tallar. En ese momento, la maestra se sorprendió ya que en el cuerpecito muy pequeño de mi amigo Cocorico, se encontraron algunos moretones. ¿Qué te pasó?, pero él decía:

- ¡Profesora al jugar me caí!

Horas después llegaron los padres del niño y la profesora les dijo:

- ¡Papá en el día de hoy, en el momento de realizar el peso y la talla de su hijo, encontramos que tiene unos moretones en ambas piernas!, ¿qué pasó?

El padre asustado, sólo indicó:

- ¡Profesora en vacaciones al jugar son sus amigos se había caído!

La profesora no quedó convencida con su respuesta, ya que Gerónimo no había estado activo como sabía estar.

- Pasaron los días y nuevamente mi amigo Cocorico llegó a la escuela con el ojo colorado; mas se sorprendió la profesora y decía: ¡esto no es normal!, y nuevamente le preguntó a Gerónimo el motivo y le dijo: ¡Mi papá me pegaba muy fuerte cuando se enojaba! y que le decía que no le contara a nadie, porque lo encerraría en un cuarto solo. Mi amigo Cocorico estaba muy asustado.

De inmediato la profesora hizo una reunión con la directora, la psicóloga del jardín y los padres de Gerónimo. En esa reunión, se le comentó al papá de Gerónimo que él había indicado que lo golpeaba fuertemente, el papá asustado lo negó. Se le informó que el niño iba a estar en protección de las profesoras del jardín, y que si por algún motivo notaban otro maltrato hacia el niño de inmediato se le informaría a la Defensoría para su debido castigo. De inmediato, el papá preocupado se marchó.

Paso el tiempo y a mi amigo Cocorico se le prestaba mucha atención, la profesora le dijo:

- ¡Si tu papá te golpea tienes que decirnos!, por lo que realizaron charlas en la escuela sobre el maltrato a los niños y niñas para todos los padres de familia, indicándoles el problema psicológico que éste puede marcar a los niños y enseñándoles que no es necesario agredir físicamente, ni gritarles a sus hijos.

Después de tantas charlas y charlas con los padres, incluyendo al papá de mi amigo Gerónimo en la que le decíamos a Cocorico por lo alegre y glotón que era, su papá reflexionó, cambio y le pidió disculpas a su hijo entre lágrimas. ¡Hijo perdóname! Ahora Gerónimo es el mismo niño alegre, juguetón de antes y su papá comprendió que el maltrato a niños y niñas no es la manera de tratar, ni corregir, ahora sabe cómo educar y cuidar.

Cada niño está protegido por un derecho y también tiene un deber que debe cumplir.

Por lo que ¡colorín y colorado este cuento se terminó!

AL RESCATE DE UN COMPAÑERO

Carlos Hugo Méndez Rea

Unidad Educativa Abais - Oruro

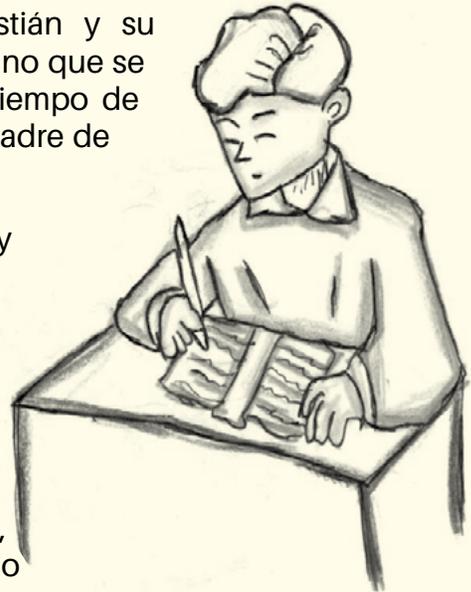
En un buen pueblo de la amazonia boliviana, vivía un niño de 9 años de nombre Yeison. Su familia era su padre Sebastián y su madre Matilde. Él era un campesino que se dedicaba a la agricultura y en tiempo de la castaña, a la zafra; ella, sólo madre de familia.

Yeison en el colegio era muy aplicado, con sus 9 años estaba en quinto de primaria, su profesora Matilde, generalmente lo ponía como ejemplo por su dedicación en los estudios.

Su fuerte eran las matemáticas, era un niño tranquilo, amiguelo, colaborador y sobre todo cumplido con las tareas y sus estudios.

Por otra parte, su vida familiar no era de color de rosa, porque cuando llegaba a su casa, había un ambiente poco acogedor, porque su padre generalmente discutía con su madre, él era muy desconsiderado con ella y demasiado exigente, el trato con Yeison no era diferente, siempre le hacía observaciones, le exigía más ayuda y le decía:

- Yeison, no todo es el estudio, debes ayudar más en la casa, ya debes trabajar, ya eres grandecito, debes acompañarme a cortar árboles para cerrar madera, de que sirve ir al colegio, es pérdida de tiempo.



Pero Yeison le responde de forma educada:

- Pero papá, la profesora nos repite todo el tiempo que debemos estudiar, debemos superarnos para ser un buen profesional y ayudar a nuestros padres. Además los niños tenemos derechos como obligaciones.

A lo que su padre responde:

- Anda con esas cosas a otro lado, antes que te patee.

Yeison, como siempre se siente disminuido y no comprendido. Su mamá con su poca formación trata de aconsejarle.

Por esa situación, Yeison pensaba dejar los estudios y dedicarse al campo con su padre. A veces piensa, ¿para qué ser un estudiante sobresaliente?, ¿para qué los valores?, ¿para qué saber sobre sus derechos?, si en su casa no es comprendido.

A menudo ve a su padre borracho, sin preocupaciones, pero él en cambio está pendiente de sus obligaciones en el colegio.

Pero lo más triste fue cuando la profesora le dijo:

- Yeison, estás bajando en tus notas, no estás atento en el curso, no estás cumpliendo con tus tareas.

Era notorio el cambio de Yeison, él ya no participaba, ya no compartía con sus compañeros y andaba solo.

Sus compañeros Carlos, Javier y María eran los más apegados a él, también vieron el cambio de conducta de Yeison. En su afán de ayudarlo, le hacían recuerdo que él era muy inteligente y que no se deje llevar por los problemas, le decían:

- No te olvides Yeison, que todos te estimamos, eres el mejor y como te dice la profe, tienes derechos que hace que sigas adelante.

- Gracias amigos, sé que tengo derechos como el derecho a la vida,

derecho a tener un nombre, derecho a recibir una educación, derecho a jugar en los espacios adecuados, derecho a recibir cuidados, derecho a estar protegido, derecho a que se respete nuestro cuerpo, pero de qué sirve si mi padre no me apoya, el ambiente en la casa es de lo peor, lo veo borracho, pelea con mi madre y me quiere obligar a trabajar. Si trabajo no puedo estudiar.

Carlos le dijo:

- No amigo veremos cómo te ayudamos.

Ellos decidieron hablar con la maestra y con ella hicieron un plan. Un día, cuando Yeison no vino al colegio, ellos en caravana fueron a su casa, donde lo encontraron vestido con ropa de trabajo, a su padre echado en la hamaca y a su madre en la cocina.

La maestra Carla habló con su padre Sebastián, le explicó que los compañeros de Yeison querían agasajarlo ya que él ocupaba el primer lugar en el curso y deseaban entregarle un reconocimiento a nombre de colegio. Don Sebastián, muy emocionado, nervioso por el gesto de ustedes al venir a mi humilde casita para entregar este reconocimiento a mi hijo. Reconozco que Yeison no tiene el apoyo que necesita por parte mía, me avergüenzo ante él y ante ustedes al no valorar el interés y dedicación de mi hijo, por el contrario, le daba maltrato.

Ahora, realmente estoy consciente que los niños tiene sus derechos, me comprometo ante ustedes a apoyarlo en todo lo que necesite, quiero agradecerle profesora por darse un tiempo y a ustedes niños por venir.

Mientras tanto Yeison con su cara de felicidad abrazó a sus compañeras y compañeros. Después de esa actitud demostrado por todos ellos, se logró recuperar un cerebro, un niño con ansias de superarse.

Los compañeros de Yeison expresaron "misión cumplida".



EL RATÓN SUS Y LOS PROBLEMAS

Diana Torres

Unidad Educativa Abais

Había una vez un ratoncito llamado Sus, era de color café, tenía un sombrero color verde y una bufanda roja...

Él vivía con su familia y su hermano, en una casita solar amarilla, ahí en un rinconcito estaba el huequito de su casita. Él cómo todo joven era impulsivo y atrevido, sus papás siempre lo orientaban y corregían sus actos compulsivos, pero a él no le gustaba que sus papás juzguen sus decisiones y un día cansado de que sus padres lo corrijan, decide dejar su casa. Se aventura al mundo con un gran entusiasmo, pero duró poco, ya que empezó a sentirse solo en calle con hambre y sin comida, que era muy difícil y peligroso encontrarla.

Sus solo, presa de maltratos por parte de algunos gatos callejeros que lo golpeaban constantemente, él indefenso pequeño no podía librarse fácilmente de ellos ya que los gatos venían entre cinco, y el tan pequeño y con el estómago vacío, tenía que defenderse de ellos...

Sus un día por la mañana vio que una señora votó trozos de carne fresca... Sus hambriento, no comía en tres días, porque los gatos le quitaban la comida... Sus se llena de valor y va a coger la carne que estaba en el basurero, se acercó sigilosamente y de repente se encuentra descubierto, la dueña de casa María agarra una escoba y empieza a perseguir a Sus, la dueña tenía tanto miedo a los ratones que al ver al ratón lo agarró a escobazos, pero el pequeño ratón logró huir, pero no se dio cuenta que se dirigía a la calle de la oscuridad de la cual existían cuentos muy tristes y violentos, especialmente para los ratones, y seguía con hambre. De pronto se dio cuenta que en sus manos había tenido un trozo de carne que había agarrado fuertemente, se preparó para comer y cuando estaba por darle la

primera mordida aparecieron de la nada varios gatos y empezaron a pegarle para quitarle y comérsela que con mucho esfuerzo consiguió.

Sus estaba en desventaja, no veía nada y los gatos sí podían verlo y le pegaban uno por atrás, otro por delante, otro por arriba y otros por ambos lados. Lo lastimaron muchísimo, ya que Sus no podía defenderse, él sólo agarraba la carne muy fuerte y los gatos le pegaron para que la soltara, hasta que el ratoncito ya no pudo más y dejó el trozo. A lo que apareció un perro, que al oír toda la bulla de los gatos, entró a la calle oscura, y vio que los gatos le pegaban, el perro intervino en la pelea y empezó a defender al ratoncito Sus. Luego los gatos escaparon y el perro se quedó con Sus, él le explicó todo lo ocurrido, éste triste por la historia que escuchó consoló al ratoncito.

Los dos se hicieron amigos al instante, ya llegó la hora de despedirnos dijo el ratoncito y, los dos se abrazaron y se dijeron hasta pronto amigo del alma.

El ratón Sus ya caminando hacia otro rumbo se fue muy lejos... Y luego encontró una casa súper sucia, era pequeña y no era nada limpia. Sus con todas sus maletas entró rápidamente en esa casa. Ahí vio que estaba más o menos limpia por dentro, luego vio un hueco en la pared, sin pensarlo se entró en él, acomodó las cosas que traía en su maleta, ropa, peine, zapatos, colchas y mucho más, de tanto ordenar y sin desayunar tuvo fuerzas para acomodarlo. Tanto rato ya había pasado, ya eran las dos de la tarde, con mucha hambre abrió la puerta del refrigerador y vio un pedazo de queso muy diferente a los demás, ya que éste tenía un aroma contagioso, el ratoncito de tanta hambre decidió comerlo hasta el último pedazo. Terminó de comer y se echó a dormir en su cama por varias horas, hasta que al fin despertó del sueño y quería cenar, abrió nuevamente la nevera y no encontró nada, después de dar vuelta a toda la casa, de lejos miró que los dueños habían llegado con miles de casas rojas, amarillas y verdes, y muchos colores y una estrella amarilla de un árbol pino. Vio que la dueña y su hijo se pusieron a limpiar toda la morada sin parar.

Después de las seis de la tarde, recién terminó de limpiar de rincón a rincón, pasaron muchas horas y Sus vio que en la sala había un enorme árbol de pino con una estrella del Niño en la punta, ya colgadas las pelotitas. A Mario se le cayó una pelotita, que fue directo donde estaba Sus. Mario se asustó mucho y empezó a gritar por haber visto al ratón Sus, que empezó a correr por toda la casa, detrás venía el padre de Mario para pegarle con una escoba. Sus de tanto miedo agarró sus cosas y se escapó de la casa de Mario.

Sus triste por saber que iba a ser Navidad no iba a estar con sus padres, hasta que al día siguiente vio que su madre estaba ordenando su casa, gracias al perro, ya que él había conocido la habitación de Sus.

Sus tan emocionado y feliz por haber encontrado a su familia, después de todo lo que había pasado se volvía a reunir con sus padres y él les comentó todo lo que había pasado sólo por irse y desobedecer a su madre.

Al día siguiente, ya era Navidad. Su familia y Sus adornaron toda su casa con luces, árboles y muchas cosas más, después de eso los ratones vivieron felices para siempre.

LA NIÑA QUE QUERÍA ESTUDIAR

Bruno Huáscar Ramírez Conde

Unidad Educativa San Juan de Dios – Oruro

Había una vez una niña llamada Sofía, que le gustaba estudiar y que sus padres no tenían dinero suficiente para mandarle a la escuela.

Su papá trabajaba reciclando botellas y su madre lavando ropa.

Ellos eran pobres y la niña tenía 11 años y su mamá recién había dado a luz un hermoso bebé llamado Rafael, quien se convirtió en un hermoso niño, pero sus padres no tenían dinero suficiente para mandarle a la escuela.

Un día unos niños le dijeron ¡niños cochinos! Cuando llegaron a su casa, les contaron a sus padres lo sucedido y ellos indicaron que no son cochinos y que el trabajo no denigra.

Un día llegó el Alcalde y le ayudaron. No se volvieron a ensuciar y fueron a la escuela.



LAS ENSEÑANZAS DEL HADA

Luis Ludwing Yapari

Unidad Educativa San Juan de Dios – Oruro

Hace muchos años, un hada volaba y se lastimó en una guerra entre países, pues dispararon al aire y le llegó a ella, y cayó en un pueblo llamado Paleta.

Al día siguiente, un niño llamado Hash la recogió muy herida y la llevó al bosque con sus amigos y le dijo:

Hash: ¿Qué te pasó? ¿Por qué estas herida?

Ella respondió.

Hada: Yo volaba por los alrededores de mi reino y de repente el viento me alejó, aparecí encima de muchas explosiones donde sentí un golpe muy fuerte y caí.

Hash: Eso es trágico.

Hada: Lo sé, pero lo bueno es que caí aquí.

Entonces llevaron a la hada hasta un árbol del bosque y utilizaron hojas para cubrir sus heridas.

Hada: Gracias.

En ese momento, cuando los niños se estaban cubriendo al árbol, ella dijo:

Hada: Para compensar que me salvaron la vida les enseñaré algo, sus derechos y deberes.

Hash: Hada ¿Por qué nos enseñarás eso?

Hada: Porque quiero que aprendan a ser responsables, educados, respetuosos con los demás.

Niños: Y ¿por qué nos quieres enseñar eso?

Hada: Es que de donde yo vengo, nadie me hace caso.

Entonces, la Hada fue describiendo cada uno de sus derechos y deberes de los niños y niñas.

Hada: Ahora les diré su derecho a nacionalidad e identidad para que tengan un apellido y nombre.

Hash: ¿A qué te refieres a nacionalidad?

Hada: Nacionalidad se refiere a un país o departamento.

Hash: Ah, ya entendí.

Niños: Nosotros también entendimos.

Hada: Ahora su derecho a la libertad de expresión, porque aunque piensen distinto todas y todos pueden expresarse.

Hash: ¿Expresión qué es eso?

Hada: Es poder hablar y que nadie los calle.

Niños: Ahora entendimos qué significa esa palabra.

Soldado: No creo que puedas seguir enseñando.

Hash: ¿Quién dijo eso?

Soldado: Lo digo yo, vine a llevarme al hada como prisionera.

Hada: ¿Quién te mandó?

Soldado. ¿Qué quien me mandó? Pues el coronel.

Entonces, el soldado agarró su arma y estaba apuntando al Hada,

pero en ese entonces los niños se pararon en frente del Hada y dijeron:

Niños: No la matarás ni te la llevarás, primero tendrás que matarnos, es ése el valor que mostraron para defender a la Hada, salvaron sus alas de águila, sus espadas y escudos.

Soldado: Creen que con eso pueden vencerme, les falta mucho para estar en mi nivel.

Hash: Ah sí, ¿quién dijo eso? Tú puedes ser más fuerte que una o uno, pero no de todos, nuestra fuerza unida no tiene límites.

Niños. Mandemos a este torpe a otro lado.

Y así lo hicieron.

Soldado: Me vencieron pero volveré.

Hash. Podemos retomar las clases maestra Hada.

Hada: Sí, a continuación les enseñaré su derecho a jugar con libertad, ósea que nadie les puede decir que no pueden salir de casa.

Hash: O sea podemos jugar con libertad.

Niños: Qué bien

Hada: Y su derecho a estudiar, nadie les puede prohibir a no estudiar, entendido.

Hash: Entonces, podemos estudiar.

Niños: Qué bien.

Hada: Ahora, sus deberes

Hash: ¿Qué son los deberes?

Niños: Sí, qué son.

Hada: Ahora lo sabrán.

Hada. El deber de hacer la tarea para tener éxito, tienen que estudiar y hacerla bien.

Hash: Está bien Hada.

Niños: Sí.

Entonces, todos se preguntaron por qué el hada les estaba enseñando, eso es pues porque ella quería a los niños y los protegía.

Hada: Por si no lo saben tienen que hacer caso a los padres y no faltarles el respeto.

Hash: Te entendimos Hada.

Niños: Sí, obedeceremos a nuestros padres.

Hada: Acabé de enseñarles todo.

Soldado: A ellos sí, pero a mí no.

Hash: Que ya volvió, vaya eres muy rápido.

Hada: Otra vez estás solo, no tienes a nadie.

Soldado: Eso creen miren a su pueblo y después hablamos.

Hash: Entonces, a pelear.

Fue como la pelea empezó entre el país invasor y el pueblo de Paleta, mientras tanto nuestros héroes siguen luchando contra el invasor, el Hada fue a su reino por las tropas.

Hada: Traje a las tropas.

Niños: Qué bien.

Y en esa batalla se retiró el invasor. Y los del pueblo invitaron a las hadas a la fiesta del lugar y todo terminó feliz.

EL NIÑO QUE LLEGÓ DEL CAMPO

Ariel Nicolay Flores Lozada

Unidad Educativa San Juan de Dios – Oruro

Había una vez un niño que vivía en el campo, en el pueblo de Copacabana. Era muy feliz pastoreando sus ovejas, pero un día sus padres decidieron irse a la ciudad de La Paz para probar nuevas experiencias.

Cuando llegaron a La Paz, sus padres decidieron que el niño debía estudiar y por eso le inscribieron en una escuela de la ciudad. Desde el primer día de la escuela, los demás niños se burlaban de él, porque era mayor que los demás, vestía diferente y no hablaba bien el castellano, pues su idioma nativo era el aymara.

Todos se reían, cuando él hablaba todos le remedaban e insultaban, en la hora del recreo se la pasaba solo y triste porque no tenía amigos.

Extrañaba su vida en el campo y a sus animalitos. Un día decidió no ir más a la escuela y se iba a una plaza a esperar a que se pase la hora, mientras esperaba vio a un niño que gritaba y lloraba pues una mujer se lo estaba llevando a rastras. Cuando se acercó para curiosar, se dio cuenta que era uno de sus compañeros de curso quien estaba siendo raptado por la mujer. El niño del campo rápidamente se armó de valor y de un pisotón logró que la mujer soltara a su compañero y ambos se escaparon a toda prisa.

Al llegar a la escuela, esta heroica acción fue contada a todos los compañeros del curso y desde ese día todos lo aceptaron y le pidieron perdón, prometiendo todos nunca burlarse de los niños de otra condición social.

El niño campesino fue el mejor de los alumnos y fue protector de sus compañeros.

LOS DERECHOS Y DEBERES DEL NIÑO

Sin nombre

Unidad Educativa San Juan de Dios – Oruro

Había una vez en la ciudad de Oruro, en la urbanización San Antonio, la escuelita San Juan de Dios en la cual estaba un niño llamado José. Él entrenaba para entrar a los juegos pluris hasta que su padrastro le indicó que ya no irá a la escuela y lo llevó a su pueblo a pastear ovejas.

Por la injusticia que cometía su padrastro y la impotencia que sentía su mamá, al no poder hacer nada por su hijo, pasaron así los días hasta que llegó su tío, a quien le contó todo lo sucedido. Así fueron a denunciarle por maltrato al niño. Habló con el padrastro y le indicó que no le vuelva a pegar a su hijo. Ellos vivieron felices, su mamá y su padrastro.







EL NIÑO ESTUDIOSO

Najhely Zenteno Ramos

Unidad Educativa San Juan de Dios – Oruro

Había una vez un niño llamado Raúl que vivía con su mamá en el campo, donde se encontraban muchos pajaritos, flores y lindos animales. Él no asistía a la escuela pues a su mamá sólo le importaba que trabajé en el campo, ya que quería dinero, nada más. Así dejó a un lado el estudio de su hijo, pues no le importaba que sea profesional.

Hasta que un día, el niño Raúl se fue a la ciudad a trabajar y estudiar, qué era lo que más quería, y lo hizo con poco dinero para comer. Su mamá lo buscó en el pueblito y no lo encontró, se quedó triste, preocupada y arrepentida por no meterlo a la escuela, aunque era uno de los derechos del niño.

El menor ya no pudo más y volvió, después de una semana. Llegó a su casa y su mamá lo vio y abrazó con mucho cariño. Al día siguiente le inscribió a la escuela, y el niño Raúl estuvo muy alegre.

Después de muchos años, Raúl estudió para ser un buen doctor y salvó a su madre de la muerte y ella agradeció a Dios por abrirle los ojos para apoyar a su hijo y lograr que sea profesional.



EL NIÑO HUÉRFANO

Mariela Quelca Arias

Unidad Educativa San Juan de Dios – Oruro

Había una vez un niño que se llamaba Arturo y que vivía en el barrio "San Isidro". Él era muy trabajador, pues vendía dulces para mantener a su mamá y poder estudiar; pero un día su mamá se enfermó y murió.

Él se fue a vivir con su tío, pero era muy maltratado y sufría mucho recordando lo feliz que era al lado de su mamá.

Luego, Arturo conoció a una niña llamada Anita, se hicieron muy buenos amigos y ellos se contaban sus cosas.

Finalmente, Anita le contó a su mamá que su amigo era huérfano. Así lo llevó a su casa y vivieron felices para siempre.





PEDRITO Y SU HERMANA

Cristopher Paul Urbano Mamani

Unidad Educativa Donato Vásquez - Oruro

Había una vez un niño llamado Pedrito, él vivía feliz con su papá, mamá y hermana. En cierta ocasión, su mamá le dijo tienes que estudiar para ser alguien importante en la vida y cuida a tu hermana, entonces Pedrito abrazó muy fuerte a su mamá.

Pero todo no es felicidad, su mamá se puso muy mal, enfermó y murió, Pedrito se puso muy triste y ese día prometió a su mamá estudiar y ser alguien en la vida. Después de muchos años, su papá se casó con una señora que tenía tres hijos y éstos le insultaban, pegaban, no les daban de comer, sufría mucho y su papá nunca se enteró. Pedrito y su hermana eran maltratados por el color de su piel, un día su hermana se cansó y le contó a su papá todo lo que les hacía, pero su papá no les quiso creer. La madrastra muy molesta dejó de mandarlos a la escuela y los vestía con ropa vieja.

Pedrito no se aguantó más y le dijo a la madrastra:

- ¡Yo tengo derecho a estudiar y vivir bien con mi hermana!

Su madrastra se puso a reír diciendo:

- Pobres huérfanos, ustedes nunca serán nada en la vida, de eso yo me encargo.

Entonces, él se puso a llorar junto a su hermana sin saber qué hacer. Su hermana a ocultas de su madrastra le trajo libros para su hermano.

Él ya no aguantó tanto maltrato y mandó una carta a su abuela de parte de su Papá y ahí le contó todo el sufrimiento, después de algunos días llegó la abuela y les dijo:

- Ustedes dos se vienen conmigo.

Y el papá de éstos dijo:

- No puedes llevarte a mis hijos, aquí son muy felices con mi esposa.

Pero Pedrito no aguantó más y gritó:

- Yo y mi hermana tenemos derecho a vivir felices y sólo mi abuela nos puede dar, y nos queremos ir con mi abuela, porque aquí sólo sufrimos y no vamos ni a la escuela. La abuela los abrazó y se los llevó a su casa.

Después de mucho tiempo, él se convirtió en un gran doctor y su hermana en una gran abogada y juntos fueron a la tumba de su madre a decirle: ¡Mamá míranos somos tus hijos, ya somos alguien en la vida, siéntete feliz por tus hijos!

MARINA LA CARPINTERA

Edgar Joaquín Torres Ramos

Unidad Educativa Donato Vásquez - Oruro

En una pequeña provincia de Chiquitos, había una señora que trabajaba como carpintera. Un día cuando terminó su laburo se fue a su casa y se sumergió en un profundo sueño. Se levantó muy temprano y estaba muy feliz porque era su día libre. Entonces, llamaron a su puerta y cuando abrió vio a un niño, que le dijo:

- Mi nombre es Juan, soy el mayor de mis hermanos y quedamos huérfanos.

Doña marina se conmovió mucho y le dio una canasta de frutas y el niño se fue más feliz.

Ella misma se dijo:

- Ojalá tuviera mucho dinero para ayudar a niños como Juan.

Cuando estaba cortando madera, otra persona tocó el timbre de su casa, era Carlos el vecino, venía muy triste como siempre. Le dijo a doña Marina que estaba triste porque su esposa murió y no podía mantener a sus hijos y que lo habían despedido del trabajo.

Doña Marina le dijo lo que importa son los talentos, que nos hacen quienes somos, don Carlos le dijo gracias doña Marina.

Doña Marina se estaba preparando un té de hierbas, cuando alguien tocó la puerta...

UN AMIGO DE VERDAD

Marcelo Quiñónez

Unidad Educativa Donato Vásquez - Oruro

En un barrio llamado Las Lomas, vivían dos niños: Andrea, que estaba en 2do. de secundaria, la hermana de mayor, y Santiago de 12 años de edad, el hermano menor, que estaba en 1ro. de secundaria. Ambos asistían a la misma escuela, sus papás se llamaban Andrés y Roxana. Dentro de su casa existía mucha violencia psicológica y física por parte de su papá hacia su mamá, casi a diario y en la mayoría de las veces delante de ellos.

Al ver este tipo de violencia, Andrea como era la hermana mayor se lo llevaba a su habitación para que no vea la violencia de su papá hacia su mamá.

En la escuela, Santiago jugaba con su hermana en los recreos y un día su hermana estaba jugando con sus muñecas de porcelana, Santiago pasó corriendo violentamente donde hizo caer una de sus muñecas al suelo y se rompió, ella se enojó muchísimo, y le grita diciéndole:

- ¡Eres un descuidado!

En ese momento Santiago, se sintió triste, se preguntó a sí mismo...

- Si mi hermana me grita, mis papás se gritan en casa: ¿Por qué yo no puedo gritarles o pegarles a otros?

Desde ese momento, Santiago cambio en su forma de ser y actuar, se volvió más irresponsable en sus estudios, más violento y con el transcurso de los días él ya no quería jugar en los recreos con su hermana, porque para él ya no era divertido.

Al presenciar toda la violencia que existía en su casa, la replicó en su escuela con sus compañeros de curso, les empezaba a decir cosas hirientes como: "Eres un tonto, no sirves para nada, etc."

Y también les agredía de forma física, él pensaba que su forma de comportarse hacia sus compañeros de curso era normal. No se daba cuenta de que Santiago en realidad estaba actuando mal. Al existir este tipo de violencia, algunos compañeros de curso empezaron a actuar igual y así siguieron los días hasta que un día llegó un nuevo niño al curso, que se llamaba Juan. Él se dio cuenta que en su curso había mucha agresión por parte de algunos compañeros, en especial de Santiago. Juan al ver todo esto se quedó muy alarmado, porque en su casa no existía ningún tipo de violencia, pues dentro de su hogar practicaban los valores. Empezó a averiguar el porqué del comportamiento tan violento de Santiago hacia sus compañeros.

Juan se hizo amigo de Santiago para saber el motivo y la razón del porqué de tanta agresividad hacia sus compañeros de curso, y al ganarse su confianza le preguntó: ¿Por qué tienes esa actitud tan violenta con los compañeros de aula?, y el respondió porque en mi casa crecí con violencia desde que tengo uso de razón.

Juan le preguntó: ¿Tú alguna vez te has puesto a pensar cómo te sentirías si te hicieran lo que haces tú con tus compañeros? Responde Santiago: ¡Ahora que lo pienso sí me lo hicieron una vez y no me gusto!

Juan le pregunta: ¿Crees que a tus compañeros les gusta que tú hagas eso? Santiago, en ese momento, empezó a reflexionar por un momento de su comportamiento ya violento y empezó a darse cuenta de las cosas malas que hizo con sus compañeros. Cayó de rodillas, se echó a llorar y se arrepintió de corazón, y Juan lo levantó y lo abrazó.

Santiago decidió disculparse con sus compañeros de curso, le pidió a Juan que le acompañe y fueron juntos. Santiago entra a su curso acompañado de su amigo Juan, para al frente de todo el



curso y les dice que se siente muy arrepentido por toda la violencia física y psicológica que les hizo durante el transcurso del tiempo que pasó, pero ellos no creen de su arrepentimiento y Santiago les dice a sus compañeros que su amigo Juan le hizo dar cuenta de su comportamiento tan violento. Y llorando les pidió nuevamente que les perdonen y ellos al verlo llorar sintieron que verdaderamente estaba muy arrepentido, lo perdonaron y todos lo abrazaron.

Después de clases, Santiago retornó a su casa, decidido a hablar con su papá para hacerle dar cuenta del error que estaba cometiendo. Le contó que en su escuela él estaba procediendo de la misma forma que su papá le hacía a su madre. Le dijo que su amigo le hizo dar cuenta de todo el daño que estaba haciendo a sus compañeros. Al principio, su padre no le quiso escuchar; pero él con lágrimas en los ojos le pidió a su padre que se arrepienta de todo el daño que causaba a su familia.

Su padre le escuchó en silencio y se puso a reflexionar, abrazó a su hijo y le dijo que él era el único culpable de todas las cosas que estaban sucediendo en su casa y en la escuela de Santiago. Llamó a su esposa Roxana y a su hija Andrea, y a los tres les dijo con voz solloza que le perdonen por su comportamiento y la violencia que ejercía hacia ellos, les propuso empezar de nuevo como una familia feliz, sin ningún tipo de violencia. De la misma forma, Santiago le pidió disculpas a su madre y a su hermana, por su comportamiento tan violento que tenía tanto en su casa como en la escuela, se volvió más responsable, mejoró en sus calificaciones y ahora es solidario con sus compañeros de clase.



ARTURO EL NIÑO QUE QUIERE ESTUDIAR

Katherine Choque Cruz
Oruro

Había una vez un niño llamado Arturo, a quien le gustaba ir a la escuela y estudiar.

Un día su papá falleció, y él su mamá quedaron solos desde entonces.

Pasado el tiempo, su mamá le presentó a un hombre que llegó a ser su padrastro, que era malo y le golpeaba.

Su padrastro lo puso a trabajar, lustrando zapatos. El niño a veces iba a la escuela y otros días no, entonces un día que fue a la escuela triste, su maestra se le acercó y le dijo: Arturo qué pasa, porque estás con moretones en todo tu cuerpo. Arturo habló y le contó.

Al día siguiente, su padrastro fue a la cárcel por golpear al niño Arturo al igual que su mamá. Él se fue a un hogar de niños, un día un señor que era Policía lo adoptó, desde ahí el niño estudió y tuvo una familia.

Cuando fue grande, Arturo eligió la carrera de Policía, como su papá adoptivo para ayudar a otros niños.

LA MEMORIA DE JUANCITO

Fátima Poma López

Unidad Educativa Juan Crisostomo Carrillo – Cochabamba



Había una vez un niño llamado Juan, que nunca cedía el asiento a las personas mayores ni a las mujeres embarazadas, etc.

Cuando llegó a ser un adulto mayor, nadie le cedió el asiento y él pensaba:

- Me siento muy cansado, no veo la hora de llegar.

Pero él se puso a pensar cuando era niño, y recordó que tampoco cedía el asiento y desde ese día aprendió una lección. Cuando tuvo nietos, siempre les enseñaba a ceder la silla para que no tengan el mismo futuro.

LA DISCRIMINACIÓN

Norany Selam Torrico Ch.

Unidad Educativa Juan Crisostomo Carrillo – Cochabamba



Érase una vez un niño llamado Emilio, que venía de Colombia.

La historia cuenta que a él le gustaba mucho el fútbol y jugar con los niños del barrio; sin embargo, ellos nunca lo tomaban en cuenta debido al color oscuro de su piel.

Emilio se sentía discriminado por los niños del barrio y él se preguntaba por qué nunca lo tomaban en cuenta.

El sueño de Emilio era ser el mejor futbolista del país, para lograrlo debería entrenar mucho.

Él se preguntaba cómo entrenaría si nadie quería jugar con él, pero él tenía fe y esperanza que algún día sus compañeros lo acepten.

Cada tarde, Emilio siguió yendo a la cancha para jugar con sus amigos.

EL SECRETO DE MI AMIGO

Montserrat de los Ángeles Mollinedo Navia

Unidad Educativa Juan Crisostomo Carrillo - Cochabamba

Había una vez un grupo de niños y niñas que iba al colegio. Ellos jugaban, se contaban cosas y les gustaba mucho aprender con la maestra.

Al pasar el tiempo, iban observando mucho a Camila y a Jorge que estaban muy distintos. Al primer día de clases cambiaron, al retorno de clases de las vacaciones, ya que siempre gritaban, saltaban, jugaban, pero notaban que van caminando muy triste, no hablaban ya con nadie. La profesora ve a los niños y le preocupa verlos así, y empezó a preguntar a sus compañeros y nadie sabía que es lo que les pasaba.

La maestra envía a Camila y Jorge al psicólogo para así poder investigar más a profundidad, ya que los niños no hablaban nada.

El psicólogo Carlos les dijo que cómo estaban y les dijo que jugaran a dibujar nuestra familia y ellos así lo hicieron y el psicólogo se dio cuenta que ninguno dibujo al papá y era muy raro que el papá no existiera en los dibujos. Así que pasó su informe a la maestra y seguir haciendo visitas para así averiguar un poco más.

Así que decidieron llamar a los padres de familia Jorge para poder conversar y poder averiguar lo que pasa con sus hijos. El psicólogo nota que una mamá se pone muy nerviosa, y le dice que no se preocupara que esté tranquila, que es tan solo para conversar y poder ayudar a su hijo. La madre comenzó a decir que se encontraba muy bien, que no era necesario porque su hijo se encontraba muy bien.

Al pasar los días la citan a la mamá, ya no pudo más y confesó que el papá es muy agresivo y la maltrataba tanto a ellas como a su hijo, se puso a llorar inconsolablemente.

El psicólogo le indicó que con las evaluaciones hechas podrán denunciar al padre, y así llevarlo para que ya no los lastime más.

Al conversar con Camila y sus padres, se puso muy triste y dijo que ya no podía más. Le dijo al psicólogo que sus papás son los más buenos y cariñosos que existían y que jamás le harían daño. Entre lágrimas, dijo que se puso así, porque Jorgito era su mejor amigo, y porque le había contado lo que le pasaba y le hizo prometer que no lo diría, que sería un secreto entre los dos. Así que no pudo decirle a nadie y me puse mal al no poder ayudarlo, por eso era su cambio de actitud, no por sus padres.

El psicólogo le indicó que con las evaluaciones hechas podrán denunciarlo al padre, así llevarlo para que ya no los lastime más. Y comentó que sus compañeros no ayudan, ya que ellos se burlaban mucho de él y de ella, porque pasaban tiempo juntos y los molestaban, y no se daban cuenta que necesitaban ayuda, mucho cariño y comprensión.

Le explicaron que hizo bien, en no callar más, ya que así lo ayudaría a solucionar las cosas. La mamá de Jorgito estuvo muy agradecida por la ayuda que le dieron y por ser una gran amiga.

Así que lo llamaron para conversar y le explicaron que lo protegerán a él y su mamá, y que por ningún motivo le harán daño, corrió a los brazos de su mamá y la abrazó muy fuertemente, y le dijo: Te quiero mamá. La mamá pidió disculpas por no cuidarlo y protegerlo, y le prometió que cambiarían las cosas.

Así cambiaron las cosas y estuvieron felices todos, tanto que volvieron a jugar, saltar, correr y ser los mismos. Es por eso que se recomienda siempre dar charlas, ver cualquier cambio y poder actuar rápidamente, no esperar que se agranden las cosas. Su padre comprendió que no debe existir maltrato a los niños y a las mujeres.

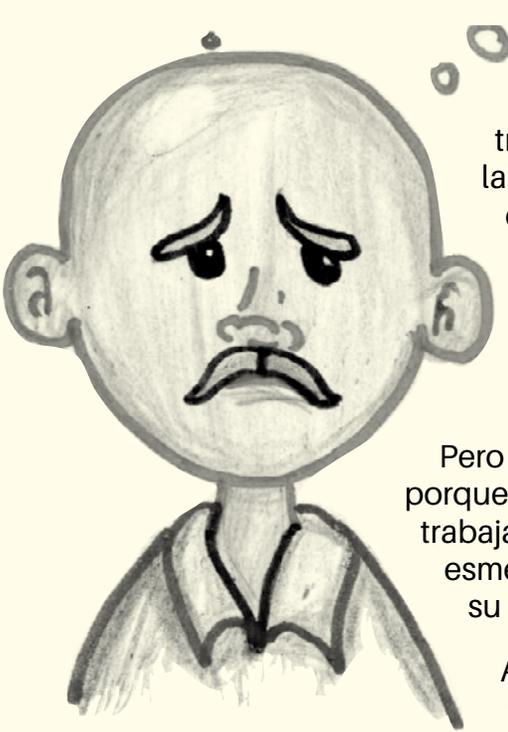
Jorgito disculpó a su papá. Le dijo: Entiendo, te quiero. Y volvieron a sonreír.



TODOS TRABAJEMOS

Matías Gabriel Ramírez Soletó

Unidad Educativa Juan Crisostomo Carrillo – Cochabamba



Había una vez un señor llamado Ernesto que no tenía trabajo y que fue en busca de laburo por todo lado, pero nadie le quiso dar empleo porque él no había terminado sus estudios en el colegio.

Al verlo, todos pensaban que no era capaz de realizar unas cosas.

Pero al siguiente día tuvo suerte, porque encontró trabajo de albañil, él trabajaba muy bien con dedicación y esmero, porque tenía que mantener a su familia.

Al siguiente día, él fue a trabajar, su jefe veía que era responsable y decidió aumentarle su sueldo.

Y así pudo sacar adelante a sus hijos para que sean profesionales.

Sus hijos crecieron y fueron buenos profesionales, y su padre muy feliz.

UN NIÑO QUE ANHELA ESTUDIAR

Madeley Greis Jiménez Mamani

Unidad Educativa Juan Crisostomo Carrillo – Cochabamba



Había una vez una familia de escasos recursos que tenía tres hijos, los dos mayores estudiaban y el menor no, porque no caminaba debido a una discapacidad.

El niño se sentía muy triste por no poder estudiar como sus hermanos, se aburría en su casa porque se quedaba solo, pero aprovechaba de aprender en su casa.

Sus papás se dieron cuenta que sí podía y tenía ganas de aprender, y lo inscribieron a una escuela y fue un excelente alumno.

"No hay clase, color y región para la educación"

"La discapacidad no es un impedimento para la educación"

"No hay edad para poder aprender y estudiar"

"La educación es un derecho para todas las clases sociales"



MARÍA

Jharol Adeth Cabrera Aira

Unidad Educativa Juan Crisostomo Carrillo – Cochabamba



Había una vez una niña llamada Jimena, que diariamente acudía a la escuela muy contenta, hasta que un día llegó un niño nuevo que empezó a juzgarla por lo gordita que era.

Como el niño se hizo popular, los otros niños le seguían la corriente, cuando la veían le gritaban Jimena gorda, fea, pesada y así varias veces, y todos los días le hacían bullying, hasta que un día no quiso volver a la escuela, Jimena se puso a llorar.

No quería comer y se encerró en su cuarto.

Al ver eso, su mamá se puso muy triste y fue a la escuela a hablar con la directora sobre lo mal que trataban a su hija, y que ella no quería volver a la escuela, pero la directora no le hizo caso. La mamá se fue triste a su casa al ver que la directora no haría nada para solucionar el problema.

Una vecina la vio muy triste y le dijo qué te pasa. Ella le contó todo sobre lo que le hacían bullying a su hija, y es ahí cuando la vecina le dijo que nadie puede vulnerar los derechos de Jimena y mucho menos hacerle bullying.

Para eso hay lugares donde podemos hacer valorar nuestros derechos. Así fueron a la Defensoría y pudieron hablar con los niños para explicarles lo que hacían con Jimena estaba muy mal y que no debían burlarse.



ZARA, UNA SEÑORA DE LA TERCERA EDAD

Ariane Estrada Andrade

Unidad Educativa Juan Crisostomo Carrillo – Cochabamba

Esta es la historia de Zara.

Había una vez una abuelita llamada Zara, quien era tierna y honesta con mucha felicidad, hasta que tiempo después su hijo Samuel y su hija Ana la dejaron sola y abandonada. Los días pasaban y Zara se sentía sola y cada día estaba más triste.

Zara decidió ir a pasear para no estar muy sola, ella estaba muy cansada y el bus estaba lleno y apenas se podía agarrar del tubo para no caerse. Los jóvenes al verla así no la ayudaron ni cedieron su asiento, eso está muy mal; pero Zara salía en un bus constantemente y nadie la ayudaba, todos la ignoraban.

Un día en el que Zara volvió a viajar en bus y otra vez todos la ignoraban, pero había una señorita llamada Melina que la vio y le cedió su asiento, y todos la miraban como si fuera una rara, pero a Melina no le importó porque ella sabía que haría el bien. Cuando llegó a la parada, Melina se bajó y se despidió de Zara, quien se sintió bien.

Al saber que hay personas que no son vulnerables.

NOTA. No seas indiferente. Espero te guste mi historia y seas cómo Melina, una persona que no es vulnerable y que ayuda sin importar la opinión negativa.



EL NIÑO DIEGO

Sofía M.

Unidad Educativa Juan Crisostomo Carrillo – Cochabamba

Había una vez un niño llamado Diego, que era un buen niño y tenía sus papás también buenos que lo cuidaban, le daban aprendizaje, lo escuchaban cuando hablaba y que le ayudaban en lo que podían.

Tenía una casa muy bonita y una buena escuela, parecía que tenía todo para ser feliz, sus papás lo amaban y querían todo lo mejor para él, lo inscribieron a muchas clases en la tarde porque querían que tuviera muchos conocimientos, estudiaba varios idiomas, tenía clases especiales de matemáticas, aprendió a tocar varios instrumentos como piano, violín y guitarra, tomaba clases de astronomía e historia; sin embargo le faltaba algo muy importante, no tenía tiempo para jugar, nunca asistía a fiestas infantiles, ni tampoco invitaba a amigos a su casa: todo su tiempo lo dedicaba a aprender, en sus tiempos libres (que eran muy pocos) los dedicaba a la lectura.

Los papás no se estaban dando cuenta que le estaban quitando un derecho muy importante a su hijo, el derecho a jugar.

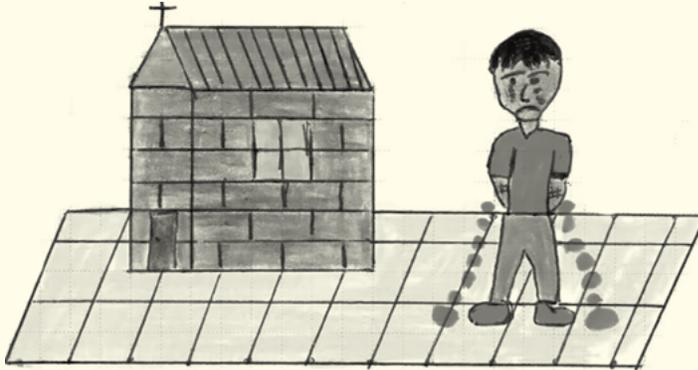
Un día la maestra vio que Diego era indiferente a los demás, porque los otros niños jugaban dentro y fuera de la escuela por lo que la maestra habló con sus papás para decirles que jugando también se aprende. Así los papás se dieron cuenta de que le estaban quitando el derecho al juego.

Así que ese mismo día suspendieron todas las clases de Diego, menos idiomas para que tuviera más tiempo y así poder jugar. Desde ese día, él empezó a ir a fiestas y actividades con sus amigos y se volvió un niño más feliz.

EL NIÑO TRISTE

Jesús G. Cejas C.

Unidad Educativa Juan Crisostomo Carrillo – Cochabamba



Jaimito era un niño muy triste, que no participaba en clases, no jugaba en los recreos, pues se aislaba, se sentaba en un rincón y miraba cómo sus compañeros se divertían jugando, saltando y riendo.

Un día la profesora lo detuvo a la hora de salida y le preguntó: ¿Por qué no participaste de los juegos con tus compañeros?, pero él no dijo nada, sólo salió corriendo del curso con lágrimas en los ojos.

Al día siguiente, la profesora nuevamente lo detuvo y le preguntó: ¿Qué era lo que estaba pasando?, que le contara, que no le pasaría nada y que ella lo iba a ayudar.

Entonces, Jaimito le empezó a contar que su papá le castigaba muy fuerte, y levantándose la ropa le mostró los moretones que tenía en su cuerpo, la profesora denunció a su padre ante las autoridades.

A Jaimito lo llevaron con un psicólogo para que pueda superar todo el dolor que llevaba por dentro, y volvió a ser un niño muy feliz.

VULNERACIÓN AL DERECHO DE TRABAJO

Alison Maily Orellana Tovieca
Unidad Educativa Juan Crisostomo Carrillo – Cochabamba



Había un padre de familia que era discapacitado y que se movilizaba en una silla de ruedas. Tenía un trabajo donde lo explotaban y le hacían trabajar 12 horas.

Al ver que su jefe le hacía trabajar muchas horas, su esposa decidió denunciar al Ministerio de Trabajo.

Después de eso, el señor tuvo que dejar el trabajo y los empleados del Ministerio de Trabajo, lo ayudaron a encontrar otro trabajo mejor.

Así pudo mantener a su querida familia y vivieron felices.



DERECHO A LA EDUCACIÓN

Alexander Adrián

Unidad Educativa Juan Crisostomo Carrillo – Cochabamba

Había una vez una niña que quería ir al colegio, pero que sus padres no le dejaban ir.

Un día fueron a la casa de su amiga, donde la niña dijo que si podía hacer algo de tarea y la otra le dijo que sí. Entonces, le dio un lápiz y una hoja, y la niña escribió su lección de lenguaje.

Pasaron 30 minutos y sus papás ya tenían que irse, así que la niña se despidió de todos y ése fue el día más feliz de su vida.

Tres meses después, su amiga se mudaba y así se despidieron, y año después volvieron a verse, pero su amiga había cambiado.

Su amiga le dijo nunca vas a entrar a la escuela, porque yo ya no soy yo y no eres mi amiga. La niña respondió que sí, iba a entrar, sólo era cuestión de espera de tiempo, la niña buscó formas de estudiar y un minuto después se convirtió en una estudiante muy buena.

Todos los niños tenemos derecho a la educación.

SOY LIBRE

Danilo Vargas

Unidad Educativa Juan Crisostomo Carrillo – Cochabamba

Una vez una niña llamada Liz, que estaba jugando en el parque. Su mamá se llamaba Rebeca y la cuidaba. Cuando le dijo vamos, hija ya hay que irnos, ella

no quería. Y le dijo un ratito más por favor; su mamá le dijo está bien, pero sólo tres minutos más.

Al día siguiente, Liz debía ir a la escuela a las 8.00, ese día avanzaron el tema de los derechos humanos, en la salida el esperar a su mamá a Liz le dio hambre y salió a comprarse algo y de pronto la secuestraron.

La hacían trabajar duro, la torturaban y no le daban comida, ella tenía hambre, su mamá estaba muy triste. Le avisó a la Policía pero no la encontraban, pasaron semanas.

Un día, la Policía vio un lugar abandonado, donde alguien gritaba, entró y encontró a la niña que estaba siendo torturada. Liz nunca más volvió a salir de la escuela sin su mamá, a quien siempre le hizo caso.

EL NIÑO QUE SALIÓ ADELANTE

Gabriela Gonzales Iriarte

Unidad Educativa Juan Crisostomo Carrillo – Cochabamba

Había una vez un niño llamado Carlos, que vino desde el campo hasta la ciudad para estudiar en el colegio. Cuando entró al establecimiento no fue fácil para él, ya que los demás niños lo excluían, le decían cosas feas por el color de su piel, que era morena, y siempre le decían que no podía jugar porque no conocía el juego. A veces, le criticaban por la manera en que hablaba o se vestía. Cada vez que Carlos escuchaba esas palabras, se sentía menos importante.

Cuando Carlos estaba pensando en las cosas que le decían, se dio cuenta que esas palabras no eran de gran importancia, ya que él sabía que un día sería alguien importante en el mundo. Gracias a esas esperanzas, Carlos empezó a ignorar esas palabras, ya que su ilusión le ayudaba a seguir adelante.

Un día, cuando Carlos creció fue un gran empresario gracias a sus estudios y diplomas, mientras sus compañeros de Carlos, que siempre le hicieron sentir mal, buscaban trabajo, pues les era difícil ser contratados por sus bajos rendimientos. Entonces acudieron a Carlos, le dijeron que los perdone y que pudiera darles trabajo, tanto fue el llanto que Carlos les dijo:

- Los perdono ya que esas palabras que me dijeron me lastimaron, pero me ayudaron a reflexionar y llegar a donde estoy ahora. Están perdonados.

Los compañeros de Carlos le agradecieron por su perdón y, en ese momento, se hicieron grandes amigos.

LA NIÑA QUE VULNERARON

Emily Rosario Mamani Ureña

Unidad Educativa Juan Crisostomo Carrillo – Cochabamba

Había una vez una niña de 11 años, que sufrió de una enfermedad llamada cáncer, padeció seis días y al sexto la llevaron al hospital porque se desmayó.

Al llegar, la niña no fue atendida al instante pues el médico especialista se estaba yendo a su casa a descansar, un minuto antes de lo normal. Los padres de la niña le preguntaron por qué se va tan temprano; necesito descansar respondió. Los padres se quedaron con la ignorancia. La madre dijo:

- Mi hija se está muriendo, haga algo.
- No, ustedes no deben tener dinero suficiente para pagar, dijo el doctor.

Los padres se quedaron callados y dijeron: usted no es honesto, buscaremos a otro doctor, que nos ayude.

- Ok, entren, dijo enojado y molesto.

Los padres entraron. Cuando el doctor revisó a la niña ya estaba muerta, no respiraba. El doctor no hizo nada, sólo les dijo que murió. Los papás se pusieron a llorar, hicieron todo lo posible para que el doctor los ayude, pero sabían que les diría no.





ROBERTO VULNERADO POR SU FAMILIA

Camila Villalta Rivera

Unidad Educativa Juan Crisostomo Carrillo – Cochabamba

Hace muchos años, en un barrio pobre vivía un niño llamado Roberto. Sus padres le hacían trabajar todo el día, no dejaban que estudie ni juegue, etc.

Al pobre lo maltrataban. Roberto cocinaba, barría y hacía todos los quehaceres de la casa y a la vez cuidaba a su hermano menor de dos años.

Cuando el niño iba a la escuela, los niños le hacían bullying, porque sus materiales eran viejos como también su ropa y nunca podía terminar de hacer sus tareas.

El niño trabajaba en la calle vendiendo dulces, chocolates, refrescos, peluches, pañuelos, etc.

Cuando uno de sus compañeros lo vio vendiendo refrescos, comenzó a sospechar de que Roberto sufría maltratos en su hogar y que no eran respetados sus derechos de niño.

Se lo contó a su profesora y entre todos ayudaron a Roberto, dejaron de hacerle bullying y llamaron a los padres a la escuela, les hicieron recapacitar y desde entonces trataron mejor a Roberto, quien tuvo una vida mejor.



VULNERACIÓN DE LOS DERECHOS DE LAS PERSONAS EN LOS HOSPITALES

Eddy Max Romero Crespo

Unidad Educativa Juan Crisostomo Carrillo – Cochabamba

Había una vez en la ciudad de Quillacollo, del departamento de Cochabamba, de un país llamado Bolivia, una pareja feliz porque se acababa de casar. Tuvieron una casa linda y después de años la esposa estaba embarazada. Fue un choque de alegría. Los dos estaban cuidando al bebé hasta los nueve meses y llegó el momento del parto cuando estaban en su casa. Ella sintió los dolores y el marido llamó rápidamente a la ambulancia; pero ésta no vino, así que tuvieron que llevarla en auto. Cuando llegaron al hospital, no los quisieron atender, así que esperaron mucho tiempo, y cuando llegó su turno ya era demasiado tarde: el bebé había muerto.

El marido estaba furioso y les dijo a los doctores.

- Por su tardanza mi hijo ha muerto.

La esposa estaba devastada, así que los dos denunciaron a los doctores quienes trataron de escapar, pero los atraparon. La pareja quedó aliviada y ellos comenzaron de nuevo.



EL NIÑO DISCRIMINADO

Camila Sánchez

Unidad Educativa Juan Crisostomo Carrillo – Cochabamba



Había una vez un niño llamado José, que era discriminado por ser negrito y de quien todos se burlaban.

Un día, el padre de un niño nos dijo que no hay que ser discriminadores con los que son diferentes, pues todos somos iguales, aunque tengamos diferente color de piel, seamos gordos o flacos. Lo que importa es quiénes somos por dentro y lo que demostramos ser cada día. Al final, todos comprendieron que no importan sus diferencias sino las cualidades y valores de cada uno, para ser feliz y vivir en armonía.

LA SEXUALIDAD

Dulce Fernández

Unidad Educativa Juan Crisostomo Carrillo – Cochabamba



Cierto día, dos jóvenes del mismo sexo decidieron unir sus vidas, pero nunca pudieron ser felices ya que la sociedad los repudiaba, sus familias los hicieron a un lado y en todas partes eran vistos despectivamente, violando sus derechos, ya que eran libres de escoger su orientación sexual como mejor le parezca.

Todos tenemos derecho a vivir nuestras vidas como queramos, dentro del marco del respeto. Los derechos humanos son para todos y todos debemos respetarnos.



ELLOS SE OLVIDARON QUE FUERON NIÑOS

Ana Belén Espinal Nogales

Unidad Educativa Juan Crisostomo Carrillo – Cochabamba



El representante de los choferes, don Marco, llamó a todos sus compañeros a una reunión para indicar que los pasajes para los escolares serán de 50 ctvs., supuestamente todos estaban de acuerdo.

Pero resulta que a Juanita y sus hermanitos, cuando subieron al micro para ir al colegio, el chofer les cobró 1 Bs.

Así vulneraron el acuerdo que habían tenido todos los choferes.

Una falta de respeto a los niños, sin tomar en cuenta que alguna vez ellos también habían sido menores.



LA ODISEA DE JUAN

Shirley Salinas

Unidad Educativa Juan Crisostomo Carrillo – Cochabamba

Había una vez un niño llamado Juan, que vivía con sus papás en Cochabamba en la Av. Capitán Ustariz.

Sus papás no tenían muchos recursos económicos, así que tenían que trabajar y Juan tenía que irse solo a la escuela.

Un día salió de su casa hacia la escuela, hizo parar un micro pero éste no le hizo caso, pasaron 10 minutos y pasó otro micro que también estaba vacío, pero tampoco paró.

Juan estaba nervioso porque ya era tarde, y sus compañeros estarían avanzando un nuevo tema y él no lo sabía, lo cual lo perjudicaría al dar los exámenes.

Luego de 10 minutos pasó otro micro que tenía pasajeros y lo recogió, pero éste paraba a cada momento y ya iban a ser las 8.00 y apenas estaban en medio camino, Juan se distrajo conversando con un niño que iba a su lado, situación que hizo que Juan se pasara dos cuadras y bajó del micro y comenzó a llover muy fuerte, entonces Juan tuvo que ir corriendo a su colegio con parte de su material mojado.

Al cabo de 40 minutos, recién llegó al colegio. Sus compañeros estaban dando un examen de matemáticas, y le explicó a su maestra lo que le había pasado, quien le dio unos minutos más para que acabe. Algunos alumnos también se quejaban de que los choferes no paran cuando ven a un estudiante solo.

LA NIÑA Y EL CHOFER

Briana Valencia

Unidad Educativa Juan Crisostomo Carrillo – Cochabamba

Un día soleado, iba llegando a su escuela, con su mamá, una niña de nombre Briana. Al acercarse a la puerta del colegio, la mamá de Briana le señaló:

- Hoy no llegaré a recogerte al colegio.

Su hija con una interrogante, le dijo:

- Está bien mamá, ¿pero por qué?

A lo que su mamá respondió:

- Tengo demasiado trabajo y no me alcanza el tiempo para poder recogerte.

A lo que Briana respondió:

- No te preocupes.

Su madre le ordenó:

- Te irás en bus. ¡Tendrás mucho cuidado, por favor Briana!

Briana fue directo a su curso. Al finalizar la primera clase, tocó el timbre del recreo, y Briana al salir se encontró con todos sus amigos y les contó que su madre no podrá recogerla y que deberá irse sola en bus.

Tocó el timbre de la salida, Briana se fue a la parada y se subió en un bus. Su mamá le llamó.

- ¿Hija ya estás en la casa? No mamá, estoy en la plaza.

- Está bien, Briana.

Briana le preguntó al chofer:

- Puede ir por abajo.
- No puedo niña, no vez que hay pasajeros.
- Lo siento, no puede tratarle así a la niña.
- No se meta.
- Lo puedo demandar, porque está vulnerando los derechos de la niña.

Briana llegó a su casa y contó todo a su madre.

- Mamá, te cuento que hoy el chofer me gritó a mí y a un señor.
- ¿Qué hicieron ante ese problema?
- El señor dijo que lo iba a demandar por vulneración.
- Mamá, ¿qué es vulneración?
- Briana, es lo que el chofer te hizo, que no te quiso hacer caso.



NO ABANDONEMOS A LA ABUELITA

Sheila Quispe Cortes

Unidad Educativa Juan Crisostomo Carrillo – Cochabamba

Había una vez una adorable abuelita que vivía con su hija junto a su yerno y sus dos nietos. Ella vivía feliz; sin embargo, cada vez necesitaba más cuidados personales.

Un día por accidente rompió un vaso, esto disgustó a su yerno y nietos que decidieron echarla de la casa, porque decían que era una molestia para ellos, a pesar que la hija de la abuelita no estaba de acuerdo.

La abandonaron en las calles de la ciudad. La pobre viejita no sabía adónde ir o pasar la noche, se sentó en la banca de la plazuela, todo el día sin beber ni comer nada, cuando ya era de noche un joven se le acercó porque vio que estaba llorando.

La abuelita le contó lo que había pasado, el joven se compadeció y la llevó a su casa, le dio de comer y la atendió. Esa noche, mientras tanto, la hija de la abuelita estaba triste y angustiada, el yerno y los nietos de la abuelita estaban arrepentidos, es por eso que todos fueron a buscarla.

Después de preguntar a muchas personas lograron encontrarla.

Se arrodillaron para pedirle perdón y le suplicaron que vuelva a la casa con ellos. Desde ese día, todos vivieron felices junto a la abuelita.



LA NIÑA ADOPTADA

Mayva Velazco Pérez

Unidad Educativa Ironcollo - Cochabamba



En un pueblo, había una vez una niña huérfana que fue abandonada en la plaza por sus padres. Un día una señora la encontró y se la llevó a su casa.

La niña creció y fue a la escuela, pero sus compañeros la molestaban por ser adoptada, le decían adoptada y huérfana.

A los alumnos que la molestaban y a la profesora los suspendieron por no haber informado a la dirección.

Y desde entonces sus compañeros se hicieron amigos de ellas y nunca más la molestaron.

He escrito este cuento para reflexionar a las personas mayores, para que no cometan más violencia infantil, porque todos los niños tenemos derechos y no debemos ser maltratados por nadie, porque somos indefensos.

LA HISTORIA DE UNA NIÑA

Abigail Yapiticona Colomi

Unidad Educativa Ironcollo - Cochabamba

La niña Josefina vivía en la selva, sus padres eran originarios de piel color amarilla, y se dedicaban a la pesca y caza. Ella era de piel color negra, la castigaban por cualquier cosa, la mandaban a pescar y si no traía mucho pescado la pegaban. La mandaban a cazar y si no agarraba nada la amarraban al palo seco toda la noche.

La pequeña gritaba y lloraba de dolor que le causaban las hormigas.

La chica no soportaba más los maltratos, toma una decisión fatal, fue al río donde habitan cientos de cocodrilos y se lanza al medio de los hambrientos animales, que en un ratito la despedazan y se la comen.

Por culpa de sus padres esta personita indefensa tomó una decisión equivocada, pudiendo denunciar a sus padres ante cualquier autoridad familiar o persona ajena.

Los niños y niñas nunca debemos callar el maltrato físico, la negligencia o abandono emocional y abuso sexual.

La violencia contra los niños y niñas incluye el abuso y maltrato físico y mental, el abandono o tratamiento negligente, la explotación y el abuso sexual, la violencia puede ocurrir en el hogar, las escuelas, los orfanatos, los centros residenciales de atención en las calles, en el lugar de trabajo, en prisiones y establecimientos penitenciarios.

Puede afectar a la salud física y mental de los niños, perjudicar su habilidad para aprender y socializar, más adelante puede socavar su desarrollo y después como adulto puede tener malos y buenos progenitores. En las casos más graves, la violencia contra los niños conduce a la muerte.



LOS DERECHOS Y DEBERES

Damaris Noemí Apaza Ovando

Unidad Educativa Ironcollo - Cochabamba

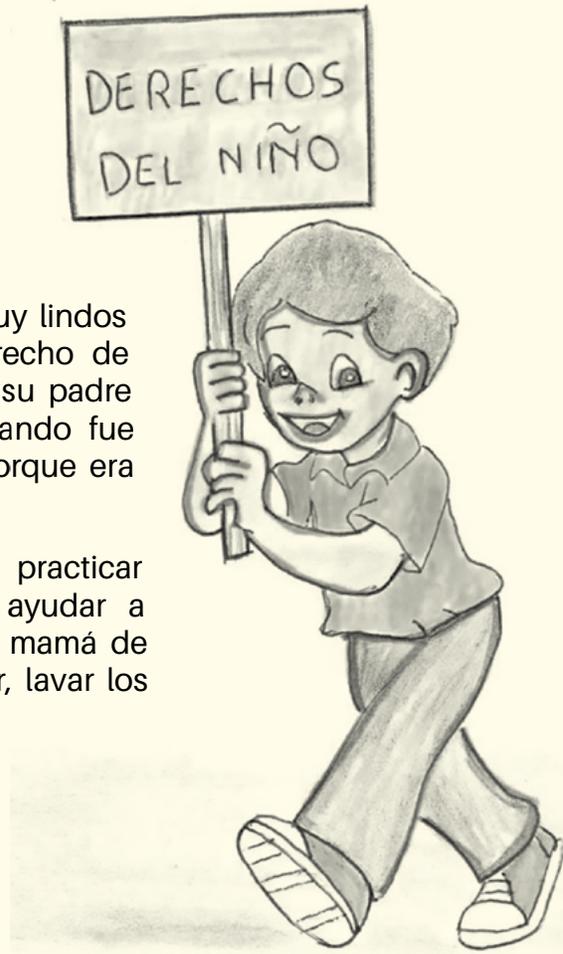
Érase una vez un niño que se llamaba Juan, él tenía que cumplir sus derechos y deberes.

Uno de los derechos es la alimentación y él se alimentaba muy bien, lo hacía cada día, comía verduras, frutas y cereales, porque él quería cuidar su salud.

El deber de Juan es hacer la tarea, él hacía ese deber, hacía dibujos muy lindos y su escritura era bonita. Otro derecho de Juan era la educación, su madre y su padre lo educaban desde que nació. Cuando fue grande no olvidaba la educación porque era lindo practicar.

Uno de los deberes también era practicar la colaboración, por ejemplo era ayudar a mantener limpia la casa. Cuando la mamá de Juan no está Juan empieza a barrer, lavar los servicios, etc.

Otro derecho de Juan era tener una familia completa. La familia ama mucho a Juan porque él practicaba los derechos y deberes. Otro de los deberes de Juan es obedecer a su padre y a su madre, Juan siempre





obedecía a su familia. Un día compró su mamá y su papá un juguete, lo tomaron en sorpresa y lo asustaron, ya se le pasó, así que Juan estuvo muy feliz. Otro derecho de Juan es jugar, con lo que su padre se lo compró ese juguete con eso jugaba y llamaba a su vecino, no se peleaban ni se pateaban porque ellos también practican el derecho y el deber: casi todos lo hacían muy bien.

Otro de los derechos es la nacionalidad, significa tener un país donde vivir, así que Juan tuvo un país, en ese país Juan vivió muy bien y saludable. También fue al hospital a visitar a toda la gente. Cuando Juan fue a la escuela su profesora les preguntó a los alumnos, ¿qué derechos conocen? y Juan levantó la mano, diciendo uno de los derechos es estudiar. Otro compañero levantó la mano, diciendo otro de los derechos es alimentarnos bien, etc.

Así que todos sus vecinos y vecinas también cumplían esos derechos y deberes; como todos lo hacían, cada uno les enseñaba a sus compañeros, todos entendieron qué es un derecho y un deber. Así fue la historia de los derechos y deberes en todas las familias, los vecinos y los compañeros.

RELATO DE UN HECHO

Rosmery Maldonado Flores

Unidad Educativa Ironcollo - Cochabamba

Una vez vi que una mujer pegaba a su hijo, porque había roto su bolso favorito.

De todo lo que vi, la madre no respetaba los derechos del niño y el padre que estaba borracho la golpeó brutalmente. El niño llamó a la Policía y ésta se llevó a la madre por haber golpeado al pobre niño y al padre por golpear a la madre.

Entonces, el juez declaró darle a la madre 7 años de cárcel y para el padre 9 años. Después de cumplir la madre 7 años de sentencia por golpear a su hijo de 6 años. El niño adelante, sin importarle nada lo que le decían sus compañeros Juan y Carlos.

Al saber que su madre salía ese mismo día que terminaban las clases, corría a decirle lo mucho que la extrañaba.

La madre arrepentida de lo que había hecho, le dijo:

- Mi querido hijo perdona mis ofensas, te lo pido.

Y su hijo dijo:

- Madre no llores más, yo me lo merecía por haber roto tu bolso favorito.

El padre reflexionó y no volvió a beber jamás.

El día del cumpleaños de su hijo le hizo una tremenda sorpresa, le dieron una bicicleta para no gastar en pasajes.

Los niños y niñas tienen el derecho de que los traten como un ser humano, como por ejemplo, alimentarse bien, estudiar, vestirse y jugar.



EL SUFRIMIENTO DE UNA NIÑA

Fabiola Ismenia Mamani Rocha

Unidad Educativa Ironcollo - Cochabamba

En un pueblo lejano, una niña de 10 años llevaba una vida de calvario. Se llamaba Margarita, era rubia, simpática y cariñosa.

Esta niña desde muy pequeña fue lastimada por sus padres, que la castigaban por todo y nada. Enumerar los castigos sería muy largo y cruel.

A los 12 años, al no poder soportar tanta crueldad, tomó una decisión muy radical, se escapaba de su pueblo a la ciudad sin tener ninguna idea y conocimiento de cómo era la metrópoli; y como no tenía dónde llegar dormía en la plaza.

Una noche se acercan los cleferos, mujeres y hombres, y la invitaron a vivir con ellos, la niña al no saber quiénes eran y no tener dónde vivir aceptó estar con ellos y al poco tiempo se volvió en una clefera más.

Este cuento es para promover y difundir que a los niños y niñas se debe proteger de todo tipo de violencia, abuso, negligencia y maltrato, para evitar hechos como este triste comentario.



UN NIÑO QUE NO TENÍA CASA

Deysi Rocha

Unidad Educativa Ironcollo - Cochabamba



Una familia muy feliz, que tenía un niño a quien sus padres querían mucho, su nombre era Diego.

A su familia no le importaba si eran pobres, porque ellos eran muy felices. Los padres de Diego se la pasaban siempre juntos y cuidándolo, le daban mucho cariño, todo lo que se merecía. Sus padres querían ponerlo en la escuela, pero no tenían dinero ni casa, vivían en alquiler, sólo para eso les alcanzaba el dinero.

Su madre costuraba ropa y su padre trabajaba en la minería, porque el dinero que tenían no le alcanzaba a su padre, le pagaban 100 Bs por una semana y su madre a veces ganaba bien, ella trabajaba de noche y su padre de día; cuando su padre llegaba se quedaba con Diego y se ponía muy feliz porque su padre le llevaba a su lugar favorito.



Diego le preguntó a su madre:

- ¿Por qué no puedo ir a la escuela?

Respondió su madre:

- No tenemos todavía suficiente dinero, no alcanza para tus cuadernos y el uniforme, es por eso hijo.

Diego entendió que el alquiler que estaban pagando, y el dueño de dijo que no pagaban 6 meses, sálganse del cuarto en alquiler a otras personas se pusieron tristes. Su padre fue a buscar un cuarto en alquiler, encontró uno pero era muy lejos para llevar sus cosas, su madre tenía dinero de sus ahorros y contrato un taxi y llevaron sus cosas; y últimamente a sus padres de Diego le iba muy bien y estaba creciendo cada vez más y más, ya tenía 6 años.

Diego le ayudaba a su madre en lo que cosía y les iba muy buen con el dinero que ya tenían. Quisieron tener su propia casa y se compraron una hermosa de 2 pisos y alquilaron los demás cuartos. De ahí nadie les sacaría, porque era de su propiedad y vivieron felices.

SE ALEJA

Manuel Ballestero Gadella

Unidad Educativa Juana Azurduy de Padilla - Pando

Esto me sucedió después de llegar de la escuela con mi hermana mayor. Mis padres estaban discutiendo, porque mi padre le pegaba a mi hermana, porque le decía padre, pero a él no le gustaba que le llamara así porque no era su hija.

En la tarde empezó a llover, mi madre nos alistó para salir con mi hermana. Mi padre le preguntó a mi madre:

- ¿Dónde van?

- Al dentista los llevo, no están bien.

Pero no fuimos al dentista, sino a la casa de mi tía, era una noche lluviosa. Pero mi padre llegó, y mi madre y mi tía salieron y discutieron de nuevo. Mi tía llamó a la Policía, que se lo llevó.

Mi madre llegó con unos papeles, y tenía que ir a una audiencia, pues me llevó con mi hermana, yo con mi hermana nos quedamos en la plaza, varios minutos después vi a un policía agarrando a mi padre, atrás de sus manos, lo metieron a la patrulla; luego mi madre nos llevó a la casa, le pregunte:

- ¿Por qué lo llevaron?

Respondió...

- Le hacía cosas malas a tu hermana.

Pasaron 7 meses, estuvimos bien, no faltaba nada en la casa y vivimos bien.

ÁLVARO SEBASTIÁN





Jiménez Quispe Álvaro Sebastián

Unidad Educativa Don Bosco El Paraíso – El Alto

Yo Álvaro Sebastián, cuando tenía 5 años vivía en Coripata, estudiaba en el colegio Jerusalén y todos los días caminaba con mi hermano rumbo al pueblo para ir al colegio. En el camino encontrábamos mucha fruta, mango, naranjas y plátanos; después de terminar las clases volvíamos a mi casa y veíamos a mi papá trabajar cortando el jardín del hotel.

Después casi todos los días comíamos arroz con pollo, hacíamos nuestras tareas, terminábamos y luego jugábamos en un columpio que era una llanta en un árbol, ahí nos divertíamos mucho, luego en las montañas con pasto rodábamos con mi hermano y comíamos mangos, nos lavábamos las manos. Íbamos con mi hermano donde nuestro caballo Peluchín y mi hermano se montaba en él.

Después mi madrastra nos llamaba para tomar té con chocolate y limón. Después nos fuimos a vivir en La Paz, ahí estude en el colegio 24 de Junio. Cada semana íbamos con mis primas y mi hermano. Después de mucho tiempo fui a vivir con mi mamá y mi abuelita, ahí me inscribieron en el colegio Don Bosco, hice algunos amigos, no conocía a nadie, sólo a mi primo Henry.

Yo no me sentía bien porque no sabía leer, algunos compañeros me molestaban por eso, también había compañeros que me apoyaban y me sentía feliz porque los profesores también me apoyaban.

Al llegar a mi casa mi mamá me ayudaba con las tareas, después con mucho apoyo de todos los profesores logré leer, ahora puedo también escribir gracias a todos, en especial al profesor Miguel.

HISTORIA DE BELÉN MI PERRITA

Sin Nombre

Unidad Educativa Don Bosco El Paraíso – El Alto

Ella es mi perrita, pero... bueno les contaré.

Yo tenía una tía llamada Carla, era muy jovencita, pero lamentablemente murió por enamorarse mucho, su novio la dejó y se lanzó de un puente.

Ella tenía una perrita recién nacida. Pues cuando murió mi tía dejó a su perrita Belén, la mamá de mi tía me dijo que cuando muera su alma va entrar donde un animalito. Ya después de esto, pasaron años, ya tenía como 7 a 6 años, se embarazó como 3 veces. Mi perrito se quedó con un perrito blanquito, le decían es Yostin, porque es blanco como el cantante. Su papá era blanco pero ya no lo encuentran... uno de los perritos estaba enfermo y no había cura, lo tuvimos que hacer dormir y los demás los regalamos.

Después pasaron otros años más y mi perrita ya tenía como 11 años o sea 77 años. Un día, le vimos a mi perrita, que estaba hinchada su pechito, así que le llevamos al veterinario corriendo. Y él nos dijo:

- Que hay que operarle, porque tenía un tumor en su pechito que era cáncer de mama, pero que tal vez, no iba a soportar la operación porque está bien viejita.

Mis papás lo pensaron y dijeron que sí, porque ella juega y se divierte. Al día siguiente le operaron, tardó como 5 ó 4 horas, después la trajeron a mi casa y soportó la operación. Estaba bien, le llevamos donde su hijo Yostin, aguantó como una semana y 8 días, y una noche se sintió mal y no estaba abierto el veterinario, entonces mi papá y mi mamá hicieron lo que pudieron; en la mañana ya estaba muerta, la enterramos en mi patio, en la noche.

Pero..., por lo menos está con su dueña, mi tía Carla.

MI INFANCIA

Sebastián Víctor Choque Marza

Unidad Educativa Don Bosco El Paraíso – El Alto

yo de niño, a los 5 años, vivía en una tierra hermosa y valluna, Quillacollo, Cochabamba. Recuerdo que estaba en la Unidad Educativa Flores Salinas, donde me gustaba participar en muchas actividades, por ejemplo en dibujo, poesía y deporte, y tengo recuerdos de un grupo de compañeros. Mi principal anhelo era la Navidad, porque daban regalos; mi papá hacía todo lo posible para darme un pequeño regalo, más que todo ver armado el arbolito de Navidad para pasar en familia la Noche Buena. Tengo un mal recuerdo cuando fuimos de compras con mi papá, mamá y mis hermanos. Fuimos en busca de gorros navideños y accidentalmente agarré dos postes metálicos plantados, que eran la sombrilla del vendedor, y me hice agarrar con la corriente. Por poco me cuesta la vida, pero gracias a mi hermana que me jaló de la ropa me soltó la corriente. Mi papá me cargó rápidamente y me llevó a una clínica cercana.

También tuve buenos recuerdos. Me hicieron una fiesta de cumpleaños con payaso y mis compañeros de curso, cumplí 6 años y pasé a primero a la Unidad Educativa Darío Montaña, en Cochabamba, una de las mejores escuelas de Quillacollo, donde me enseñaron los primeros pasos fundamentales de mi educación, como honrar al padre y a la madre, responder con mis obligaciones y responsabilidades conmigo mismo.

Nos mudamos a La Paz el año 2014, mi papá se retiró de su trabajo por ciertas circunstancias, en las cuales su indemnización nos duró poco tiempo, vivíamos en la casa de mi padrino que era el hermano de mi papá, quien nos ayudó mucho hasta estabilizarnos bien.



Cumplí 7 años ingrese a la Unidad Educativa Don Bosco El Paraíso "A", donde llegué a apreciar mucho a mis compañeros y mi mejor amigo era Thiago Soruco Uriona.

Mis papás no pudieron encontrar trabajo durante un año y medio, pero él hacía todo lo posible para alimentarnos, para atender nuestro estudio y nuestra salud, así aprendí a valorar a mis papás. Cumplí 8 años y ese año mis papás consiguieron trabajo en una casa de Villa Adela. Estoy muy agradecido a Dios.

Formaron una pequeña empresa de transporte de carga y les va muy bien hasta el momento, y de igual manera a mis hermanos.

A los 9 años me fue muy bien en todas mis actividades escolares, a los 10 años me fue aún mejor en todos los aspectos y entré a una escuela de fútbol Atlético Juvenil.

A los 11 años, sin ningún tropiezo, tengo dos amigos llamados Carlos y Emanuel, estoy muy bien en mis estudios. Entré a otra escuela de fútbol, club deportivo Litoral, donde duré poco tiempo, pues me cambié al club Unión Amistad, donde hoy en día sigo entrenando y agradecido a Dios y a mis padres por el apoyo que me dan.



LA VIOLENCIA EN EL HOGAR

Nancy Liz Paniagua Guarachi

Unidad Educativa San Luis – El Alto

Éra una casa llena de felicidad con una familia amorosa.

Pero ocurrió un accidente, en el que murió la madre, dejando a sus dos hijos solo con su padre.

La casa ya no era de felicidad, sino de tristeza. Su padre tomaba cerveza y pegaba a los niños, diciendo:

- Es de ustedes la culpa.

Un día el padre a su niña la quiso violar, pero el hermano lo golpeó con el florero y escaparon donde su abuela, ella les contó a sus nietos lo que le pasó a su padre con su padre (abuelo).

Que su padre sufrió abusos, pero con la hermosa mujer se tranquilizó ahora que murió su esposa volvió a ser violento, así que la abuela de Carlos y Cecilia denunciaron a la Policía y el padre fue a la cárcel.

Y vivieron felices sin violencia.

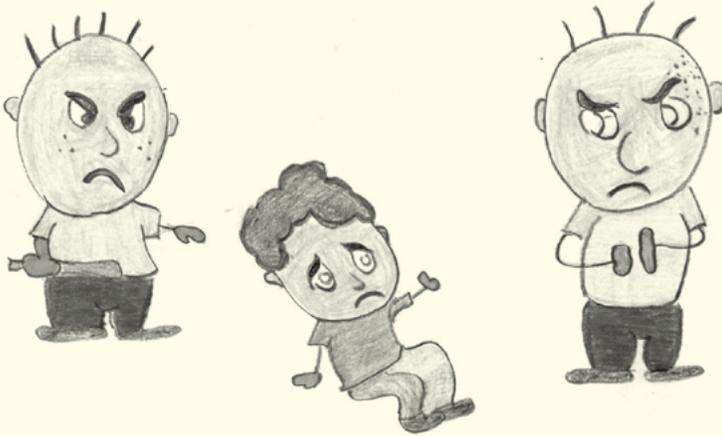
Nos enseña:

La violencia pasa de generación en generación. Debemos pararla en el hogar.

NO A LA DISCRIMINACIÓN

Miguel Ángel Mamani Choque

Unidad Educativa San Luis – El Alto



Había una vez un niño llamado Juan, que escogía a sus amigos en el colegio. En su grado había un niño de color negro, llamado Pedro, a quien todos los días molestaba por su color y le decía que se vaya del colegio o de la ciudad, porque no le correspondía estar con ellos.

Pedro lloraba todos los días y en su rostro era de tristeza. Un día se atrevió a contarle con lágrimas todo al director. Él fue a hablar con el curso y en especial con Juan, haciéndoles entender que todos tenemos los mismos derechos, aunque seamos blancos o negros, y que la discriminación nos hace daño. Los niños se pusieron muy tristes y le pidieron disculpas a Pedro, y después fueron todos amigos. Por eso debemos aceptar los derechos de la humanidad.

HISTORIA DE LA NIÑA MARÍA

Heydi Yoely Montevilla Ichuta

Unidad Educativa San Luis – El Alto

Había una niña llamada María, que fue abandonada en la calle por su madre. Ella fue recogida y llevada al orfanato, donde vivió hasta sus 5 años. Una bonita mañana de julio, allí apareció una familia que quería adoptarla. La hermana encargada del orfanato le dijo a María.

- Te adoptará una familia

Y ella no pudo dormir en toda la noche pensando qué familia la adoptaría, ella no sabía si iba a ir con una familia buena o mala.

Estaba muy nerviosa sin saber con quién se iba y cuando amaneció la llamaron y le presentaron a su nueva familia y se sintió feliz porque sabía que iba a estar muy bien y luego se fueron a su casa.

Le presentaron a su hermano mayor, a su nueva abuela, que tenía gatos, y a su abuelo. Así vivió feliz en su nuevo hogar.





LOS DERECHOS HUMANOS

Jade Janice F.C.

Unidad Educativa San Luis – El Alto

Había una vez una niña llamada Lucero, que era pobre y que no iba a la escuela; pero era muy inteligente, tenía muchas cualidades, trabajaba en los semáforos, limpiaba vidrios de los autos, espejos, ventanas de adelante y de atrás. Su laburo era peligroso, porque cuando cambiaba de color el semáforo ella corría rápido para no ser atropellada.

No tenía carnet de identidad tampoco tenía documentos y casi nunca comía; una amiga, cada vez que tenía comida, le partía la mitad, era muy buena con ella a veces le ayudaba pero no a diario.

Los policías la vieron y la recogieron para ayudarla, le ayudaron y ella ya tenía papeles, su carnet de identidad, y la llevaron con su tía Ramona. Su tía era mala, la golpeaba no le daba de comer ni de beber, siempre estaba hambrienta a la escuela; pero ahí le hacían bullying, iba sucia, olía mal, tenía lentes, así que le apodaron la 4 ojos. La niña Lucero tenía la cara rayada, porque lloraba cada día, la abusaban.

Un día, la Policía se enteró que la tía Ramona la golpeaba y que los niños de la escuela le hacían bullying, a la tía Ramona la arrestaron y a los niños les fueron un castigo, les castigaron haciéndoles barrer la escuela todo un mes y lavar los escaleras para que entiendan la lección de no hacer bullying. La niña Lucero como no tenía a sus padres, porque habían muerto en un accidente, la llevaron donde su abuelita. Su abuela era muy buena, amable, la metió a una escuela y así vivieron felices. Las personas tenemos derechos como:

- Tener una identidad
- Tener una educación
- Derecho a la salud
- Derecho a un hogar estable
- Derecho a la libertad

EN EL ESPEJO

Andrei Marthins Silvestre Paucara

Unidad Educativa San Luis – El Alto

Diego era un niño de 7 años, que tenía muchos amigos con una gran familia. Era único hijo, su madre era ama de casa y su padre trabajaba mucho. Cada mañana desayunaban juntos.

Su mamá era muy buena y su papá un poco frío.

Una mañana Diego vio algo que nunca había visto, que mamá llevaba ojos morados. Diego le preguntó.

-Qué te ha pasado mamá.

Pero papá respondió rápidamente

- Nada Diego, eso es normal.

Pasaban los días, la mamá se levantaba con golpes en el cuerpo, mejillas y en el labio, Diego quería saber qué le pasaba por las noches a su mamá. Ella callaba y respondía que no pasa nada y es normal.

Un día papá llegó a casa todo golpeado, y los ojos y brazos hinchados sin dejar de sangrar. Diego le dijo:

- No te preocupes papá no es nada, es normal.

Desde aquella vez su papá se dio cuenta que el maltrato no era bueno y decidió cambiar por su esposa y su hijo.

EL NIÑO Y SUS DERECHOS

Alejandro David Ferrel Marca

Unidad Educativa San Luis – El Alto

Había una vez una familia compuesta por tres personas: el hijo que se llamaba Carlos, su mamá Martha y su papá Matías.

La familia era millonaria porque sus padres trabajaban en el narcotráfico, pero Carlos no quería trabajar en el narcotráfico, quería ser profesional como abogado, pero sus padres le lo obligaban a que sea narcotraficante.

Pero Carlos no quería, él quería ser un niño como cualquiera, quería estudiar, jugar, comer, ir a la escuela, universidad y ser abogado para hacer cumplir los derechos de las personas y cumplir sus sueños. Su papá al escuchar lo que dijo Carlos, lo dejó encerrado en una habitación oscura, estuvo ahí por dos días y dos noches sin comida, el niño sobrevivió aun así el padre seguía enojado con su hijo.

Un mes después, Carlos no perdía la esperanza y seguía intentando cumplir sus derechos y sus sueños.

Carlos estudiaba a escondidas en las noches y cada vez se hacía más inteligente. Él era como su propio profesor, estudió por 25 años y luego buscó empleo. Encontró un letrado que decía se necesita abogado. Carlos entró, lo aceptaron y así se hizo profesional abogado.

LÁGRIMAS DE UN NIÑO

Jhoan Chambi Quispe

Unidad Educativa San Luis – El Alto

Había una vez un niño llamado Juan, que siempre trabajaba todo el día obligado por sus padres, que lo castigaban por tonterías. Un día, el niño se fue a trabajar en la mañana, vendía dulces en la calle. Regresó a las 10.30 pm y sus papás lo sorprendieron en la esquina de su casa comiendo los dulces, porque él no había desayunado. Sus padres furiosos lo castigaron y encerraron en su cuarto con llave. Después de tres días, el niño estaba agonizando de hambre.

Su madre lo llevó al hospital, donde el doctor le preguntó has comido bien y donde el niño le mintió al doctor, dice sí que ha comido bien porque su papá lo estaba amenazando con que lo volvería a castigar. El doctor sospechó porque lo veía al niño nervioso y oprimido.

Luego de ir al docto sus papás, le dijeron que se vaya a trabajar y en media calle. El niño se desmayó por falta de comida, luego un señor muy bueno llamó a una ambulancia, ésta no llegaba y el niño estaba agonizando. Apresurado se llevó al niño al hospital y el niño se arrepintió de no decirle la verdad al doctor, quien le dijo que tienes derechos y sus papás tienen que reconocerlo. Desde ese día, el niño Juan hizo recapacitar a sus padres y vivió una infancia muy feliz.

Mensaje: Se debe respetar los derechos de todos.



MI HISTORIA

Guelmi Andrade Quevedo

Unidad Educativa República de Venezuela - Yacuibá

Hola, soy Guelmi Andrade Quevedo, tengo 13 años, soy hijo de don Carmelo Andrade Barrios y doña Magdalena Quevedo Cruz, nací en Monteagudo pero me crié en el campo Chincana, donde crecí.

Les cuento mi historia, desde que tenía 5 años vivía en el campo, era un momento de tristeza, vivíamos mis padres, yo y mis 9 hermanos, Rodolfo, Edith, Silvio, Carlos, Milton, Yordie, Nozmar, Yelinda y yo Guelmi. Les ayudábamos a mis papás en la cosecha y cultivos de tierra, así me crié trabajando, pocos años después mis hermanos tuvieron que irse a estudiar y mis hermanos mayores a trabajar para que coman mis hermanos y tengamos el estómago lleno. Pero todo lo ganaban no alcanzaba ni para que almuercen, era un momento de tristeza, mis padres trabajaban y yo le ayudaba a mi padre en lo que podía, a veces mis padres se peleaban, y mi madre me llevaba al pueblo. Pocos años después, yo tuve que entrar al colegio, pero no quería dejarlos solos a mis padres en el campo, pero lo tuve que superar porque era el bien para mi adolescencia.

Yo en el colegio, mis hermanos tuvieron que separarse, de nosotros el primero fue mi hermano Silvio, se fue a Villa Montes - Tarija, llore por su partida, porque me apagaba mucho a él, pero poco después mi hermano Carlos se fue a encontrar con mi hermano Silvio, hace 3 años mi hermano Rodolfo tenía que irse a trabajar, quedo con el corazón destrozado, sentía como si algo de mí se iba.

Con mis hermanos nos quedábamos solos y no teníamos ni para comer. Milton decidió trabajar de carpintero, pero lo que ganaba no alcanzaba para comer, sólo para tres panes y dos yupis, pero no teníamos algo para cocinar ni tampoco azúcar.

Yo estaba en el colegio. Mis hermanos tuvieron que separarse de

nosotros, el primero fue Silvio, que se fue a Villa Montes, Tarija, lloré por su partida, porque me apegaba mucho a él. Después mi hermano Carlos se fue a encontrar con Silvio. Hace 3 años, mi hermano Rodolfo tenía que irse a trabajar y quedé con el corazón destrozado, pues sentía como si algo de mí se iba.

Con mis hermanos nos quedábamos solos y no teníamos ni para comer, así mi hermano Milton decidió trabajar de carpintero, lo que ganaba no alcanzaba para comer, sólo para tres, pan y dos yupis, no teníamos algo para cocinar ni tampoco azúcar.

Quedamos 5, mi hermano Milton, Yoldi, Nolmar, Yelinda y yo Guelmi, que no nos cambiábamos nada y nos dormíamos con el estómago vacío. Al otro día mis hermanos tenían que irse al colegio, mi hermano Milton al poco tiempo tuvo que dejar sus estudios por motivo de plata, pero no siempre llegaba Navidad, la pasábamos en la cama y con el estómago vacío, pasaba como si nada Navidad, Año Nuevo, año viejo, veía a otros niños que jugaban con pelota y cochecito, pero yo no tenía ni para comprarme tenis nuevos, era un momento de tristeza. Ojalá comíamos un arroz seco, nuestro almuerzo, desayuno y cena era por milagro que comíamos pan con yupi.

A veces mis hermanos tenían que ir a trabajar después del colegio, poco después cuando me tocaba el 4to curso, mi mamá tuvo que venirse al pueblo, atravesando momentos difíciles de superar. A veces me dan, pero yo trabajo los sábados para pagar mis estudios. Le doy gracias a Dios y a mis padres, porque están junto a mí, voy a estudiar para ser profesor de educación física y entrar a la selección boliviana. Quiero sacar adelante a mis padres y hermanos.

Gracias.

LA HISTORIA DE MI COMPAÑERO DANIEL

Jhon Alex Llanos Pérez

Unidad Educativa República de Venezuela - Yacuibá



yo lo conocí en el 17 de agosto de 2017, éramos compañeros pero no nos llevamos bien.

El sufría por un daño psicológico, que le causaban nuestros compañeros al decirle: "Dani Gordín", porque era gordito. Él se sentía mal con las palabras agresivas.

Él fue superando poco a poco, luego ya se sentía orgulloso de si mismo y mis compañeros ya casi no le molestaban. Pasando los días, mi compañero Daniel se fue a otra escuela, donde no le insultaban.



EL BULLYNG

Raquel Borja Ramírez

Unidad Educativa República de Venezuela - Yacuibá



En una escuela, una niña era mala y agresiva y hacía bullying a sus compañeros. Un día, una niña enojada porque le pegaban mucho y le hacían bullying, agredió a la niña María, que era la primera en maltratar. María quedó toda golpeada y no volvió a maltratar a nadie, porque si hacía eso otra vez, le pasaría de nuevo. No volvió a maltratar a nadie.



LAS OBLIGACIONES DE LOS NIÑOS

Lizbeth Ortega Daza

Unidad Educativa República de Venezuela - Yacuibá

Había una vez una niña que cumplía sus obligaciones y siempre hacía respetar a los niños, cuando iba a la escuela.

Todos sus compañeros le agradecían por ser más valiente que ellos. Los profesores respetaban a los niños porque también ellos tienen derecho, los cuales son:

- Cuidar mi vida y mi salud
- Actuar con responsabilidad y honestidad
- Ejercer liderazgo con responsabilidad
- Opinar y participar
- A la vida y a la salud
- A la familia
- Derecho a la protección

Pasaron años y la niña creció y seguía como siempre haciendo respetar los derechos de los demás, pero un día se casó con un joven y tuvieron una hija muy bonita, pasaron los años y la niña cumplió 8 años y su mamá fue haciéndose viejita.

Un día su hija se hizo joven y su madre murió, pero antes de morir la madre le dijo que no sea cruel y que respete los derechos de los niños, jóvenes y adultos, etc.

Cuando creció hizo respetar todos los derechos y vivió feliz.



UNA AVENTURA ESPECIAL

Abril Amaya Flores Ruiz

Unidad Educativa Yacuiba –Yacuiba

Hace mucho tiempo existía una familia, que vivía en el campo y que desconocía los derechos del niño. Sus integrantes sólo sabían de la existencia de los deberes. Los niños eran trabajadores y honrados. Por el contrario, había otra familia que sólo conocía los derechos del niño y, como era de imaginar, los niños eran mimados y flojos. Esta actitud se fue transportando de generación en generación: lo que fue una simple creencia se transformó en todo lo que ocurría, en un desacuerdo entre ambas familias. La familia López que creía que los niños sólo tenían deberes y la familia Choque que opinaba todo lo contrario.

En cierta ocasión, estaban preparando una fiesta de fin de año, la cual era un completo desastre. Las dos familias no se ponían de acuerdo, por un lado los López decían que los niños debían organizar toda la fiesta, mientras que los Choque decían que los niños no debían organizar nada y solo debían disfrutar de la celebración.

Así durante mucho tiempo discutiendo, los niños que escuchaban la cruenta pelea y tomaron una decisión arriesgada.

Decidieron escaparse de ese tormentoso lugar, al cual no querían pertenecer porque se cansaron de sus diferencias. Así es como llegaron a un lugar donde no había desigualdad. Al partir todo estaba oscuro y mojado, como no se podía ver un niño fue mordido por una serpiente. Los niños de la familia Choque no sabían cómo reaccionar ya que ellos no se habían hecho cargo de una situación como ésta y de ninguna otra ya que sus padres habían hecho todo por ellos hasta esa fecha. Los niños López estaban presentes, ellos se hicieron cargo aun en la oscuridad, mataron a la serpiente. Así pasó la noche y a la mañana siguiente despertaron. Tenían hambre lo cual no era una buena noticia, pero resultó que los Choque habían puesto comida



para cada uno de ellos, como una sorpresa para cuando terminara la siesta. Así es como se lograron salvar del desayuno. Así concluyó el día de esos niños navegadores en busca de un lugar sin desigualdades.

En la noche no podían encontrar un lugar tranquilo, cómodo, eficiente, seguro y suave, ya que los Choque estaban acostumbrados a algo mejor y necesitaban sentirse como en casa. La noche fue salvada por los niños de la familia López, porque su agilidad y destreza que adquirieron severamente en su casa sirvió para que puedan dormir tranquilos, cómodos, seguros y placenteros. La noche fue larga.

Al día siguiente, después de desayunar y caminar hasta aproximadamente mediodía, ellos no se imaginaban lo que estaba por venir. Caminaban sin rumbo ni dirección, cuando de repente un monstruo gigante se les apareció ¡Era el monstruo de los derechos y deberes! Las características de este monstruo eran: un gigante de 17 metros, muy feo y tenía una nariz gigante y dientes salidos. El monstruo empezó a hablar: Niños ustedes tienen tres oportunidades para hacer y no padecer en mi estómago.

La técnica de éste era la siguiente: Ellos debían pronunciar en voz alta sus derechos y sus deberes, eso sí, era complicado para ambas familias. En la primera y segunda oportunidad perdieron, pero en la tercera aquellos niños valientes y gentiles lograron lo que sus padres y antepasados no hicieron en miles de años, se pusieron de acuerdo e intercambiaron palabras y opiniones. Cuando terminaron de escribir y organizar sus opiniones el resultado es el siguiente ¡Tengo derecho a la vida! ¡Tengo el deber de ayudar a los demás!

Así sucesiva y sorprendentemente, el trabajo final fue de agrado para aquel narizón, quien decidió dejarlos en libertad. Los niños regresaron felices y ansiosos con sus padres para contarles la increíble lección que habían aprendido en los momentos que pasaron juntos y de todas sus aventuras que alegraron sus vidas.

Éstos también recapacitaron, reflexionaron y entendieron que los niños tienen derechos y deberes, los cuales deben ser respetados con igualdad y regularidad.

NUESTROS DERECHOS, NUESTRA OPORTUNIDAD

Yeny Núñez

Unidad Educativa Juana Azurduy de Padilla - Yacuiba

En el departamento de Oruro, vivía una familia de cuatro integrantes.

El padre se llamaba Pedro, la madre María, el hermano mayor Juan y la hermana menor, Julia. El padre tenía 35 años, la madre 34, Juan 44 y la hermana menor 9 años.

La familia vivía en el campo y para salir a la ciudad necesitaban caminar varios kilómetros. Era una familia de escasos recursos, por lo que los padres decidieron que el hijo mayor Juan debiera asistir a la escuela, pero Julia no podía ir por falta de recursos y porque sus padres pensaban que las mujeres no necesitaban ir a la escuela, que no les servía de nada, que solo sería un gasto de dinero, ya que después de todo terminaría siendo ama de casa realizando las labores del hogar, limpiando, cocinando, lavando ropa y cuidando a sus hijos. El padre pensaba que por eso no era necesario que ella vaya a la escuela, que era mejor que esté en la casa ayudando a la mamá.

La niña, pese a que quería aprender e ir a la escuela, no reclamó y agachó la cabeza, cuando su padre le comunicó la decisión, la mamá al igual que la niña guardó silencio y sólo consoló a su hija con una caricia suave en la carita fría.

En la escuela del hermano mayor, la maestra dijo que los niños y niñas tiene derechos iguales: derecho a la vida, a la educación, a la familia, etc. Le preguntó, entonces todos también las niñas tienen derecho a asistir a la escuela, la maestra contestó a la escuela igual deben asistir porque es un derecho igual que de los varones. Esta idea dio vueltas en la cabeza de Juan, llegó a su casa y pensó: hablaré con mi mamá para pedirle que Julia también vaya como yo a la escuela.



Esperó mucho tiempo, porque su papá estaba en los sembradíos de papa, trigo, maíz y toda clase de verduras, que eran para el consumo de la familia y también para vender en las poblaciones cercanas, con lo que ganaba podía comprar lo que hacía falta en casa como arroz, azúcar, ropa y útiles escolares.

Su papá llegó al anochecer, Juan esperó a que descansara y comiera, luego se armó de valor y le dijo: Papá hoy la maestra nos habló de los derechos de los niños y nos enseñó que los derechos son iguales para todos. El padre lo escuchaba en silencio porque estaba cansado, la mamá y su hermana, que estaban en la habitación, atendían a cada palabra que decía. Uno de los derechos es la vida, otro es la educación, el papá frunció el ceño pues sabía a dónde se dirigía la charla. Juan suspiró y continuó. La maestra quiere que mañana me acompañes para hablar contigo.

Al padre, a quien no le parecía las ideas que la maestra compartió con los estudiantes, quiso enseñar a su hijo como a él hizo. Mira Juan, no es necesario que las mujeres vayan a la escuela, a qué van a ir, si se quedarán en la casa a atender a sus familias, ellas pueden aprender lo que necesitan aquí en la casa, ayudando a la mamá, en la escuela no les enseñan esas cosas. Juan, que no estaba convencido, insistió: ¿Pero mañana puedes acompañarme a la escuela para hablar con la profesora? Preguntó al papá, contestó y dijo que no podía, porque tenía mucho trabajo y que su mamá podía ir, está bien dijo y todos se fueron a dormir.

Al día siguiente, como se había quedado, la mamá acompañó a Juan para charlar con la profesora. Al llegar, ella le dijo a Juan iba bien en la escuela, y de manera disimulada preguntó y su hija cuándo asistirá a la escuela. La mamá agachó la cabeza y trató de explicar: Es que mi esposo no quiere, piensa que no es importante que las mujeres estudien, pero ella es muy inteligente. La maestra le explicó que también era importante que su hija asistiera a la escuela, porque ella tenía derecho de asistir y aprender igual que su hermano.

La madre trató de justificar la decisión de su marido: No tenemos

dinero suficiente para que los dos estén en la escuela. La profesora insistió: No se necesita dinero, sólo para los útiles y eso es sólo una vez al año, pero me gustaría a charlar con su marido. Sí, dijo la mamá, mejor ¿por qué no nos visita en la noche? Está bien, ahí estaré a las siete.

Puntualmente, la maestra llegó a la casita de don Pedro, quien le escuchó pacientemente, pero al final de manera muy educada le explicó sus razones y la despidió.

La maestra no se rindió e insistió, repitió la visita durante toda una semana. Un día cuando la maestra ya tenía mucha más confianza con don Pedro, le dijo:

- Don Pedro ¿Le gusta ser pobre?

Le contestó:- No como pues, tengo que trabajar mucho, me levanto temprano y me duermo cansado, si no llueve o hay helada no hay buena producción, sufrimos,

- ¿Quieres que tus hijos vivan igual?, dijo la maestra.

Contestó:

- Yo que puedo hacer, así nomás es, qué más, pueden hacer.

La maestra le dijo.

- Estudiar, si ellos estudian tendrán otra vida, ir a la universidad y salir adelante.

Don Pedro con una gran sonrisa le contestó.

- Lindo sería, pero cómo van a ir, yo no puedo pagar esos gastos.

- Hay muchas maneras en las que ellos pueden ir, pueden buscar becas o pueden trabajar y así no necesitarían mucho para que estudien, piense don Pedro que su hija ya tendría que ir a la escuela.

- Lo pensaré, charlaré con mi esposa y después iremos a la escuela a primera hora.

Juan y Juliana, que veían como la profesora día a día trataba de convencer a sus padres no sólo que Juliana asistiese a la escuela, sino que ellos estudien, estaban muy contentos, sobre todo Juan porque pensaba que los derechos de su hermana serían respetados.

La conversación de don Pedro con su esposa fue larga esa noche. Se decían no tenemos mucho dinero pero es importante para nuestro hijos, para que no sufran como nosotros, que ellos estudien y si después no podemos mandarlos a la ciudad a estudiar si se van ¿quién nos ayudará? Esas eran las preguntas que se hacían. Ya casi al amanecer la pareja se quedó dormida, luego de quedar que harían lo necesario para sacar adelante a sus hijos.

Así lo hicieron, pasaron muchos años, tiempos buenos otros no tanto y otros realmente difíciles, pero llegó el día en que los padres vieron a sus hijos hacerse profesionales exitosos. Ellos no olvidaron el esfuerzo de sus padres y con los primeros ingresos que obtuvieron compraron una pequeña casa en el pueblo más cercano y los visitaban siempre que podían.

Ya cuando era viejo don Pedro, conversando con su esposa, le dijo: Qué bueno que cambiamos de opinión, gracias a la insistencia de la profesora, te imaginas si no hubiese sido así, nuestro hijos hubieran tenido una vida muy dura y Juliana ni siquiera hubiera aprendido a leer, se hubiera quedado aquí, no hubiese estudiado nada. La esposa contestó: Sí, ¡cómo estábamos equivocados!, pero a tiempo cambiamos de opinión por el bien de nuestro hijos.



NO TE CALLES ANTE EL ABUSO

Valeria Jurado

Unidad Educativa Adventista Espaady –Yacuiba

Había una vez una niña llamada María y su vida era muy feliz junto a sus padres.

Un día, que llegó a su casa de la escuela, vio a sus padres discutir. Él dijo:

- ¡Ah, no hay problema!

Pasaron muchas horas y seguían enojados.

Al día siguiente, la niña se puso muy triste porque sus padres seguían peleados, pasaron 5 días y ellos seguían peleando más y más. A la niña hasta se le cayeron las lágrimas, porque sus padres seguían discutiendo y estaban peleados.

Tanta era la discusión, que ya no aguantaron y se divorciaron. La niña lloró y renegó a la vez. Su padre se marchó de la casa. La niña no fue a la escuela por unos días por la tristeza que tenía en su corazón.

Luego pasaron meses, las dos juntas, mientras su mamá conoció a un chico llamado Rafael, era un poco más joven que ella se volvieron una pareja más. Ese hombre se veía una buena persona, le empezaron

a tener confianza.

María demostraba su amabilidad con Rafael.

Pasaron 2 semanas y los 3 salían juntos, como una familia.

María y su mamá habían olvidado todo lo que habían pasado antes.

Unos meses después, la niña se sentía rara con Rafael. Un día, cuando su mamá se fue al trabajo y María estaba haciendo su tarea en su cuarto, Rafael entró allí y aprovechó que se encontraba sola para abusar de ella. La niña intentó abrir la puerta para escapar, pero Rafael había cerrado todas las puertas de la casa, la niña se asustó y gritó pidiendo auxilio.

Rafael la amenazó diciendo:

- Si tú dices a alguien que yo te hice daño, mataré a tu mamá.

La niña muy asustada respondió bueno, pero por favor vete. Y se quedó sola en casa muy asustada, porque no podía hacer nada y ni decirle a nadie.

Luego que llegó su mamá del trabajo, se secó las lágrimas muy rápido para que no sospechara y no se dé cuenta de lo que había sucedido, su mamá preguntó:

- ¿Rafael dónde está?

La niña nerviosa respondió:

- Él dijo que tenía que hacer un trabajo y por eso se fue.

Pasaron tres meses y Rafael volvió a aprovechar de María, en esos tres meses que habían pasado, se aprovechó ocho veces de la niña e iba a pasar un año.

Un día la mamá de María le preguntó:

- ¿Hija porque tienes esos ojos hinchados?



María respondió:

- Ah, mamá es porque tengo sueño, mejor me voy a mi habitación.

La niña cuando entró a su cuarto empezó a recordar cómo se habían aprovechado de ella la primera vez y lo que le había dicho, estaba traumada y tomó la decisión de no decir a nadie lo que le estaba pasando por miedo a que maten a su mamá.

Pasaron seis años y su secreto seguía guardado con ella, hasta que un día decidió no callarse más y le dijo a su mamá todo su sufrimiento, su mamá le escuchó e inmediatamente le dijo:

- Hija por qué no me contestaste antes.

Luego fueron a denunciarlo a Rafael para que las autoridades judiciales le den una sentencia.

La niña muy aliviada le dijo a su mamá, nunca más volveré a ocultar cosas.



LA NIÑA QUE NO CONOCÍA SUS DERECHOS

Luz Nazzaret Ayala Rodas

Unidad Educativa Simón Bolívar - Yacuiba

Sofía era una niña que vivía en una casa pequeña, sola con sus padres.



Una mañana cuando iba a clases vio a una señorita hablar sobre los derechos de los niños, luego al llegar a su escuela la maestra les preguntó: Niños saben cuál es su primer derecho, el más importante...

Y entonces como la niña escuchó todo lo que dijo la señorita sobre los derechos de los niños, dijo.

- Tenemos derecho a la vida.

La maestra le dijo que la respuesta estaba correcta y de tarea les dijo que hicieran un acto de solidaridad con alguien.

Sofía al llegar a casa ayudó a su mamá, mientras le contó todo lo que pasó en la escuela, la mamá orgullosa la felicitó y le dijo que nunca olvide sus derechos.



UN SUEÑO CUMPLIDO

Javier Andrés Vergara Márquez

Unidad Educativa Héroes Del Chaco – Yacuiba

Había una vez un niño en una ciudad muy grande, cuya familia era muy pobre. El dinero que ganaba su mamá apenas alcanzaba para comer.

El niño no iba a la escuela, por eso no conocía sus derechos ni deberes. Un día él se enfermó, pero como su madre no conocía sus derechos ni deberes no lo llevó a ningún centro de salud.

Este niño tenía un sueño de ser cantante profesional, pero sabía que no podía.

Sin cumplir sus derechos y deberes de estudiar, el trató pero era muy difícil porque no tenía dinero. Una vez iba caminando por la calle y vio unos posters que decían que había un concurso y el primer lugar era mucho dinero, y el participó. Se puso nervioso por cómo todos se veían, todos con su ropa brillante y él con su ropa rota, pero el no dejó que eso le interrumpiera y siguió adelante, y ganó con mucho éxito el dinero.

Con ese dinero aprendió sus derechos y deberes, y a participar entre los tres mejores de su ciudad. Estaban Hugo y Matías, quienes se hicieron amigos y se convirtieron en la mejor banda de los tiempos, y su familia nunca pasó tiempos difíciles.



LA FLOR DE LOS NIÑOS

Karen Corzo

Unidad Educativa Héroes Del Chaco – Yacuiba



Había una vez unos niños que querían una flor para ellos y por eso buscaban la mejor semilla, para que ya no haya maltrato entre niños y que sus padres no les digan que no tienen derechos ni deberes. Por eso, comenzaron a buscar por todas las calles, pero no pudieron encontrar las semillas. Los padres seguían maltratando a sus hijos y a los niños les hacían bullying, porque algunos eran discapacitados; aunque ellos se defendían los chicos grandes se reían. Los niños decían:

- ¡Oh que valientes que son!

Pero los padres les pegaban y les decían así:

- ¿Qué haces aquí?, apúrese vaya a la casa.

Y los niños no podían decir nada y cada vez buscaban la semilla más hermosa y gritaban:

- ¡Nosotros sí tenemos derechos y deberes!

Al fin encontraron la semilla, pero ésta no iba a crecer porque estaba en medio de la tristeza de los niños, pero cuando era de noche algo negro y oscuro se acercó al pueblo y todas las personas escaparon de ese pueblo y estaban tristes. Los padres y chicos empezaron a gritar a los niños, porque pensaban que ellos habían sido los



causantes de eso, alguien dijo ellos no fueron, fue la magia negra, y que ya no griten porque ellos no tienen derechos ni deberes, y que ellos sí tuvieron la valentía de enfrentarse a ustedes.

Entonces, la señora plantó el árbol y creció, hermosa la flor y los niños se alegraron. Los padres y los chicos vieron la realidad y después no les hicieron bullying y no les maltrataron.

Pero esa magia negra no paraba de surgir, más y más todos preocupados. Los niños dijeron: Con la flor, nuestros derechos y deberes la vamos a vencer. Entonces hicieron con toda su fuerza, pero faltaba que los papás y los chicos se arrepientan por lo que hicieron a los niños, lo hicieron y así se salvaron.

La razón por la que pretendían esos niños la flor era porque querían que ya no haya tanta violencia entre ellos, porque había mucho maltrato: sobre todo la querían los niños discapacitados.

NIÑO

Estiven Llanos

Unidad Educativa Héroes Del Chaco – Yacuiba

Había una vez un niño que se llamaba Fernando y cuyos padres habían fallecido cuando él tenía apenas 3 años. Vivía en la calle sin oportunidades de estudiar, de aprender cosas nuevas y de tener una familia. Un día Fernando iba pasando por un colegio y se le ocurrió decirle a la directora que le diera una oportunidad para estudiar. Ella le dijo:

- Tú puedes estudiar siempre y cuando traigas a las personas que son responsables de ti, para que ellos te puedan inscribir con tus papeles para que puedas seguir adelante con tus sueños.

Fernando le respondió.

- Pero yo no tengo familia, estoy solo.

Entonces, la directora le dijo.

- Pues lo siento mucho, yo no podré recibirte en el colegio.

Fernando se retiró, diciendo gracias. Iba caminando por la calle, se encontró con un perrito pequeño que parecía de raza, estaba extraviado. Entonces, él se lo llevó a un callejón cerca del parque donde él dormía, al día siguiente fue con el perrito a pasear feliz porque tenía compañía, mientras caminaba por el parque, vio un cartel donde estaba la foto del perrito y su dirección. El niño pensó que era conveniente que viva con su dueña, entonces lo llevó a la dirección indicada. Al llegar tocó la puerta y salió una señorita muy linda de unos 24 años de edad y le agradeció mucho al niño, y le preguntó que dónde estaban sus padres y él le contó:

- Mis padres murieron cuando yo tenía 3 años, estoy solo desde ese tiempo.

La señorita pensó:

- Como es posible que un niño no tenga oportunidades de cumplir sus sueños.

Lo llevó a la Policía para que vieran cómo podía ayudarlo, la Policía lo condujo a la Defensoría, ahí le dieron la oportunidad de adoptarlo al niño. Desde ese día todas las cosas cambiaron para él, porque la señorita lo adoptó y le prometió que iba a tener una vida digna cumpliendo todos sus derechos y deberes.

Desde ese momento, el niño le dijo a su ahora madre que lo inscriba en un colegio llamado Héroe del Chaco, porque era su sueño estudiar allí, entonces su mamá aceptó. En el primer día de clases sus compañeros se hicieron muy amigos de Fernando, quien estaba contento de su nueva vida tanto que un día le escribió una carta a su mamá, diciéndole lo mucho que la extrañaba al igual que a su padre.

Les dijo:

- Mamá cuando tu falleciste estuve sin oportunidades, ahora sí puedo cumplir mis derechos y deberes escolares, ayudar en mi casa con mi nueva madre, también tengo la oportunidad de cumplir mis derechos, como por ejemplo nacionalidad, recreo, alimentación, vivienda, atención médica, una familia, el amor que perdí cuando tú falleciste, la protección que ustedes no pudieron darme. Pero lo más importante es que nunca olvidaré que tú fuiste mi primera madre. Te quiero.





LOS DERECHOS DE LOS NIÑOS

Yhéssica Arduz

Unidad Educativa Sagrados Corazones –Yacuiba

Había una vez un niño llamado Juan, vestía una polera blanca y un pantalón azul oscuro muy gastado, sus zapatos tenían las puntas rotas, porque ya no le quedaban bien. Tenía el pelo negro y grandes pestañas, vivía en un pueblo pobre llamado Chirca en una provincia de los Yungas.

Juan tenía un padre que no respetaba los derechos del niño, lastimosamente cuando él era muy pequeño su madre se fue con otro hombre, porque se enojó con la familia por la falta de dinero y de esta manera lo privó del derecho a tener una familia.

Juan era hijo único, todo el tiempo pensaba, odiaba a su padre por ser inconsciente de los derechos de Juan y por beber tanto. Juan pensaba que su padre quería más al señor que vendía cerveza que a él.

En una tarde soleada, a las 14:57, Juan baja a comer la poca comida que tenían y como siempre había un gran silencio, incómodo en el comedor, por el odio de ambos, por primera vez Juan se quejó a su padre:

- ¿Por qué yo como poco y tú mucho?
- No tengo plata, no trabajo que no vez.

Y una vez más Juan le reclama a su padre:

-No trabajas porque te vas a tus borracheras, ¿por qué no me dejaste con mi mamá?

Su padre indiferente le contestó, no quería perderlo todo.

Juan se enojó, terminó su comida rápidamente y se fue a la calle a pasar tiempo con sus amigos y hacer sus tareas.

Juan pasaba clases secretamente para poder cumplir el derecho al estudio, así que debía hacer su tarea y trabajar para ganar algunos centavos para pagar los materiales y otras cosas necesarias para ir a la escuela.

Por las tardes, Juan se reunía con sus amigos que eran tres, Jhazmu, Carito y Dabel, para hacer las tareas rápidamente y charlar un rato de las cosas que pasaban en los días. Sus compañeros sabían perfectamente la vida de Juan y de su padre irresponsable.

Jhazmu: Mi padre se separa de mi madre.

Carito: Mi madre murió, me siento muy sola porque mi padre nunca está en casa, y casi no me habla.

Dabel: En mi casa nunca hay dinero y mis hermanos me golpean todo el tiempo.

Juan: Yo me confronté con mi padre.

Dabel: Parece que todos tuvimos un mal día.

Jhazmu: Yo me escaparía, pero no quiero separarme de ustedes.

Juan: Tengo una idea, si nos escapamos todos.

Todos aceptaron el plan, así que quedaron que la próxima semana



se reunirían en la plaza del quiosco abandonado, llevarían todo lo que puedan como ropa, comida y todo el dinero que puedan.

Después de la semana, consiguieron un cuarto abandonado, cuando llegó el día de la gran escapada, en la tarde sin que nadie sepa alistaron sus maletas y agarraron todo.

Los chicos se encontraron y fueron cambiando al cuarto abandonado, así armaron las camas, las cosas de cocina y limpiaron el baño, todo salía como lo planeaban y estaban muy lejos de las cuatro casas y cerca de la escuela.

Pasaron los días, todos trabajaban y estaba a punto de terminar el año.

Jhazmu: Alguien me ayuda a cocinar.

Carito: Yo picaré la lechuga.

Juan: Picaré el tomate.

Todos cocinaban tranquilamente como lo hacían los tres meses anteriores y luego de comer decidieron dejar el cuarto y comprar una casa de dos pisos, hermosa, pero necesitaban dinero. Así que armaron un plan de ahorros para poder conseguir sus sueños.

Juan: ¿Qué tarea hay?

Jhazmu: Hay que hacer un cuadrado de botellas para artes plásticas y leer una novela para lenguaje.

Carito: ¿Dónde está Dabel?

Jhazmu: Fue a trabajar en la tienda.

Juan: Ah, ya me acuerdo.

Después de seis años cuando ya tenían 19 años, decidieron concretar el plan de la casa perfecta y ya tenían suficiente dinero para la casa y más comida.



Los tres trataron de averiguar acerca de sus familiares, el destino del papá de Juan fue el más trágico, y los otros familiares de los chicos seguían con problemas en casa. Juan y sus amigos siguieron progresando en sus vidas y cuando escaparon los cuatro lograron cumplir todos sus derechos, aún más que con sus propias familias, después de un buen tiempo cada uno tuvo una maravillosa vida.

Juan se casó y tuvo dos hijas preciosas y una casa linda, todo el tiempo él y sus hijos van de paseo a la playa, les encanta jugar con la arena y nadar en el mar.

Jhazmu se casó y tuvo 5 hijos con una gran casa y una familia muy feliz y respetuosa, por las tardes solían ir de paseo a los parques cercanos a su casa y jugar hasta cansarse.

Carito fue soltera, pero quiso adoptar a un niño y una niña, cuando lo logró los cuidaba mucho, porque quería que cuando fueran grandes sean mucho más felices que cuando ella fue niña.

Dabel fue multimillonario, después de muchos años pues trabajó como un famoso chef.

EL PEQUEÑO PELP

Álvaro Mamani

Unidad Educativa Sagrados Corazones –Yacuiba

Este cuento trata de un niño de 10 años del departamento de Santa Cruz.

Los del barrio lo llamaban Pelp, le decían así porque no sabían su identidad y porque además le gustaba jugar con pelotas que encontraba en los basureros. No tenía amigos, tampoco iba a la escuela porque era huérfano. Vivía en una casa precaria, hecha de cartón con otro niño mayor que él, y apenas se mantenían. Pelp limpiaba parabrisas en las avenidas principales, había días en que no conseguían dinero y apenas les alcanzaba para la comida.



Un día muy tempranito Pelp, junto a su amigo, salió a trabajar, pero cuando vio ir a los niños muy felices a la escuela con sus papás, se sentó sobre la acera y puso una carita tristonza con ganas de llorar. Él quería ir a la escuela pero sus posibilidades no le permitían.

Su amigo lo vio ponerse triste, pero levantó la cabecita y decía que cuando tenga más dinero estudiaría y sería un gran médico y salvaría vidas de todas las madres, porque su mamá murió de una enfermedad que ni él sabía qué era y que la fue consumiendo día a día.

Su amigo se sentó a su lado y le dijo que tenía que ser muy valiente, y así fue que Pelp empezó a contarle sobre sobre lo que le pasó, primero la muerte de su madre y luego el abandono de su padre al saber de la enfermedad de su mamá.

Él decía que su mamá siempre estaría a su lado y mirando desde el cielo, y recuerda que ella era muy buena con él, que le cocinaba ricas cosas hasta pancito de yuca se lo preparaba. Y su amigo le empieza a contar.

Yo pasé por lo mismo, estaba con mi abuela, cuándo tenía once años ayudaba a mi abuelita con la casa, cuando tenía 16 ella murió de una enfermedad. Dijo el amigo con resignación.

Un día encontraron en la calle un perro que deambulaba. Pelp quiso llevarlo a su casita, pero a su amigo, al parecer, no le gustó la idea porque no tenía dinero para alimentarlo y le tuvo que decir que lo deje. El perro se encariñó rápidamente con Pelp.

Al día siguiente, Pelp fue a buscar al perrito y lo encontró, lo escondió en una casa abandonada cerca del barrio donde viven y lo alimentaba con comidas que encontraba en el basurero. Pelp y su amigo el perrito era lo que más quería.

Un día llovió tan fuerte que la casita precaria que tenían se mojó totalmente hasta que quedó toda destruida y tuvieron que marcharse de su barrio. Pelp llevó a su amigo a la casa abandonada donde llevó a su perro fiel y se quedaron ahí toda la noche, desde entonces ése fue el hogar de les tres.

Así fueron pasando los días, ellos salían a trabajar siempre tempranito acompañados de su perrito fiel. Un día se encontraron con una vecina del barrio donde vivían antes de que se destruyera su casita, le dijo a Pelp.

- Un señor muy bien vestido te andaba buscando.



Pelp sorprendido contestó que no tenía familiares por ahí, menos señores bien vestidos. Pues así fueron pasando los días. Entonces, un día apareció nuevamente el señor que lo andaba buscando, hasta que encontró a Pelp, muy rápido lo agarró y abrazó tan fuerte y se puso a llorar. Pelp sorprendido dijo.

- Yo no, lo conozco, ¿quién es usted?

Con lágrimas en los ojos respondió.

- ¿No me recuerdas? Soy tu papá, le dijo. Él sorprendido y con lágrimas en los ojos miró a su padre, estaba confundido, no supo qué hacer y de repente se puso a correr sin rumbo. El amigo de Pelp se quedó con su papá y le contó todo lo que estaba pasando.

Al principio no era fácil, Pelp estaba resentido con su padre y no quería saber nada de él. Una noche Pelp soñó con su mamá, que le decía que perdona a su papá, que ambos se necesitaban y que ella sería tan feliz si estarían juntos. Pelp despertó confundido pero entró en razón y comprendió.

Así fue que Pelp decidió encontrar a su papá, entonces su papá lo llevó a su casa, donde tenía una familia con una hermanita, que lo recibieron muy felices. Ahí supo su verdadero nombre, que era Juan José Pabón Arteaga. Se puso a llorar de felicidad al escuchar su nombre y empezó a gritar: ¡Tengo identidad!

Al siguiente año, empezó a ir a la escuela tan feliz y al mismo tiempo tan nervioso, porque no se acordaba cuando fue la última vez. Ese era uno de sus sueños que estaba cumpliendo.

LA NIÑA Y EL SECRETO

Gabriela Llanes

Unidad Educativa Simón Bolívar – Yacuiba

Había una vez una familia que era muy feliz, tenía un padre, una madre y una hija. Era una familia muy feliz, todo era alegría para ellos.

Hasta que un día, sus padres empezaron a pelear y su hija no sabía por qué. Entonces le fue a preguntar a sus padres y ellos le dijeron que todo es su culpa de la niña, que si ella no hubiera nacido no habría tantos gastos en ropa, comida y útiles escolares. La niña se puso a llorar, todos los vecinos sabían lo que pasaba, pero no querían decir nada y todo lo que pasaba en su casa se lo contaba a su mejor amiga, que al igual tenía una familia feliz y que tenían lo necesario para vivir.

Todos los secretos que le contaba a su mejor amiga, ella se los decía a su mamá y su madre se asombraba y un día ya cansada y preocupada por la amiga de su hija decidió adoptar a la niña. Su esposo y ella fueron a hablar con sus padres y ellos aceptaron, porque no querían tener a su hija, pero la hija no quiso, en eso les dijo:

- No, no quiero ir con ellos, no me importa si mis padres no me quieren, no me importa si me siguen pegando de nada, yo siempre los voy a querer, porque ellos son mis verdaderos padres y nunca los voy a cambiar.

Luego los señores se sorprendieron y se fueron. A la noche, ya dormida la niña, sus padres la levantaron y le dijeron gritando: ¡Por qué no aceptaste la oferta de los señores, no ves que aquí no te queremos! Luego su papá la empezó a pegar, pero su mamá se puso al frente y le dijo: ya basta no ves que yo la amo. Entonces, su esposo le dijo se pueden ir las dos, agarrándole del cabello, pero no vuelvan jamás. Luego fueron a la casa de la mejor amiga de la niña, y las niñas se volvieron amigas muy cercanas y por fin la familia de la mamá y la niña se volvieron felices. Lo que importa es cuánto amor hay en esa familia para dar.



SACRIFICIO DE UNA MUJER

Luz Ayala

Unidad Educativa Simón Bolívar – Yacuiba

Había una mujer que tenía dos hijos y un esposo que la maltrataba. Ella trabajaba en la noche y llegaba cansada a su casa, pero su marido no trabaja y sólo vagueaba. Ella se sacrificaba por sus hijos. Para cuidarlos de su esposo se hacía golpear en lugar de ellos. Ella seguía adelante para proteger a sus hijos.

La mujer pensaba mucho en sus hijos y el futuro que iban a tener, trabajaba mucho y siempre su esposo la golpeaba, su hijo le acompañó en los momentos que ella necesitaba, su hija siempre estaba con ella para ayudarla en todo.

La hija pensaba enfrentar a su padre, pero tenía un poco de miedo y decidió enfrentar ese miedo, pero no podía porque veía como su papá golpeaba a su mamá, vio que su mamá recibía esos golpes, su mamá les decía a sus hijos que los golpes que recibió eran para protegerlos de su padre.

Una noche la niña enfrentó a su padre, porque se enojaba de los golpes que recibía su mamá, la niña no pudo y su padre la golpeó. La mujer llorando de su trabajo vio que su hija estaba en el suelo y que su cuerpo estaba lleno de moretes y heridas.

Al día siguiente, la mujer decidió irse de la casa con sus hijos, ya estaban afuera pero su esposo la pilló y el golpeó mucho más que los otros golpes que recibía. Pasaron muchos años y los hijos de la mujer crecieron y decidieron irse de la casa. La hija también quería irse con su mamá, pero su papá no quería, y la hija le gritó a su papá, su papá casi le dio una cachetada a su hija, pero ella se defendió y se llevó a su mamá con ella.

La hija cuidó de su mamá, curando las heridas de los golpes que recibía, y vivieron juntas olvidando poco a poco lo que había pasado.

NO PUEDO HABLAR PERO TAMPOCO PUEDO CALLAR

Jennifer Cardozo

Unidad Educativa Simón Bolívar – Yacuiba

Hubo una vez una pareja que se quería tanto que se casó, pero un día el esposo se volvió malo, tanto que hasta la golpeaba a la señora. Ella tenía la esperanza de que algún día él iba a cambiar. Un día a la señora le agarró las náuseas y los mareos, y ella pensó que estaba embarazada.

La señora fue al doctor, que le indicó que estaba embarazada. Ella con mucha alegría pensó que su esposo al fin iba a cambiar, pero no funcionó, él la seguía golpeando. Después de 9 meses, la señora dio a luz a una hermosa niña, a quien le puso el nombre de Roshel.

El padre de la pequeña le seguía golpeando a su mamá y cuando la pequeña niña cumplió 3 añitos, el papá le pegó a la niña. Roshel empezó a tenerle miedo a su padre, que ni quería ser su papá.

Después la niña cumplió 5 años y entró a la escuela, la pequeña Roshel no quería que nadie se le acercara, porque ella le tenía miedo a todos, era una niña tímida, en su mirada se veía una gran tristeza, se notaba que no era tan feliz. Roshel era una niña que no se adaptaba a nada en la sociedad, después de tiempo cumplió 7 años y su madre pensó que debería tener otra hija para que le haga compañía.

La madre se embarazó de nuevo y se enteró que sería otra niña, después la señora dio a luz a una hermosa niña y le pusieron de nombre América. La madre de Roshel pensó que él iba a cambiar su forma de ser pero, no funcionó. Seguía triste, un día en la noche Roshel sintió que alguien le empezaba a tocar, se levantó y vio que todas estaban dormidas. Entonces ni dio tanta importancia, peso que sólo eran alucinaciones.



Pero a la otra noche, le volvió a pasar lo mismo, pero esta vez su papá estaba despierto y le hizo señas a Roshel, haciendo que se quede callada. Al día siguiente, quiso decirle a su mamá, pero su padre la amenazó con que iba a pegar a su mamá y que iba a violar a la bebé que apenas tenía 3 meses. Roshel no quería que su padre haga todo eso, así que aguantaba todo.

Un día cuando Roshel tenía 7 años su padre la violó, ella gritó y lloró pero su padre no tuvo compasión con ella, ella no podía hablar porque si lo hacía su papá iba a hacer lo mismo con América, se sacrificó por su hermana porque la quería mucho y no permitiría que le pase eso. Ella se volvió más triste de lo que era, la madre pensó que era porque su padre era violento. Roshel empezó a tener miedo a todos los hombres, después de tiempo cumplió 11 años y durante todo ese tiempo su padre la violaba.

Pero un día Roshel vio que su hermana ya tenía 4 años y pensó que su papá la iba a violar también, así que no pudo callar y se lo dijo a su madre. Ella lloró junto a su hija, su madre le dijo que ella aguantaba todo a su esposo, le aguantaba los reclamos, los golpes sólo para que sus hijas tengan un padre, pero esto que le había hecho a Roshel no podía callar ni mucho menos perdonar.

Roshel no quería que nadie se entere de lo que le había pasado, porque ella pensó que se iban a burlar de ella. Pero no tenía que callar la madre de Roshel, le contó a su madrina y ambas se enfrentaron al padre y éste fue a la cárcel donde va a estar por mucho tiempo.

Los dolores físicos sanaron, pero los dolores psicológicos aun no, porque ella siempre se acordaba de lo que había pasado, pero con el tiempo, el amor que le daba su madre y el apoyo de su familia, poco a poco lo iba olvidando. Empezó a tener amigas y adaptarse a la sociedad. Ella volvió a sonreír y superando lo que pasó acabó la primaria y la secundaria, cuando fue a la universidad ella hizo muchos amigos y decidió estudiar psicología para ayudar a todas las personas que hubieran tenido problemas como ella.

LA VIOLENCIA

José Acuña.

Unidad Educativa Simón Bolívar – Yacuiba

En un día pacífico, Simón y su hermana Mónica salieron de su escuela y caminaron charlando hasta su casa. En el momento más inesperado, apareció un auto negro y 5 hombres, que los raptaron. Una persona llamó a la Policía, pero como el auto se fue rápido, no pudieron hacer nada. A uno lo llevaron al sur y a la otra al norte.

A Mónica, que llevaron al norte, se encontró con un grupo de chicas que también fue secuestrada. A algunas ya les habían violado. Al día siguiente, un hombre con un grupo de malhechores quería comprar a Mónica y lo hicieron junto con un grupo de crías y las llevaron al sur donde su hermano. Allí, juntos planearon escaparse.

Simón le dijo a Mónica ocúltate, busca un lugar y comunícate con la Policía para que te rescaten.

Mónica le dijo haré caso y se pudo esconder y comunicarse con la Policía, que fue por Simón donde lo tenían los 5 hombres. 20 policías rodearon el lugar y pudieron salvar a Simón. Los 5 hombres fueron a la cárcel, pero luego de un tiempo se escaparon y buscaron a los hermanos. No los pudieron encontrar.

Simón fue llevado al hospital por la mordida de un perro, que le dejó una cicatriz muy fea, como Mónica fue violada quedó embarazada. Los 5 hombres querían encontrar a Simón y lo hallaron, pero había policías por esa zona y fueron enviados a la cárcel.

Pasó el tiempo y los dos hermanos formaron sus familias. Gracias a la ayuda de un psiquiatra pudieron vivir tranquilos y no tuvieron problemas.



YO TENGO MIS DERECHOS Y DEBERES

Machicado

Unidad Educativa Elisa de Ballivián – La Paz

Cuento sobre los derechos y deberes.

Un día en un colegio había un niño llamado Rafael, que no podía aprender nada y a quien todos sus compañeros le decían cosas feas. En una clase, la profe les dio una hoja de matemáticas, de problemas de suma y resta; mientras resolvían los resultados les preguntó qué iban a comer el Día del Niño.

Al llegar a la silla de Rafael, no quiso oír su opinión y no le dejó participar, y siguió con la niña de adelante y dijo con ella terminamos. La profe comentó:

- Todos opinaron muy bien

Rafael dijo:

- Profe por qué a mí no me ha preguntado.

La profe respondió:

- Rafael tú no sabes nada, por eso no te he preguntado.

Sus compañeros se rieron. Rafael dijo:

- Profe yo tengo derecho a opinar.

En una exposición del día siguiente, Rafael indicó:

- Profe yo voy a exponer sobre nuestros derechos y deberes.

Todos los niños lo escucharon muy atentos, así todo el curso siguió con los derechos y deberes.

TODOS SOMOS IGUALES

Vanesa

Unidad Educativa Elisa de Ballivián – La Paz

Esta historia se trata de dos personas que no se agradaban, porque uno era blanca y la otra era de color negro.

Su jefe no le dejaba que trabaje y no le querían dar laburo. Él estaba harto; mientras el otro estaba alegre. Al otro no le importaba si se alegraba, porque no podía vivir sin dinero.

Sufría demasiado, pero en la calle conoció a unos señores a quienes les dijo que quería ayuda. Dijo:

- Claro, ustedes pueden ayudarme a conseguir un trabajo, nadie quiere darme un trabajo, porque sólo me botan, porque soy de color.

Respondieron.

- Ah, eso no, eso no se quedará así, sólo espera un día yo hablo con todos.

Y esperó un día y le dijeron tienes derechos y deberes, tu puedes hacer todo lo que quieras no importa cómo seas tú, tienes derechos.





EL VALOR DE LOS DERECHOS

Nahuel Limos Apaza

Unidad Educativa Elisa de Ballivián – La Paz

Había una vez un niño que se llamaba Joel, que practicaba los derechos de los niños, pero también había el que estaba en contra, que no respetaba esos derechos y que no tenía familia. Ellos dos estaban en distintas clases.

Gabriel es el niño malo, golpeaba y vivía en un orfanato, pero igual asistía al colegio. Un día, José estaba pasando tranquilo y se topó con Gabriel. Él pensó que Gabriel le iba a pegar pero no pasó.

Otro

día Gabriel estaba golpeando a otros niños y Joel lo detuvo. Le dijo por qué les pegas y Gabriel respondió que tenía envidia de todos los que tienen familia. Joel le dijo eso no importa, si ya tienes un amigo es suficiente. Desde entonces fueron muy buenos amigos.

MARÍA

Valeria Carmín Aymuro Cayo

Unidad Educativa Elisa de Ballivián – La Paz

Había una vez una niña llamada María, que tenía un hermanito llamado Alejandro. Sus papás no trabajaban y tampoco les importaban sus hijos. María hacía todo lo posible para cuidarlo y hacer su tarea al mismo tiempo. Entonces, María no conocía sus derechos ni deberes.

Un día María visitó la Defensoría, donde en una película le mostraron sus derechos y deberes. Entonces, le dijo a la Defensora lo que sus papás le hacían a ella y a su hermano.

Los de la Defensoría, junto con la Policía, fueron a la casa de María.

Vieron a sus padres emborrachándose y la Defensoría llevó a sus padres a la Policía.

María estaba muy agradecida con la Defensoría, decía que se convertiría en la Defensora del Pueblo.

Gracias a la Defensoría logró sus sueños y pudo conocer los derechos y deberes de un niño.



EL PRIMER DÍA DE ESCUELA

Luz Maribel Mamani Ortiz

Unidad Educativa Elisa de Ballivián – La Paz

Un día, Juan se mudó de casa, estaba muy triste, porque quería quedarse con sus amigos. Pero sus papás tenían que mudarse por su trabajo.

Juan nos contó.

El primer día de escuela llegué solo y cuando entré me fui directo al salón; donde me enteré de que sólo se abre cuando suena el timbre.

Me salí afuera a sentarme en las gradas e hice un amigo que se llama Carlos, él se enteró que a él lo buscaban y más rato a él y a mí nos empezaron a bullynear en la entrada al curso, en el recreo y un momento en la salida.

Los niños que lo bullyneaban traumatizaron a Juan ya que él era un niño sensible.

El segundo día fue peor, todos lo pusieron boca abajo en el bote de basura y a su amigo de igual manera y ambos quedaron muy mareados.

Los papás de Juan lo mandaron al psicólogo pero no funcionó. El tercer día botaron sus útiles y también a Carlos.

Después de una semana de dolor y sufrimientos, sus papás lo mencionaron al director. Ellos pusieron cámaras y pudieron ver a los culpables y los mandaron con sus padres.

Quienes pidieron que retiraran la denuncia, pero los padres no quisieron para que aprendan los niños.

Juan y Carlos estuvieron en el hospital y el tiempo pasó y se sanaron. Juan estuvo feliz con sus amigos y familia.



BETTY Y SU HIJO

Nadia Alejandra Quispe

Unidad Educativa Gral. José Manuel Pando – La Paz

Una vez una adolescente llamada Betty conoció a un chico por redes sociales. Ella, como todos los días, usaba la computadora de su padre para hacer sus tareas, pero además seguía hablando con ese chico. En realidad era un hombre de 30 años, que se hacía pasar por uno de 20 años, y engañaba a varias chicas y adolescentes.

Cuando Betty supo que el chico con el que hablaba tenía su misma edad, le preguntó:

- ¿Puedo visitarte? ¿Qué tal a las 4.00 de la tarde? Mis padres no están a esa hora y el hombre aceptó.

Cuando Betty llegó a la casa de ese hombre, éste empezó a intimidarla y ella no entendía nada. La agarró bien fuerte del brazo y la metió a un cuarto con poca luz, cerró la puerta con llave y empezó a abusarla sexualmente. Cuando la dejó salir, la amenazó diciéndole:

- Si hablas mataré a tus padres y te volveré a meter en esa habitación.

Ella se fue con lágrimas de miedo. Se hizo una prueba de embarazo y al resultar embarazada les dijo a sus padres que un hombre abusó de ella.

Sus padres pusieron una demanda, mientras buscaban al hombre. Ella iba a cumplir en tres días su noveno mes de embarazo, en vez de abortar al bebé dejó que naciera. Cuando tuvo a su hija, se olvidó de sus pesadillas y también de ese horrible día con ese hombre, todo por la felicidad de tener a una bebé.

Cuando la niña cumplió 13 años, se toparon con el hombre violador y Betty lo denunció con un policía de la esquina, que lo atrapó.

Todos fueron felices para siempre.



LA DECISIÓN DE MARINA

Lurguen Granz

Unidad Educativa Gral. José Manuel

Pando – La Paz



Había una vez una niña llamada Marina. Ella hablaba con su amiga, porque Pablo era un niño raro. Ana y Pepe se reían de él. En el recreo, Pablo se tropezó con un charco de lodo y Ana y Pepe se rieron de él. Además, le decían Pablo el de patas largas.

Un día Marina vio que Pablo salvó a un gato de un árbol, y Ana y Pepe aunque salvaran a un gato no les daba gracias. En día había un

ensayo de teatro, Marina se iba a poner el disfraz de flores, Ana el de frutas, Pepe el de un árbol y Pablo el de un cactus, el más feo del teatro, y Ana y Pepe se reían de él, y de pronto Marina dijo:

- ¡Ya basta de reírse de él, así se reían de ustedes, se reían!

Pepe le dijo a Pablo:

- Toma Pablo, te doy mi disfraz de árbol.

En este día, Pablo, Ana, Pepe y Marina fueron los mejores amigos del cuento.

Ana y Pepe ya no volvieron a molestar a Pablo.



EL NIÑO Y SU FAMILIA

Vianka Mairim Gómez Ariñez

Unidad Educativa República de Argentina – La Paz

Había una vez un niño que se llamaba Haru, su familia abusaba de él y no lo respetaba. Él hacía las responsabilidades de la casa.

Un día en el colegio su profesora, que se llamaba Meg, les explicó los derechos de los niños. A Haru siempre le valían las cosas, pero este tema le interesó, cuando llegó a su casa se fue directo a su cuarto y pensó:

- ¿Por qué mi familia me lastima?

Eso pensó hasta que se durmió.

Al día siguiente se fue directo a la escuela y pidió a la profesora que pudiera hablar con él. Inició la conversación:

- ¿Profesora le puedo decir algo?- Dime.

- Mi familia no me quiere (a punto de llorar).

- ¿Cómo que no te quiere?

- No lo sé (llorando).

Después de la conversación, la profesora fue a denunciar a la Policía y la profesora adoptó a Haru.

DERECHO A ESTUDIAR

Fernando Guachalla

Unidad Educativa República De Argentina – La Paz

Había una vez en una casa una madre llamada Elsa y su hijo Carlos. Su padre había fallecido y la madre llevaba a su hijo a la escuela. Pero ella no tenía dinero para sus cuadernos, ni para sus estudios. Un día, el niño le preguntó a su madre.

- ¿Puedo comprar libros?

Y dijo que no, porque no tenía dinero, entonces el niño comenzó a reunir plata para comprar un cuaderno, para ello vendía chicles y dulces, aunque a veces la gente no le daba atención. Un día mucha gente le compró y tenía una buena cantidad de dinero. Se fue a su casa y su madre le preguntó por qué viniste tan tarde, y le revisó sus bolsillos, donde encontró dinero, y le cuestionó que de dónde había sacado tanta plata. Entonces, él le dijo que vendía dulces en la calle.

La madre agarró el dinero y el hijo le preguntó que adónde iba con su dinero, y ella le dijo que era para tomar alcohol y que se lo iba a gastar todo, y así no le dio nada.

El niño estaba sin dinero para continuar sus estudios, tampoco tenía para ir a clases. Como su profesora estaba cerca de su casa, iba donde ella para estudiar, después vendía chicles y escondía su plata para comprarse cuadernos. Como su madre le revisaba al entrar, la escondía donde la profesora, porque el niño tenía derecho a estudiar.

Un día, el niño llegó tarde, a las 20.00 y su madre le preguntó qué estaba haciendo. El niño le dijo que vendía chicles. Ella le indicó: Haber dame el dinero, y luego lo castigó. Después, el niño, otra vez, fue donde su profesora a estudiar. La madre se dio cuenta de que su hijo estudiaba con su maestra y no se enojó, pues lo que le molestaba era que no traía dinero para sus gustos. Otro día, el niño vendió mucho y



se fue donde su maestra, quien guardó su dinero. Luego volvió a su casa y su madre le pidió la plata: Qué me escondes. El hijo le contó todo a su madre y ella enojada lo castigó en su cuarto.

Sin ver a su maestra, ahí el niño estudiaba por un buen tiempo. Luego, su madre dejó que saliera, porque su maestra vivía mucho más lejos. La madre feliz de que se fue el niño, le dijo que firmara los papeles de adopción y que la maestra fuera su mamá. Luego el niño fue donde su maestra para que firme los papeles de adopción.

Luego como sabía que todos los niños tienen derecho a estudiar, entonces comenzó a estudiar y se volvió grande, un profesional, sabía de todo, en matemáticas y en otras cosas.

La profesora lo acompañó y así el niño se volvió profesional.

LA FAMILIA ES LO PRIMERO

Alexander Martínez

Unidad Educativa República De Argentina – La Paz

Un día una mujer y un hombre iban a tener un hijo, la mujer se llamaba Sofía y el hombre Daniel, los dos no estaban de acuerdo con que el hijo nazca, porque no lo querían. Daniel se fue muy lejos, porque no quería saber nada del niño.

Sofía no sabía si hacer que nazca el hijo, así que consulta a su mamá llamada Carmen, que le dijo:- Si yo no hubiera dejado que nacieras, tú no existirías, esto es tu decisión, además tú al ser niña tenías derecho a nacer y por eso dejé que nacieras.

Sofía al escuchar se dio cuenta de que tenía que tener a su hijo. Al haber nacido, su mamá estuvo feliz y vivía cerca de la casa de su mamá.

Al pasar el tiempo, el niño tenía hambre, por eso su mamá le alimentaba, conociendo que tenía el derecho a la alimentación.

Al pasar un mes, el niño debería tener identidad y lo llamó Carlos y fueron felices.

Al pasar años, lo metió al kínder después, a la primaria para que estudie porque tenía derecho a la educación.

Un día le dio infección a Carlos y su mamá corrió al hospital. Estaba muy enfermo, necesitaba reposo y su mamá necesitaba plata para medicamentos.

Su mamá fue a buscar un trabajo, mientras Carlos se quedó en el hospital con los doctores.

Sofía encontró un trabajo, cuidando niños en una guardería, donde se quedó un mes y le pagaron. Al ver a su hijo Carlos, le dio los



medicamentos pero no hacían efecto. Cada día Sofía rezaba para que se cure su hijo y lo acompañaba en el hospital.

Al pasar una semana, Carlos se sintió feliz, estuvo bien y los doctores no sabían qué pasó, porque se curó rápido de tan grave enfermedad. Al entrar a la escuela, unos niños le pegaban pero Carlos tenía miedo de decirle a su mamá. Después de mes, su mamá se enteró que lo pegaban y fue a decirle a la profesora.

La profesora no le creyó y tuvo que mostrarle pruebas. Y grabó a los niños, porque su hijo tenía derecho a la protección. Le mostró a la profesora y ésta habló con las mamás de los niños y fueron castigados.

Después el niño Carlos tenía muchos amigos en su escuela. Pasó un año y Carlos se iba a secundaria, pero su abuela llamada Carmen, que le daba cosas para vivir, había muerto.

Su casa se quedó con Sofía, pero se preguntaba cómo ayudar más a su hijo Carlos ya que Carmen los ayudaba.

Al pasar una semana, el esposo de Sofía tocó la puerta de la casa. Sofía sorprendida lo abrazó y lo dejó entrar y hablaron mientras Carlos estaba en la escuela.

Sofía le preguntó por qué había vuelto y Daniel le dijo:

- Me arrepentí de dejarte.

Después, Sofía le mostró a su hijo Carlos y fueron felices.

¿CUÁL ES TU NOMBRE?

Zabata Velarde Apaza

Unidad Educativa Ladislao Cabrera – La Paz

Un día común, una niña se despierta para ir a una nueva escuela, después de desayunar se viste y se va de casa directo al colegio. Al llegar la profesora, la presenta enfrente de sus compañeros de curso y en una de las preguntas le dice:

- ¿Cuál es tu nombre?

La niña confundida empieza a pensar, pero aun así no logra recordarlo, y le dice muy educadamente y con respeto:

- No puedo recordarlo profesora...

Entonces la niña se va a su asiento con las preguntas en su cabeza, se decía:

- ¿Cuál es mi nombre? ¿Acaso no tengo identidad propia?

Al terminar la escuela sin poder aún recordar su nombre, se va a su casa, en el camino ve a una pobre señora que no podía cruzar la calle, entonces la ayudó, después la señora le dijo:

- Muchas gracias, me dices tu nombre.

Fue ahí donde la niña se empezó a interrogar a sí misma y se fue sin decir nada. Cuando llegó a su casa y quiso entrar a su cuarto, notó que no tenía el nombre en su puerta, corrió a la cocina diciendo:

- Mamá, ¿Dónde está mi nombre?

Pero aun gritando no encontró su nombre, entonces vio una pequeña puerta en su cocina y vio que estaba abierta, en medio de la oscuridad entró y se encontró con una pequeña arañita mientras está cantaba.



- ¿Hola qué haces aquí?
- Estoy buscando algo muy importante para mí.
- ¿Qué cosa? Disculpa fui descortés al no preguntar tu nombre, yo soy Carolina ¿Y tú?
- La verdad no lo sé, de hecho lo perdí ¿No viste a alguien con papel?
- Claro que lo vi, la tenía una niña con un vestido azul.
- ¿Sabes dónde se fue?
- Sí, se fue por el camino de los árboles.
- Gracias, te lo agradezco.
- De nada.

La niña se fue por ese camino y encontró a una linda muñequita y le dijo:

- Hola, ¿qué haces aquí?
- Vine a buscar mi nombre, ¿no viste a alguien con un pedazo de papel?
- Qué raro, nunca se ha perdido un nombre, pero sí vi a una niña con un vestido azul agarrando un papel.
- ¿Podrías decirme su nombre?
- Lo lamento, pero nadie sabe su nombre.
- Oh, gracias.
- Pero antes deberías correr y así podrás alcanzarla.
- Gracias.

Después de correr, logró encontrarla, pero la niña con el vestido azul

se alejaba cada vez más, la niña gritó:- ¡Ey! ¿podrías detenerte?

Entonces, la otra niña escuchó y se quedó quieta.

- Espérame ahí.
- Hola, perdón por no detenerme más antes.
- Descuida podrías darme tu papel.
- Esto... Pero si ahora es mío.
- La verdad lo necesito, si no lo tengo es como si no existiera.
- El problema es que yo tampoco tengo tu nombre, tampoco existo.
- Tienes razón, déjame pensar en un nombre para ti.
- Claro... Mientras caminaban, pensaban en el nombre para la niña de vestido azul.
- Ya sé te llamarás Valentina.
- Me encanta.

Después ambas volvieron a casa y se despidieron. Tener identidad es un derecho de todos.

PAULA DESCUBRE SUS DERECHOS

Amanda Argani

Unidad Educativa Ladislao Cabrera – La Paz

En un pueblo pequeño a orillas del hermoso lago Titicaca, había una pequeña llamada Paula que quedó huérfana a las pocas semanas de nacida y su tía se hizo cargo de ella y de su cuidado.

Pasó el tiempo y la niña ya tenía 5 años, se puso ansiosa de saber que ya entraría al colegio.

- Tía, ¿Me inscribiste ya en alguna escuela?

Su tía con risa burlona le dijo

- ¡Ja! ¿Crees que vas a ir a la escuela?

Paula confundida y triste corriendo a la escuela a pensar en que no iría a la escuela. Desde entonces, solo se dedicó a los quehaceres.

Había pasado ya dos años desde que su tía la había obligado a hacer sus labores diarias, la pequeña niña salía a pastear las ovejas, con pena observaba a otras niñas que iban a estudiar.

Uno de esos días Paula vio a una niña que pasteaba ovejas, se le acercó tímidamente diciéndole.

- Hola, ¿Cómo estás? y ¿Cómo te llamas?

La niña respondió

- Bien gracias, me llamo María

Así se hicieron amigas, Paula volvió a sentir esa emoción que había perdido, al volver a casa estaba contenta, su tía notó esa actitud y le preguntó por qué, respondió que se hizo de una amiga, la tía enojada respondió

- ¡A esa tú amiga, desde mañana, no las verás!

Al día siguiente Paula encontró a María y le contó lo sucedido. María trató de convencerla de ir al colegio con ella, pero la niña dijo que no podía sin el permiso de su tía. Sorpresivamente, como acto de bondad, su tía accedió a esa petición.

Paula emocionada de ir al colegio se encontró con María para ir juntas, al llegar la maestra la presentó ante sus compañeros.

La maestra hizo un dictado y Paula dijo que no sabía leer ni escribir y la profesora entendió, pero la reacción de sus compañeros fue negativa puesto que se burlaron de ella.

Le decían analfabeta, María hizo lo posible para que no la molestaran, pero el daño ya estaba hecho, llegó a su casa llorando, su tía al verla sólo le hizo limpiar la casa. Y así pasó el tiempo hasta que un día la tía le preguntó y Paula le contó, y su tía empezó a llorar y le confesó que de niña le había pasado lo mismo, pero con el tiempo le dejó de dar importancia. La tía y sobrina se reconciliaron, y la tía le ayudó a aprender a leer y escribir.

Un día la maestra habló de los derechos y deberes de los niños, y les explicó que entre éstos estaban el derecho a la vida, a la protección, a la identidad también el derecho a la igualdad y buen trato. La maestra dijo:

- Tanto ustedes tienen derechos y deberes que son respetar a sus padres y familiares a sus profesores y otros niños.

Ante esto Paula se dio cuenta y dijo a sus compañeros que ellos la habían lastimado, pero que ella tiene derechos y tienen que respetarla porque ella era igual a ellos.

Sus amigos se arrepintieron de lo que le hicieron y le pidieron perdón. Paula se llevó bien con su tía y los niños se hicieron sus amigos.





LA VIOLENCIA

Anabel Quino

Unidad Educativa Holanda – La Paz



Hace muchos años había un hombre llamado Pablo, nació en Bolivia en 1865 y tenía 38 años, él era cómplice de la violencia llamada maltrato físico.

Pablo fue un hombre machista que pegaba a las mujeres. Una vez se casó con María, y le pegaba cada noche y siempre llegaba borracho y directo le pegaba. Tuvieron un hijo llamado Rodrik, creció, cuando tenía 12 años y vio cómo el padre pegaba a María y él hizo lo mismo cuando creció en su familia. También Rodrik fue maltratado por su padre, que le pegaba a él y a su madre.

Cuando creció el niño, era agresivo igual que su padre, siguió su ejemplo. Rodrik llegaba borracho también cada noche, igual que su padre. Rodrik tenía su novia llamada Fátima, ella era buena, también se hacía pegar con Rodrik, la insultaba psicológicamente, le hacía sentir poca cosa.

Rodrik tuvo una fea noticia, se enteró que su padre Pablo y su madre María habían muerto en un accidente. Rodrik se puso muy mal, se fue a tomar de tristeza.

Fátima fue a recogerlo pero Rodrik la insultó psicológicamente, Fátima comenzó a llorar, Rodrik le hizo desmayar con un puñete. Al día siguiente despertó en el hospital, con moretones en la cara, la cual estaba hinchada y morada. Comenzó a llorar Rodrik y fue al



hospital a verla, pero Fátima tenía mucho miedo que se acercara a ella.

Pasaron dos meses y Fátima tenía que decirle algo a Rodrik, aunque estaba borracho igualmente le informó que estaba embarazada para él, pero él no aceptó y le insultó psicológicamente. Ellos se casaron, Fátima no quería casarse pero Rodrik la obligó y todos esos años vivieron en un infierno, al menos Fátima. Tuvieron dos hijos llamados: Blanca y Ángelo, que también habían sido golpeados por Rodrik. Sus hijos vivieron un infierno con su mamá, porque Rodrik solamente venía a golpear a Blanca, Ángelo y a su madre Fátima.

La única que trabajaba era Blanca, porque Rodrik se la pasaba tomando todo el día. Blanca y Ángelo tenían mucho miedo cuando venía borracho, porque le pegaba mucho a su madre Fátima y a ambos.

Un día Rodrik vino borracho a la casa, pero Fátima le rogó que no golpeará a Blanca y Ángelo, porque son sus hijos, le suplicó pero Rodrik le dio un puñete y golpeo a sus hijos también. Al día siguiente, Fátima estaba llorando con Blanca y Ángelo, estaban con moretones en todo el cuerpo.

En las noches era su pesadilla, porque Rodrik viene a golpearlos a sus hijos, ellos estaban traumatados por todo lo que pasó en tantos años, su madre les dijo que no vayan a tener miedo y que un día nos iremos, nunca más nos volverá a pagar. Sus hijos ya tenían 14 años, Rodrik le pegaba a su madre, estaba enferma de tanto que le golpeaba, su vida estaba en peligro, pero su madre no quería irse todavía, porque sus hijos solamente tenían 14 años y Rodrik los iba a matar a golpes y ellos no sabían defenderse y la madre tenía mucho miedo de que Rodrik no los cuidara. La madre en pocos días murió y sus hijos se quedaron huérfanos de madre, pero ellos sentían que su mamá estaba con ellos.

A los dos hermanos, su papá les venía a pegar y no le daba comida y sus hijos se quedaban con hambre, comían pan duro porque no



había otra cosa en su casa. Rodrik traía comida del basurero, a los pocos días se enteraron de que su padre fue atropellado cuando estaba borracho. Ellos extrañaban a su mamá y papá, y no tenían qué comer, les quitaron la luz, el agua y el gas, no sabían qué hacer con su vida, ellos trabajaban de cualquier cosa, fueron lustrabotas, limosneros, etc.

Hasta robaron comida, porque su dinero no les alcanzaba para nada. Poco a poco ahorraron dinero los hermanos, Blanca estaba enamorada de un hombre llamado Juan, la amenazaba de que iba a matar a su hermano Ángelo y ella tenía miedo de que pase lo mismo que con su mamá Fátima. Los hermanos no fueron igual a sus papás, Blanca fue maltratada por Juan y ella nunca le contó a nadie que tenía su novio, pero ella pensó que Juan no la quería por eso la golpeaba.

Blanca se dejaba pegar con Juan, Ángelo sospechaba que algo le pasaba a su hermana pero ella lo negaba. Ángelo se enteró que Blanca tenía su novio y vio las marcas de su brazo, y ella dijo que no sucedería igual que su madre y su abuela, le iba a salvar de quien le estaba haciendo mucho daño, pero Blanca no pensaba si se iba a casar con él.

Ángelo sospechaba que su hermana estaba en un grave peligro, pero Blanca recapacitó y le dijo toda la verdad a su hermano. Él fue a la casa de Juan y llamaron a la Policía y se lo llevaron a la cárcel por violación física a las mujeres, pero Blanca pensó mucho y primero comenzó a quererle a ella y en ese momento encontró el amor de su vida, como también Ángelo, halló la mujer indicada. Blanca y Ángelo no fueron como sus padres.

Blanca se casó con el hombre indicado, quien le iba a hacer feliz por toda la vida. Ángelo encontró también a la mujer indicada, que le iba a hacer feliz. Él no fue como su padre.



LA VIDA DE YENNY

Yessica Paucara

Unidad Educativa Holanda – La Paz

Éra una vez una niña llamada Yenny que tenía 12 años, iba a la escuela y era muy obediente, hacía sus deberes tanto en la casa como en la escuela. Estaba en 6to "A" de primaria y al finalizar el año se graduó en primer lugar, y su familia estaba muy feliz. Pero sus tíos no querían que entre a secundaria y Yenny les dijo:

- ¿Yo y todos los niños tenemos derecho a estudiar y a no trabajar desde muy pequeños?

Y sus tíos dijeron:

- ¿Tienes mucha razón Yenny, tienes el derecho de estudiar y todos los niños también?

Y Yenny estaba muy feliz ya tenía 15 años y era la mejor alumna de su curso y fue adonde el alcalde de su colegio, y le decían eres una buena estudiante y su familia estaba feliz, su hermana Lady que era la mayor.

Un día sus amigos le dijeron que insulte a su hermana y ella inocente la insultó, y su hermana estaba muy triste, Yenny se disculpó y no le volvió a insultar.

Yenny salió bachiller y su hermana Lady igual y sus padres estuvieron felices, cuando cumplió 19 años tuvo un accidente en bus y se lastimó muy feo y su familia igual, a su papá le hicieron pasar por muerto, su mamá estaba sangrando de su pie y su hermana Lady estaba con su cara pura sangre, pero más bien Yenny y Lady no estaban lastimadas tanto.

Pero Yenny se luxó la mano y tuvo que estar con yeso, su familia se

recuperó y todos sus familiares lloraban mucho, y Yenny igual quería ir al colegio pero sus papás le dijeron:

- Primero Yenny recupérate, después cuando el doctor nos diga que te dé alta recién puedes ir al colegio.

Yenny dijo.

- No mami no faltaré a clases, no quiero faltarme.

Y su mamá le dijo no, y pasaron tres meses y el doctor le dio de alta. Su hermana era militar, viajaba mucho a todos lados. Yenny cuando llegaba a su casa se sentía sola y su mamá trabajaba de noche y ella era la primera en llegar a su casa y se sentía sola. Sus papás decidieron comprar un gato y un perro para que acompañen a Yenny.

Un día estaba totalmente enferma, no tenía ganas de hacer nada ni de comer, y le llevaron al pueblo de su papá y sus papás lloraban porque su hija Yenny tenía cáncer sin cura, algunos tíos de Yenny dijeron que había una maldición en contra de ella y sus papás dijeron que por qué quieren maldecir a su hija Yenny y Lady. Su mamá se quedó con Yenny porque su papá iba a trabajar a la ciudad y su papá fue a visitarle y se enteró que a Yenny le llevaron a emergencias al hospital de La Paz. Lloraba mucho Yenny y su amiga se enteró porque su amigo le contó todo a Lady.

¿Lady ve donde tú hermana, nosotros te reemplazamos? y llegó Lady al hospital con sus maletas y empezó a llover, a Lady no le importa si se moja pero quería llegar donde su hermana y lloraron las dos.

Un día Yenny estaba a punto de morir, pero no falleció. Desde ese día en el pueblo de su papá estaban diciendo que Yenny murió y se alistaron todo para velarla. Sólo faltaba alistar el ataúd y todos hablaban feo de ella y Yenny se sentía muy triste. Se fue a vivir donde su tía, donde una noche agarró la pollera de su tía, se echó y no respiró más. Murió el 25 de mayo de 2019.

EL LEÓN DISCRIMINADO

María José Sánchez Fernández

Unidad Educativa German Busch – Puerto Suárez



Había una vez un león llamado Glotón, que vivía junto a otros leones. Glotón era muy gordito, los demás eran flaquitos y siempre lo discriminaban, pero a él no le importaba lo que le decían.

Pasó el tiempo y él se hartó de que lo discriminen, se alejó de la manada perdiéndose en el bosque, sus compañeros lo estaban buscando pero no lo encontraban. Glotón estaba flaco, empezó a recaerse y desmayo.

Cuando su manada lo encontró desmayado se asustaron, lo llevaron a su casa y desde entonces vivieron felices.

LA FELICIDAD QUE ELÍAS ENCONTRÓ EN UNA FAMILIA

Naomi Yuliana Shores Asturizaga

Unidad Educativa Miguel Suárez Arana – Puerto Suárez

Había una vez un niño llamado Elías que era maltratado por su padre y obligado a trabajar en las calles, él no estudiaba y no tenía una buena alimentación.

Un día, el niño se encontraba enfermo y desnutrido, pero a sus padres no les importaba y lo mandaron a trabajar como siempre. Al llegar a la calle comenzó a sentirse peor y se desmayó.

La gente pasaba pero no le importaba hasta que una señora decidió recogerlo del suelo y lo llevó al hospital.

La señora decidió adoptarlo y darle una familia, y una buena educación y una alimentación nutritiva.

El niño obedecía a su padre, hacía sus tareas y ayudaba a su madre en los quehaceres de la casa.

Elías es un niño feliz, porque tiene una familia que le da amor y valores para tener un mejor futuro y superarse cada día de su vida.

Al mes que pasa el tiempo con su familia, Elías es ya un jovencito maduro, él decidió trabajar y ayudar a su familia para construir su buen hogar con toda su familia.

Elías vive feliz por siempre con su familia.

NO HAY QUE DARSE POR VENCIDO

Susana Mamani

Unidad Educativa Josefina Goitia – Puerto Suárez



Había una vez una niña que vivía en el campo con su madre, le ayudaba a sembrar y cosechar. Ella se levantaba temprano para hacer el desayuno para su madre y sus hermanos, y también los cuidaba mientras ella iba al campo a trabajar. Cuando estaba atareada, veía que sus amigas iban al colegio y ella se ponía triste.

Sus amigas se reían de ella, porque vivía en el campo y no dejaban de burlarse de ella. Su sueño era asistir a la escuela, pero por no tener suficiente dinero no pudo ir al colegio.

Ella era una gran ayuda para su madre, vio que su hija quería ir al colegio, así que su madre se levantó y horneó empanadas de queso,



cuñapé y rosquitas de maíz.

La madre despertó a su hija y le preguntó si quería ir a vender para poder ir al colegio con el dinero que gane. Ella respondió que sí y se levantó y abrazó a su madre dándole las gracias.

Su madre le dio la canasta donde estaban las empanadas de queso, las rosquillas de maíz y los cuñapés, la niña fue a vender y ganó dinero.

Pasaron los tiempos y la niña fue ahorrando el dinero que ganó, lo puso en su caja de ahorros, la niña se sintió que su caja de ahorros estaba llena y llamó a su madre, y cuando la abrió vio que tenía mucho dinero

Luego la niña vio que había cuentas para pagar, le dijo a su madre que pagará que todavía no quería estudiar, porque vio conveniente pagar las deudas que su madre tenía, entonces su madre pensó que era bueno que su hija estudie.

Su madre le dijo que ella estudie para que su hija tenga una profesión y ella le agradeció. La niña se preparó y fue la mejor alumna de su clase.

CORAZÓN NOBLE

Ariane Ribero

Unidad Educativa Josefina Goitia – Puerto Suárez

Érase una vez un hombre que sacrificaba perros solamente para ganar dinero. Un perro llamado Ángel estaba peleando con otro llamado Satanás, se mordían entre los dos, se rasguñaban, hasta que Ángel quedó dañado y su dueño dijo:

- No, es mejor que lo llevemos al veterinario.
- No, lo llevaremos a donde desechan a los perros, a la basura.

Una familia que se fue de día de campo y una niña llamada Melek lo encontraron. Ella fue de prisa a traer su botiquín del auto y también su sándwich de pollo. Lo curó y le dio de comer y al rato su madre le dijo que no se acerque porque tal vez tenga rabia. Al subirse al auto hizo caer su chompa y el perro olfateó y persiguió al motorizado. Cuando la niña salió al patio, vio que allí estaba el mismo perro. Su padrastro dijo:

- ¿Qué hace este animal aquí?
- Eres tan cruel.
- Dejaré que el perro llamado Ángel se quede, pero con una condición. Quiero que todas las noches juguemos a un juego que yo inventé y la niña aceptó. El padrastro dijo que sea nuestro secreto.

Esa de noche, el padrastro entró al cuarto de la hija menor y la violó. Pasaron días, semanas y meses, y Melek estaba triste y ya no jugaba en el recreo con su compañero. Se pasaba la vida callada y triste, su madre y sus hermanos le preguntaban, pero ella no decía nada. Un día ya no pudo más y en la noche alistó su mochila y al perro Ángel y se fue de la casa. Dejó una nota en su cama. Al amanecer su madre

que iba a despertarla no la encontró en su cama. Su madre asustada se fue con la Policía y ésta investigaba por qué y cuál fue el motivo de que Melek se fuera de la casa.

Su padrastro asustado de que lo descubrieran dijo que él no sabía nada y siguieron investigando. Pasaron varias semanas y la encontraron con un cachorro y le preguntaron por qué, cuál fue el motivo de que se escape de su casa, pero ella no dijo nada y se fue a su casa. Su madre le dijo:

- Ya hija me vas a decir la verdad, por qué te fuiste de la casa.

Ella no dijo nada y en la tarde su hermana mayor le pidió que le cuente la verdad, pero ella siguió callada.

Era de noche y otra vez su padrastro volvió a entrar en su cuarto pero esta vez estaba abierta su ventana y su hermana mayor escuchó los gritos y fue a salvarla. Su padrastro la golpeó contra la pared. Al rato, su madre fue a salvarlas y también fue golpeada por el hombre. Ángel entró por la ventana, lo mordió y lo llevaron a la cárcel. El juez le dio 12 años de prisión y su madre le preguntó a Melek por qué nunca le contó, y ella respondió porque él me decía que era nuestro secreto. La llevaron al psiquiatra y al perro le dieron mucho amor y sincero cariño.



QUIERO SER FELIZ

Rocío Huallca Flores

Unidad Educativa Robertito - Potosí

Yo me llamo Rocío Huallpa Flores, vivo en el Cerro Rico de Potosí, donde existe bastante mineral como ser plata, zinc, plomo y otros minerales, más que aún no los puedo reconocer. Cuento que vivo en la mina llamada Potosinos Tres, donde existen muchos trabajadores jóvenes, mayores, también otros niños de corta edad. Yo ayudo a mi mamá a cocinar todas las mañanas, en las madrugadas hay días en que también les ayudo a los dos. Hay días que también le ayudo a realizar la picha a mi mamá, que consiste en escoger los minerales que quedan al cargar a la volqueta. Mi papá también trabaja cargando minerales a las volquetas.

Quiero contarles que yo y mis hermanos tenemos mucho miedo al estar en la mina, porque corremos mucho riesgo. Algunos de mis amigos trabajadores nos roban el mineral o material de trabajo, luego nos culpan como si nosotros hubiésemos robado, me sacan de la mina. Es triste verlos así aplastados, muertos desfigurados, con sangre por todo el cuerpo, hay veces tengo mucho miedo de pasar por ese lugar donde pasan accidentes.

También se emborrachan casi todos los días, viernes en las puertas de las minas se pelean, muestran mucha violencia, tengo miedo porque pienso que también le puedan pegar a mi papá. Yo asisto a mi escuela Robertito, donde yo he aprendido.

Papá y mamá pasan llorando por que el dueño de la mina nos descuenta de nuestro sueldo que mi mamá y papá trabajan. Por otra parte, también le cuento que aquí en la mina existe mucho peligro ya que muchos trabajadores mueren dentro de la mina, algunos aplastados, algunas veces les encuentran vivos, pero en su mayoría muertos, y dejan huérfanos a la familia. En el colegio, las paredes casi

de todos los cursos suenan por las dinamitas, que estallan a unos cuantos metros de profundidad. También tiemblan las ventanas del curso, tenemos mucho miedo a que puedan caerse cualquier momento.

Quiero pedirle que nos construyan otro escuelita, que sea grande para que así pueda jugar con tranquilidad, conjuntamente con mis compañeros sin correr riesgo de morir en cualquier momento.



MI HISTORIA

Marina Cosí Dorado

Unidad Educativa Robertito - Potosí

Quiero contarles que yo vivo en las faldas del Cerro Rico, casi junto al cerro Warquachi, con mi familia vivimos con miedo, porque las vibraciones de la dinamita son en todo momento. Nosotros trabajamos por falta de recursos económicos, ya que no se encuentra trabajo en la ciudad.

Mi papá y mamá trabajan de areneros y guardias, algunas veces les ayudo a cocinar, mis hermanos duermen hasta muy tarde, porque les acompañamos alrededor de la mina. Tengo miedo a que puedan matar a mis papás, ya que existe mucho peligro de parte de los ladrones que son los mismos trabajadores.

Después de salir del trabajo vuelven en la noche, tengo algunos compañeros que no tienen papá pero trabajan, tan solo la mamá; juntamente con mis amiguitos hacemos mucho esfuerzo, algunas veces no tenemos tiempo para hacer nuestras tareas, la profesora nos ayuda cuando no podemos resolver lo ejercicios, nos exige mucho la lectura.

También les cuento que en carnaval festejan al tío que es el diablo y se encuentra dentro de la mina. Es feo, encerrado con bastante mixtura y serpentina, cigarrillo que le entregan los trabajadores. Primeramente, challan antes de entrar a trabajar dentro de la mina, rezan varias veces porque tienen miedo de ya no volver más a sus casas junto a sus familias. Toman mucho, pelean, se dicen disparates, pero yo me tapo los oídos para no escuchar. Challan a la Pachamama, matando muchas llamas, entierran su corazón y cabeza, derraman mucha sangre alrededor de la bocamina, luego sus mujeres preparan el asado en la parrilla.



Pero tengo mucho miedo a perder a mis papás, huyo mientras están los trabajadores, vendo dulces y comida para ayudarles para mi recreo. Por otra parte, hago conocer que cada día nos ayudan en la alimentación la institución de Voces Libres, que nos da desayuno, almuerzo y refrigerio con la colaboración de la Alcaldía de la ciudad de Potosí.



BASTA A LA VIOLENCIA

Ronald Ferreira Flores

Unidad Educativa Robertito - Potosí

Había una vez una mujer que vivía en la mina llamada 22 de Febrero, quien siempre fue golpeada, maltratada. Tenía varios hijos, unos ya grandes y otros pequeños que estaban en la escuela. Su esposo llegaba cada día borracho, altanero, les pegaba mucho; yo sentía pena porque eran mis amiguitos.

Jugaban casi todas las tardes después de salir de clases, algunas veces yo les ayudaba a hacer tareas, también con muchas dificultades porque pensaban que cualquier momento podrían llegar a su casa otra vez borrachos. Yo tuve pena pero mis amigos se escapaban a la casa de la vecina, la mamá aguantaba todos los golpes de su marido.

Un día entró el jefe a su casa, le reñía aun a los niños, seguía pegando a su esposa. Yo no quiero observar ese maltrato, pienso que también puede pegarle a mi mamá, yo no quisiera ver más ese maltrato aquí en el cerro.

Contarles que aquí en la mina, hay ayudantes, sé que casi seguido, especialmente los jóvenes, ya que dirán que el tío pide para que puedan aparecer más hileras de plata dentro de la mina, los trabajadores se alegran porque pueden recibir más dinero para la manutención de su familia.

Esto es lo que puedo contar de la vivencia, aquí en el Cerro Rico de Potosí.



NO MÁS MALTRATO A LA NIÑEZ

Danitza Gabriela Segovia Bruno

Unidad Educativa San Jorge – Tarija

Había en una comunidad un niño llamado Carlos, su familia se dedicaba a hacer trabajos de agricultura. Carlos acompañaba a su padre todos los días a cultivar la tierra de sol a sol, y no le permitían descansar ni hacer otras actividades, con lo cual se alteraron todos los derechos de Carlos. No tenía igualdad, ni protección a diferencia de los otros niños, Carlos era un niño maltratado por su padre, y no tenía horarios de alimentación, ni el derecho de asistir a una escuela. Mientras Carlos trabajaba, los otros niños pasaban con sus mochilas para asistir a la escuela; mientras los niños pasaban, él con gran tristeza los miraba con lágrimas en los ojos.

Al no poder asistir a la escuela, porque su padre no le permitía, llegó la época de la primavera cuando organizaron un día de campo los niños de la escuela junto con su querido profesor. Fueron al lado de la finca donde trabajaba Carlos, después que bajaron del autobús acomodaron sus mochilas y se vistieron su ropa adecuada para empezar a jugar.

El profesor organizó una serie de actividades, empezaron a jugar los niños por un lado y las niñas por otro lado. Los niños jugaban fútbol y Carlos los miraba con gran impotencia al no poder hacer lo mismo que ellos. Su padre le decía: Carlos sigue trabajando no te detengas.

Y Carlos tenía que seguir ayudando a su padre.

Después que pasó la primavera, llegó la época del invierno, cuando muy temprano y hasta altas horas de la noche Carlos seguía trabajando, sin tener un abrigo puesto. A consecuencia del fuerte frío, Carlos cayó enfermó y no le daban asistencia médica.

Luego la autoridad de la comunidad fue a visitar al padre de Carlos

y le preguntó por qué no le da alimentación a su hijo y por qué no lo dejaba ir al colegio: "Él debe aprender como los otros niños de la comunidad". Luego, el padre de Carlos recapacitó y lo llevó a la posta para que reciba atención médica y también quiere inscribirlo en la escuela, pero ya es tarde porque la gestión escolar ya está en el tercer bimestre.

Entonces, como nunca asistió a ninguna escuela y como tampoco sus padres le inculcaron una enseñanza básica, Carlos se olvidó de sus deberes de niño. No tenía respeto a sus mayores, no saludaba a sus padres y a las demás personas que habitaban en su comunidad, también presentaba actos de indisciplina y no respetaba ni tenía cuidado por el medio ambiente.

Llegó un día en que Carlos fue a la escuela, estaba con los niños y lo invitaron a que sea parte de un juego que estaban organizando. En el transcurso del juego, Carlos presentó acciones bruscas y torpes, y sus compañeros le decían que tenga respeto y cuidado con los demás. Ahí se evidenció que Carlos no tenía ningún respeto por sus compañeros de juego y hacia la sociedad.

Como se puede evidenciar, Carlos era un niño muy explotado y sin educación, y no se respetaban sus deberes ni derechos, como el derecho a la educación.

Después de un año sus padres decidieron inscribirle a la escuela para que pueda recibir educación al igual que los otros niños de la comunidad. Carlos estaba en la escuela y tenía una edad avanzada por lo que le fue más difícil aprender y relacionarse con los demás.

El profesor le explicó a Carlos que tenía derechos a la igualdad, educación, protección, alimentación, atención médica y ser protegido de la explotación laboral y psicológica; y que también tenía deberes, como respetar a los demás, tener una buena conducta, ser honesto, respetar el medio ambiente y las opiniones de los demás.



MALTRATADO

Lucas Noel Flores Villa

Unidad Educativa San Jorge – Tarija

PARTE 1: LA PRESENTACIÓN

Hola, me llamo Julián y tengo 13 años. Vivo en Tarija y tuve una infancia muy dura. Soy muy independiente, en mi casa ayudo con los deberes de la casa y el colegio, pero mi papá es adicto al alcohol y mi mamá trabaja toda la noche. En ocasiones, mi papá llegaba ebrio y me golpeaba sin que mi mamá lo sepa, porque me amenazaba. Pero cuando mamá llegó comenzaban a rumorear que se escuchaban gritos en mi casa, y me encontraba marcas en el cuerpo. Papá se explicaba diciendo: "Sólo estábamos jugando un juego".

Obviamente mamá le creía a papá y yo solamente tenía 5 años. Y en mi casa no comíamos muy seguido debido a que casi siempre había discusiones. Yo estaba muy delgado, pero a mamá casi no le importaba. Un día le pregunté si podría peinarme y ella dijo "hazlo tú solo".

Asisto a un colegio en el turno mañana. Mi maestra hizo un viaje de negocios así que en su lugar fue una maestra sustituta, a quien no le agradaban mucho los niños. Ese día le dije si podía ir al baño y ella me contestó que sí. Fui a lavarme las manos pero de pronto comencé a marearme y me desmayé. Uno de mis compañeros me vio tirado en el suelo y fue a decirle a la maestra.

Llamaron a una ambulancia y desperté en el hospital. La enfermera llamó a mi madre y le dijo que yo estaba desnutrido. Mi mamá se enojó y le dijo "no es su problema". Me llevó con ella y fuimos a casa.

Mi papá me dijo que jugara con el maquillaje de mamá. Mamá algo muy cansada y me vio con sus cosas. Se enojó pero cruzó el límite.

Agarró una bolsa de basura y me tiró a la calle. Por suerte, mi maestra paso por ahí, rompió la bolsa y me sacó de ahí, le dio mucha lástima y fuimos a comer algo a un restaurante. De todas las maestras sustitutas que he tenido ella es mi favorita.

Parte 2: El secuestro

Mi maestra supo cómo sufría y me llevó con ella. Yo acepté porque ella se comportaba bien conmigo. Viví con ella durante unos meses, hasta que mi mamá la denunció y su cara aparecía en todos los periódicos. Nos hospedamos en un hotel hasta que me enfermé y ella salió a comprar un medicamento, pero ahí fue que se enteró que estaba siendo buscada, al leer en el periódico: "Maestra secuestra a alumno". Ella se asustó y corrió pero para su sorpresa la rastrearon y los policías estaban en la puerta del hotel y la reconocieron. Ella vio la patrulla de la Policía y comenzó a correr, pero la Policía la alcanzó.

Vi desde la ventana cómo se la llevaban y comencé a bajar las escaleras lo más rápido que pude, corrí tras las patrullas pero fue en vano. Ya se la habían llevado. La dueña del hotel me encontró y me llevaron a un orfanato. Pasaron seis meses desde entonces y la directora del orfanato me llamó y yo me emocioné. Pero para mi sorpresa se trataba de mis padres biológicos.

Perdí completamente la emoción, pero ¡oh sorpresa!, ellos cambiaron totalmente. Ahora eran buenos conmigo, tenían más tiempo para mí. Ellos se disculparon por haber sido tan malos padres.

Prometieron que ya no iban a volver a hacerlo. La maestra salió de la prisión y se enteró que yo era feliz. Mi maestra se mudó cerca de mi casa. Todos los días voy a visitarla. Todos tenemos derechos y deberes, ¿pero sabrás como defenderlos?



LA NIÑA QUE LLEGA TARDE AL COLEGIO

José Mendoza

Unidad Educativa San Jorge – Tarija

Había una niña que se llamaba María y era muy estudiosa, sus papás la querían mucho y ella siempre llegaba temprano al colegio.

Un día no sacó el primer lugar en el curso y sus papás la castigaron y le quitaron sus juguetes. Ella se fue corriendo muy triste, regresó y les dijo a sus padres que ya no quería ir al colegio.

Sus padres le dijeron que tenía que ir al colegio porque sus notas seguirían bajando, entonces María fue, pero llegó demasiado tarde. La profesora la retó y le dijo que se fuera al fondo y ella se puso triste, tocó el timbre del recreo y ella salió, vinieron sus compañeros y le hicieron bullying y ella lloró.

María les preguntó a sus compañeros por qué le hicieron eso, le respondieron porque ya no sacó el primer lugar del curso, María se apenó, regresó a su casa y dijo que ya no quería ir al colegio. Su mamá le dijo hoy no irás pero mañana sí, encendió la televisión vio una propaganda de que a ningún niño se le debe hacer bullying, entonces le contó a su tía lo que le había pasado. Su tía habló con los papás de María y luego los dos le pidieron perdón por todo lo que le hicieron.

María le contó a la psicóloga del colegio y ésta reprendió a las compañeras que le habían hecho eso. María se cambió de colegio y luego de un año volvió, así como dos niños que también les habían hecho lo mismo. No sacaron el primer lugar de sus cursos. Entonces los dos niños contaron a la psicóloga y María escuchó. Ella les dijo que también le habían hecho lo mismo. Desde entonces se hicieron buenos amigos y volvieron a ser los estudiosos de antes.



LA MADRE MALTRATADA

Josué Fernández

Unidad Educativa San Jorge – Tarija



En una pequeña casa pobre pero humilde vivía una familia, una mujer muy trabajadora, pues lo hacía día y noche, que ella se llamaba Sara, era hermosa de ojos cafés oscuros. El marido de Sara era un borracho, se llamaba Víctor, él iba a trabajar y volvía siempre ebrio, tomaba todas las noches. Sara y Víctor tenían 4 hijos, el mayor tenía 12 años, se llamaba Carlos, era muy estudioso, Javier tenía 9 años y le gustaba el fútbol, Franco tenía 6 años, le gustaba estudiar y también el básquetbol, Santiago tenía sólo un año y apenas podía caminar. Todos ellos iban al colegio excepto Santiago, pero no podían tener lo que ellos querían, no podían tener ropa nueva, porque la plata que ganaba Sara no alcanzaba, sino sólo para comer. Todos en el curso de Javier se reían de él, porque tenía ropa vieja, y él salía de su curso corriendo y llorando.

Los niños volvieron a su casa, se cambiaron, comieron y después Javier le dijo a su madre Sara:

- Madre, ¿Cuándo vamos a salir de esta pobreza?

La madre respondió:

- Hijo no lo sé, la plata que gano no me alcanza para lo demás y para comer tengo que dar yo, tu padre no da nada, sólo viene borracho.

Carlos él dijo a su madre:

- Madre es que en nuestros cursos se burlan de nuestra ropa, todos se rien.

Cuando ya oscureció, Carlos les dijo a sus hermanos:

- Bueno hermanos ya es hora de dormir.

- Si tienes razón dijo Javier, todos se fueron a dormir.

Cuando era medianoche, Víctor llegó borracho a la casa, vio que su mujer estaba en su cuarto y fue a insultarla. Ella se enojó y le metió un cachetazo, y su esposo le dio un puñetazo en el ojo: la golpeó mucho.

Al día siguiente, Víctor le pidió disculpas por haberla pegado, Sara aceptó, pero dijo:

- Por favor nunca vuelvas a hacer eso. Nunca más vengas borracho a la casa.

Víctor prometió nunca más hacer eso. Los niños no se dieron cuenta de lo que había pasado, después Franco vio que su madre estaba golpeada.

Franco avisó a todos sus hermanos, Carlos estaba asustado, y fue a preguntar a su mamá qué es lo que había pasado, Sara les contó a sus hijos y todos se asustaron. Carlos le dijo a su madre:

- ¿Por qué no te defendiste?, ¿Por qué te dejaste golpear?

Su madre cambió la conversación y les dijo a sus hijos que ya es hora de ir a la escuela, los niños hicieron caso a lo que dijo la mamá.

Los niños estaban muy preocupados, pensaron que otra vez su padre golpearía a su madre. Los niños estaban en la escuela, Sara en su casa y Víctor llegó otra vez borracho y pasó lo mismo, Víctor insulto a su mujer, Sara no le hizo nada y Víctor la golpeó de nuevo.

Sara le decía a Víctor.

- Ya basta Víctor, no me golpees.

Víctor no hizo caso a lo que señora le decía y la seguía golpeando, Víctor la dejó muy herida, estaba toda moreteada, y Sara dijo:

- Ya no, puedo seguir con esto.

Sara decidió irse de la casa con sus hijos. Al día siguiente, Víctor le pidió disculpas, le dio rosas, pero la mujer ya había decidido irse y nunca más volver. Víctor llorando dijo:

- Por favor perdóname por todo el daño que te hice, te juro que voy a cambiar.

Sara no sabía qué hacer, si darle una oportunidad más. Pasaron dos años y el hombre cambió por completo, pues ya no maltrataba a Sara como lo hacía antes. Los niños estaban muy felices de que sus padres estén juntos sin violencia.



LOS DERECHOS DE LOS NIÑOS

Sabrina Ruiz Exeni

Unidad Educativa Hno. Felipe Palazón - Tarija

Felipe es un niño del colegio Hno. Felipe Palazón del quinto curso, tiene padres adinerados, por lo que unas personas que sabían este detalle lo esperaban al salir del colegio.

Los interesados le dijeron a Felipe que eran sus tíos, cosa que era mentira.

Él se lo creyó y empezaron a corretearlo mientras gritaba auxilio. En ese momento llegó el portero, don Jorgito, que escuchó sus alaridos y lo ayudó.

Les preguntó a las personas por qué lo correteaban y le dijeron que lo querían raptar para que sus padres paguen por él.

En ese momento, don Jorgito llamó a la Policía y les dijo a los chicos que todo niño tiene derecho a la libertad. Desde entonces, Felipe vive feliz con sus padres y muy agradecido con don Jorgito.

MIS SUEÑOS DE PEQUEÑA

Aracely Arce

Unidad Educativa Hno. Felipe Palazón - Tarija

Había una niña que se llamaba Estela, era una niña que sufría demasiada discriminación de parte de sus compañeros, por su apariencia y su forma de ser.

Estela era una persona que tenía cabello rubio, ojos cafés y era un poco pequeña, pero tenía un gran optimismo y pasión por bailar y cantar, siempre decía que su refugio era la música, porque al sentirla todo se le olvidaba en un instante, pero lamentablemente sus padres no le apoyaban en esta decisión ya que le decían que bailar o cantar no era ninguna profesión.

Un día al ir al colegio, la profesora preguntó a cada uno qué querían ser de grandes y Estela contestó:

- Yo quisiera cantar y bailar profesora.
- Me parece muy bien Estela, sé que serás una gran cantante.

Asintió la profesora. Pero Raimunda una de las compañeras de Estela, dijo.

- ¿Qué vas a cantar Estela? ¿La cucaracha?

Dijo con una sonrisa burlona. Todos empezaron a reírse y al poner otros ejemplos de canciones infantiles.

- Por favor chico, respeten a su compañera como ella los respeta a ustedes.

Estela al escuchar esto no aguantó más escuchar que la insultaban y con lágrimas en los ojos les dijo.



- ¿Acaso ustedes no saben cuánto sufro cuando me critican por cómo me veo, por mis lentes o por lo que hago o digo? No, porque ustedes no son los que aguantan que los discriminen todo el tiempo, esto no es fácil, me duele aguantar todas su burlas y ya no puedo seguir.

Después de decir eso se fue lentamente a su asiento llorando, ella percibía que las palabras herían más que los golpes y en ese momento ella se sentía la persona más defraudada del mundo, porque Raimunda junto a sus compañeras se habían burlado de su sueño.

Jamás nadie se había burlado de sus aspiraciones, pero ella pensó siempre puede ser la primera vez. Pero por más que reflexionó, Estela pensaba que sus sueños se destruían poco a poco y que no iba a ver suelo que la sostenga.

Un tiempo después, los demás tuvieron otro pretexto para burlarse de ella, por lo tanto, Estela se olvidó de sus sueños poco a poco y se enfocó en estudiar cómo deseaban sus padres.

Estela en esos tiempos tenía 10 años y después de 5 años, ya se había olvidado de bailar y cantar completamente, porque a partir del momento en que todos se burlaron de ella su sueño se esfumó en el olvido y desde ahí jamás había vuelto a mostrar una sonrisa cálida, solamente expresaba tristeza y frialdad.

Estela después de 2 años había conseguido una beca de estudio en Harvard, una de las mejores universidades del mundo. Entonces Estela no dejó pasar la oportunidad y fue a esa prestigiosa universidad, también para empezar una nueva etapa en su vida, sin inseguridad de ella misma y también sin discriminación alguna.

Cuando llegó a Harvard, Estela se sintió más libre, sin presión y mucho mejor porque nadie le decía cómo se veía, cómo hablaba, etc. Estela había estudiado derecho y salió de la universidad a los 23 años.

Cuando Estela estaba empacando las cosas para volver a su casa vio fotos y videos en que salía cantando y bailando y a recordar sus derechos y sueños de pequeña, se alegró mucho pero también recordó todas las veces en que la discriminaban por querer hacer lo que a ella le gustaba que era cantar y bailar, pero dejó a un lado todo lo negativo y su corazón le dijo que lo intente y ella lo siguió.

Al bailar y cantar sintió cómo su cuerpo entero volvía a llenarse de luz y se dio cuenta que el sueño que tenía de pequeña se podía realizar en esos momentos y no pensó 2 veces y se dirigió a España, que era el lugar donde vivía, y les dijo a sus padres que su verdadera aspiración era cantar y bailar ,y sus padres decidieron apoyarla. Así que encontró "Got Talent España", que era el lugar donde ella siempre quiso cantar y bailar de pequeña.

Al ir a hacer su acto, los 4 jurados le dijeron:

- Mira Estela esto ha sido genial me ha fascinado así que tienes un sí.

Dijo uno de los jurados.

- Muchas gracias, asintió Estela.

- A mi igual me ha parecido genial y has transmitido mucho sentimiento, tienes un sí.

- Gracias.

- Yo creo que este acto fue el mejor, así que sí Estela.

- Enhorabuena.

Tan sólo faltaba el último jurado:- Me ha parecido que lo has hecho con mucho sentimiento, así que yo te doy un... Todos estaban en suspenso, claro que un sí, así que tienes 4 síes.

Estela salto de alegría y uno de los jurados se dirigió hacia ella y le hizo apretar el pase de oro.



Estela empezó a llorar de felicidad y emoción, porque al fin iba a seguir sus sueños.

Estela empezó una carrera de canto y baile, y se dio cuenta que la vida pone muchos obstáculos pero siempre hay que saber superarlos y nunca hay que abandonar lo que a uno le apasiona y divierte.

Estela perdonó a todos los que le hicieron daño.

Su carrera empezó a despegar al éxito y ahí entendió que amándote a ti misma esforzándote, entregando por todo lo que más quieres, perdonando y amando a los demás da como resultado la realización de tus grandes sueños.

No discrimines a nadie, porque una de esas acciones puede llegar a destruir sueños.



CLARITA LA NIÑA ESPECIAL

Yanine Herrera

Unidad Educativa Don Bosco – Santa Cruz

Clara era una niña de un orfanato, sus padres la dejaron sola porque tenía Síndrome de Down.

Esa niña no tenía protección ni amor, porque sus padres no le dieron. Esta niña sólo vivió 5 años con sus padres, y no tenía derecho a la libertad de expresión y ahora que está en el orfanato no tiene derecho a tener una familia.

Esa familia antigua de Clara no apreciaron a su hija, sólo les importaba su cara y cómo se veía, no se dieron cuentas cómo Clara quería a su familia, pero ellos no la querían. Ahora Clara ya tiene una nueva familia, que la quiere como a su hija, no como los padres que no aprecian a un niño y que no respetan sus derechos.





COMO NIÑOS CONOCIENDO MIS DERECHOS

Leonardo Abram Sunzano Mérida

Unidad Educativa Don Bosco – Santa Cruz

Leo, un niño de 10 años de edad que estudia en el colegio Don Bosco, era muy listo y le gustaba mucho practicar futbol, él era muy responsable, respetuoso de sus padres, profesores y ayudaba a las personas. Desde muy niño le enseñaron sus deberes y siempre decía la verdad.

Una vez un amigo le dijo que mienta y él se asombró mucho de eso.

- ¡Amigo nosotros como niños tenemos que decir siempre la verdad, de aquí en adelante no le mentaras a tu mamá!

Entonces, el niño se fue muy avergonzado por lo que su amigo le había dicho.

Leo conocía cuáles eran sus deberes como hijo, trataba de que sus amigos hagan lo mismo. Una vez hubo un incendio en San José de Chiquitos donde vivía su abuelo José, el niño Leo como vio que su abuelo estaba muy triste por los incendios en la Chiquitania, ayudó a su abuelo cómo debe cuidar el medio ambiente, tratando de ayudar para que su abuelo no esté triste, entonces su abuelito se puso muy feliz de saber que su nieto conocía sus deberes, él se sintió muy feliz y orgulloso de su nieto.

Leo sacaba muy buenas notas en el colegio, porque sabía que uno se sus deberes era estudiar y de ser alguien en la vida. Su tía le dijo a Leo que tiene que estudiar, es un deber que tiene como niño y Leo le respondió:

- Tía yo estudio y saco buenas calificaciones en el colegio.

La tía se puso muy feliz de que su sobrino haya sacado buenas notas.

EL MALTRATO Y VIOLENCIA HACIA LOS NIÑOS

Leonardo Abram Sunzano Mérida

Unidad Educativa Don Bosco – Santa Cruz

El maltrato a los niños es un problema universal. Yo voy a hablarles sobre el abuso sexual a los niños, que es uno de los maltratos que implica mayores dificultades a la hora de estudiar.



Consiste en aquellas relaciones sexuales de una persona mayor con alguien que no está preparado para ello y se establece una relación sin consentimiento de la víctima.

Los más comunes de los abusos sexuales son:

El incesto, la violación, la vejación y la explotación sexual, también incluye seducción verbal.

Explica la relación del acto sexual en presencia de un niño y la imposición de órganos sexuales a un niño.

El maltratador es habitualmente un hombre (padre, padrastro, otro familiar, compañero sentimental de la madre u otro varón conocido de la familia), raramente es la madre cuidadora u otra mujer conocida por el niño.

MENCIÓN ESPECIAL

EL DIARIO DE LUIS

Alejandro Yazid Campos Adad
Unidad Educativa La Salle – Beni

21/09/2008 - 9pm

Querido diario te acabo de encontrar y te quiero contar todo lo que me pasa diariamente.

Yo me llamo Luis, mi mamá Teresa, mi abuela Celestina y tenemos a un hombre llamado Óscar que dicen que es mi padre, pero yo no puedo creer que eso sea cierto.

Óscar es un hombre que cuando lo veo me dan escalofríos, yo no me acerco para nada a él, no me gusta pero a mi madre le cae muy bien, ella no quiere abrir sus ojos y darse cuenta de quién es Oscar.

Mi abuela me contó que Óscar había violado a una chica y yo tengo mucho miedo de que pueda hacernos algo a mi mamá, a mí o mi abuela.

Ya estoy cansado de ese hombre, ya va viviendo 3 infinitos años en mi casa, cuando mi mamá se va a trabajar, son las horas más terribles de mi vida. A veces pienso que ese hombre se quiere aprovechar de mi persona.

Lo que más me molesta es que Óscar tiene que hacer todos los quehaceres en mi casa: cocina, plancha, lava la ropa, me lleva al colegio, etc. Y lo peor sé que a la hora del almuerzo sirve su comida que me da miedo probar.



22/09/2008 - 9 am

Buenos días querido diario, quiero contarte que me soñé algo muy feo, júrame que no le dirás a nadie, bueno pensándolo bien no sé, no le dirás a nadie porque eres un diario y no tienes boca. Te lo voy a contar, me soñé que Óscar llegó borracho a la casa y empezó a pegar a mi mamá y a mi abuela, a mí me gritaba muy feo, tenía un revólver y le disparó a mi gata Prince y tras eso yo me desperté muy asustado y corrí a ver si mi gata estaba viva.

Este sueño fue algo muy horrible que no me gustó para nada.

Hoy es sábado y ya sabes cómo me gustan estos días, no hay clases pero tengo miedo de que Óscar me pueda hacer algo, ya que mi mamá no está.

Yo soy un niño muy feliz al lado de mamá y de mi abuela, no digo familia porque Óscar no es mi padre y tampoco lo tomo como parte de esta familia.

¡Escuché un grito!, iré a ver qué es lo que pasa.

2 pm.

Oscar le estaba pegando a mi abuela, yo me metí en la pelea y también salí golpeado, ¡Oh no!, ya serán las 2:30 tengo que ir al fútbol, ¿nos veremos más tarde?

23/09/2008 - 12:00

Buenas tardes diario recién te estoy abriendo, estoy muy triste, las cosas cada día empeoran, mi mamá y Óscar ayer llegaron borrachos y se fueron en el auto de mi abuela. Yo ayer escuché que se iban a ir de luna de miel, pero no oí dónde era su disque luna de miel, ahorita estoy yendo con mi abuela a buscar a mi mamá.

3:50 pm.

Estoy triste, encontramos a mi mamá violada por Óscar, ahora él

está pudriéndose en la cárcel, ¡Oh! acaban de tocar el timbre ¿Quién será?, es la Defensoría viene a llevarme a declarar ante el juez, todo lo que Oscar le hizo a mi mamá.

8:30 pm.

Recién he vuelto de la declaratoria, todo fue un éxito, me hicieron millones de preguntas, pero gracias a ello le dieron 10 infinitos años a Óscar para que se arrepienta de todo lo que hizo.

22/09/2009 - 5:30 pm.

Estoy muy triste acabo de llegar del fútbol, mi mamá me dio una palmada muy fuerte. Óscar me agarró de los pelos y me tiró al piso, y me senti indefenso y frágil, y ante ellos empecé a llorar. Me salí a la calle llorando y había niños jugando y se me acercó la hija de la vecina y me preguntó por qué lloraba y yo le conté todo lo sucedido. Ella viendo mi problema me habló de la Defensoría de la niñez y me dijo que esa institución ayuda a los niños que sufren de violencia, y yo pensé en hacer una carta:

- Muy buenas tardes Defensoría, les hice esta pequeña carta para ver si me podrían ayudar con lo que pasa en mi familia.

Es que hay un hombre llamado Óscar que no me cae, me trata muy feo, y que deshizo esta familia tan unida. Recién me doy cuenta de que ustedes existen para ayudar a los niños que sufren de violencia intrafamiliar. Me despido esperando respuestas.

Luis.



LA FUERZA DE LA ORACIÓN

Anahí Farah Aguilera

Unidad Educativa La Salle – Beni

Había una vez en un pueblito pequeño, una familia conformada por el papá que se llamaba Carlos Suárez, la mamá Claudia Roca, tenían dos hijos, el mayor se llamaba Juancito y la niña Lili.

Todos vivían en una pequeña casa y eran muy felices, Juancito estaba en quinto de primaria y Lili en tercero de primaria, ambos eran buenos estudiantes y sus padres estaban muy orgullosos porque sacaban buenas calificaciones en todas las materias.

Don Carlos trabajaba en una fábrica de zapatos y doña Claudia era ama de casa. Todo transcurría tranquilamente hasta que cierto día don Carlos tenía que hacer una entrega de zapatos, pero unos colegas de trabajo que le tenían envidia le ocultaron el cuero con el que iba a fabricar los zapatos, por lo tanto no pudo cumplir con el pedido. Su jefe se molestó muchísimo con él y lo despidió, don Carlos se puso triste porque él era el que llevaba el sustento a la casa y no sabía qué hacer. Le contó a su esposa lo que había pasado y los dos muy preocupados no sabían qué hacer.

Pasaron los días y don Carlos no encontraba trabajo y desesperado empezó a consumir bebidas alcohólicas, llegaba en horas de la madrugada a su hogar. La vida de Juancito y Lili había cambiado por completo, sus padres discutían todo el tiempo.

Pasaron los meses y los ahorros se fueron acabando y las deudas incrementando. Todo era peleas y gritos en el hogar, Juancito protegía a Lili de todo peligro y procuraba que no se diera cuenta de lo que estaba pasando.



Pasó el tiempo y todo empeoraba, y cada día había más discusión y pelea en el hogar. El peor día de Juancito fue cuando fueron expulsados de la escuela, Lili no se daba cuenta de nada, pero él sabía que era porque, como ya no tenían ni dinero ni ahorros, no pagaron las cuotas del colegio. Él estaba muy triste porque su papá se había convertido en alcohólico.

Juancito con tan sólo 10 años empezó a trabajar cuidando motos, para ayudar a su mamá con los gastos de la alimentación y para que puedan regresar a la escuela.

Juancito era un buen niño, era estudioso, amoroso, educado, solidario, ayudaba a su mamá, era apegado a Dios. Todas las noches le pedía con toda su fe que su vida vuelva a ser como antes, que su papá ya no sea alcohólico, sea el mismo papá amoroso y responsable que siempre fue.

Un día don Carlos llegó a su casa, empezó a gritar como loco y a insultar a su esposa, estaba peleando y le dio una bofetada, Juancito quiso defender a su mamá y recibió una patada de su papá, todos lloraban asustados.

Cuando los vecinos escucharon el llanto de los niños y el escándalo, llamaron a la Policía, la cual llegó pronto para llevarse a don Carlos a la cárcel, los niños lloraban asustados, y la mamá adolorida trataba de calmarlos. Doña Claudia fue al médico y le pusieron una pomada para aliviar el golpe.

Al día siguiente, don Carlos estaba arrepentido y con mucha vergüenza de lo que había sucedido. Los niños fueron citados al psicólogo porque habían sufrido violencia física y psicológica en sus vidas, salieron del psicólogo y la verdad es que estaban muy traumatizados por todo lo que habían vivido todos esos meses.

La familia estaba destrozada, porque se peleó don Carlos con doña Claudia. Entonces, los niños cada día estaban más deprimidos que el día anterior, porque no estaba su papá y todo empeoraba cada segundo que pasaba.



Juancito pedía todas las noches con todo su corazón que Dios le conceda el milagro de que su familia estuviera unida, llena de amor, respeto entre todos, él y su hermana tengan un hogar, una familia que le dé amor y cariño, que regresen a la escuela y que sean unos niños con una infancia feliz.

Pasaron los días, don Carlos continuaba en la cárcel, ya que su sentencia duraría seis meses, porque el delito que había cometido era muy grande. Él al verse en esa situación se sintió culpable y quería salir de la cárcel e ir a su hogar, abrazar a su familia y pedirle perdón por lo que había hecho. Se sintió culpable, avergonzado y arrepentido. Dios le estaba dando una oportunidad a don Carlos, porque había escuchado cada oración que le pedía Juancito con todo su corazón.

Don Carlos cada noche le pedía a Dios, salir de la cárcel para ir a su hogar y volver a ser el mismo de antes. Entonces don Carlos empezó a leer la Biblia, se aprendió todas las oraciones, se volvió católico y muy apegado a Dios, hacía ayunos algunos días, oraba por su familia y por él para que estuvieran bien y sean los mismos de siempre.

Seis meses después

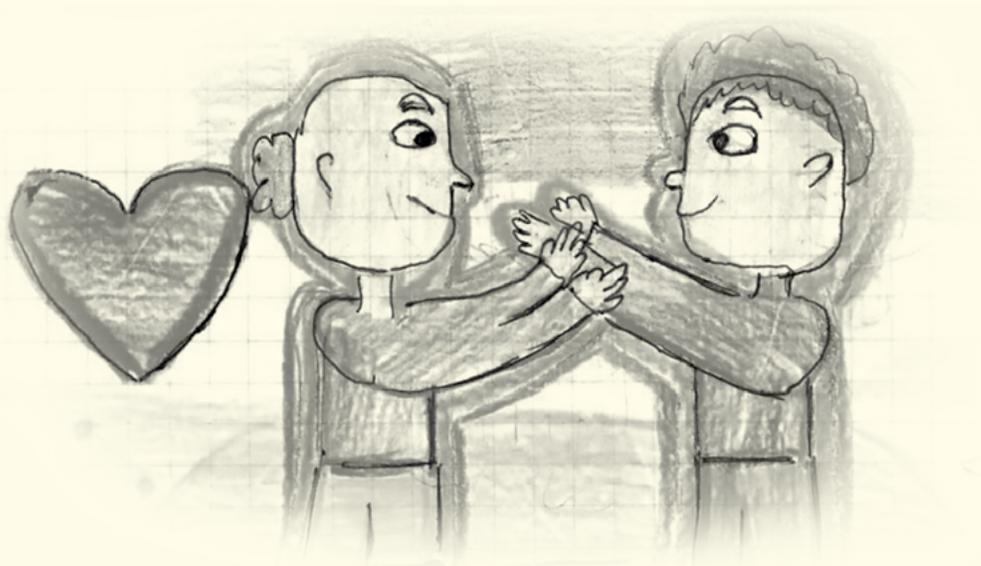
Don Carlos salió de la cárcel y fue directo a su hogar, al principio doña Claudia no le hablaba y los niños tampoco no paraban de llorar y les pidió perdón, que nunca más sería alcohólico y que ya no les haría daño, los abrazo a los tres, les dijo que había vuelto a nacer y que sus vidas de ahora en adelante iban a ser diferente, todos lloraban abrazados, le perdonaron y le dieron una nueva oportunidad.

Al día siguiente, don Carlos encontró trabajo en una empresa, Juancito y Lili regresaron a la escuela y volvieron a ser felices con el amor de Dios en sus corazones.

EL PODER DEL AMOR

Lucia Busch R.

Unidad Educativa La Salle – Beni



Había una vez un niño llamado Adrián que sufría bullying por su apariencia. En el colegio y en su casa, padecía porque su mamá era drogadicta y su papá los había abandonado, por esa misma razón. Su madre le pegaba mayormente porque pensaba que por la culpa de Adrián su padre los había dejado, pero no era así.

Un día Adrián se cansó de ser abusado por su madre, así que le dijo a su maestra lo que pasaba en su casa, ya que era en quien más confiaba. La maestra después de una semana llevó a una persona de la Defensoría de la niñez a casa de Adrián. Cuando llegaron, la mamá de Adrián abrió las puertas a los policías y la persona que había ido de la Defensoría de la Niñez empezó a hablar. La mamá les cerró la puerta y no les abrió, los policías se enojaron y tumbaron la puerta y se dieron cuenta de que sólo estaba Adrián y la madre se había

escapado. Adrián fue al centro de niños e intentaron llamar al padre, pero él había cambiado su número; sin embargo, igual lo rastrearon.

Después de cinco días, su madre fue al centro de niños y quiso llevarse a su hijo, pero la maestra dijo ¡No! Y la mamá amenazó al niño que lo iba a matar, porque él había intentado meterla en la cárcel.

Entonces, Adrián fue a ver al psiquiatra y le ayudó. Pasaron dos días y el padre fue buscado y se lo llevó firmando unos papeles, Adrián se la pasó muy bien con su papá. La mamá, un día, fue a buscar a Adrián, pero le dijeron que se lo había llevado su papá.

Adrián y su papá se habían mudado del país, cuando fue su mamá a la casa del papá le dijeron que ya no vivía ahí, la mamá se enojó mucho y empezó a tomar y tomar y volvió a lo de antes.

Ya pasó un año y era el cumpleaños de Adrián, y éste se acordó de su mamá, pero dijo:

- Te quiero mamá, pero me hiciste mucho daño.

Un día el papá y Adrián fueron a su ciudad natal y mientras paseaban en su auto encontraron a su mamá tomando fuera de un boliche.

El papá le dijo a Adrián:

- ¿Ella no es tu mamá?, de seguro es otra señora.

- No papá, es mi mamá

- Te voy a contar como tu mamá está muerta.

- Pero papá ¿por qué mi mamá está muerta?

- Porque tomaba mucho.

Adrián se la creyó, pero eso era mentira: El padre no quería que la vea para que no le haga daño, todo por el bien de su hijo. Han pasado ya cinco días y el papá le dijo a Adrián no te quiero ocultar, tu mamá no está muerta, Adrián le preguntó por qué me mentiste papá.

Adrián se enojó y se fue a su habitación llorando y enojado, Adrián se escapó para buscar a su mamá, su papá tocaba la puerta hasta que se cansó. El papá se acordó que tenía otra llave del cuarto y cuando abrió la puerta se dio cuenta de que Adrián no estaba, así que fue directamente a la Policía.

Los policías no lo encontraron. Cuando estaban de regreso, un policía lo vio caminando por una calle donde había mucha gente borracha.

- Sube al auto te vamos a llevar donde está tu papá, somos policías y te estamos buscando, Adrián subió al auto y los policías le dijeron tu papá está muy asustado, Adrián le respondió:

- ¡Yo quería ver a mi mamá!

Bueno llegaron donde estaba su papá y cuando Adrián vio a su papá fue corriendo a abrazarlo y le dijo:

- ¡Perdón! papá por escaparme.

El papá le dijo:

- Hijo estaba muy asustado, estaba pensando meterte al colegio ya que por lo de tu mamá te saqué ¿Qué dices Adrián, quieres?

- Sí.

- Hoy mismo te voy a inscribir entonces.

Adrián muy emocionado se levantó al día siguiente, se peinó, se cambió, se fue a desayunar, el papá ya estaba preparando el desayuno. Los dos terminaron de comer y Adrián tomó su mochila y el papá lo llevó nuevamente. Entró al colegio, llegó al aula, se presentó e hizo muchos amigos, así pasó varios días.

Ya se acercaba el día de su cumpleaños, Adrián está muy ansioso, entonces invitó a toda el aula, su fiesta era en su casa a la 4:30 pm, él cumplía 12 años. Bueno ya pasaron 2 horas y los invitados ya se



habían ido, cuando Adrián ya estaba a punto de subir a su cuarto tocaron la puerta, resultó que era el tío hermano de su mamá, quien le felicitó y le dio su regalo y una carta, pero le dijo que la leyera antes de dormirse. Eso pasó, vio la carta que decía la dirección donde estaba su mamá. Muy feliz se levantó al otro día, que no tenía clases porque era sábado.

Adrián le mostró a su papá, quien dijo:

- ¿Seguro quieres ir a buscarla?

- Sí.

Muy ansioso, mientras estaban viendo la dirección en el auto, llegaron a un centro de rehabilitación para mujeres con dependencia alcohólica. Se bajaron del auto y fueron con la secretaria y le dijeron el nombre de la mamá de Adrián, entonces la secretaria llamó para que puedan traerla y Adrián al verla fue corriendo a abrazarla. La mamá llorando le dijo:

- Lo siento hijo mío por tanto daño que te hice, ¿Me puedes perdonar?, por favor.

- Claro, mamá, como no te voy a perdonar, claro que sí.

Después de un tiempo de rehabilitación el papá de Adrián logró que ella pueda salir del centro, para poder formar una bonita familia sin sufrimiento. Cuando llegaron a la casa donde vivía Adrián y su padre, Adrián le dijo:

- Estoy en el colegio y quiero ser un buen estudiante.

Ella lo abrazó y le dio un beso en la frente. Adrián estaba agradecido a Dios por poder sanar a su mamá.

EL VALEROSO RODRIGO

Gustavo Vargas

Unidad Educativa La Salle – Beni

La familia Suárez está compuesta por 5 miembros, el papá se llama Lucas, la mamá Sofía, el hermano mayor Rodrigo, Samuel y la hermana menor Fernanda. Su papá trabajaba en una fábrica de cemento y la mamá de noche en un restaurante para que les alcance el dinero.

Todos los hermanos iban al colegio, pero Rodrigo llegaba al colegio triste y buscaba pelea, hasta que un día hicieron llamar a su mamá para reformarlo. La profesora le preguntó a Rodrigo porque se comportaba así y llorando contó que sufría en su casa, porque su papá llegaba borracho, renegando y se desquitaba con él y sus hermanos, y no quería que fuese al colegio para no gastar dinero en útiles ni ropa y así tendría más dinero para comprar más trago. También dijo que le pegaba a su mamá por celos, que su hermano estaba consumiendo drogas, y por todo esto buscaba peleas en el colegio, porque así desquitaba el dolor que sentía.

La maestra se puso triste y preocupada por Rodrigo y lo ayudó. En la semana siguiente, Rodrigo llegó feliz a su casa y le contó a su papá que había tenido una charla, que les había hablado de la Defensoría de la Niñez, sobre los derechos y deberes que tenían los niños y le pidió a su papá que leyera todo lo que le habían enseñado ese día:

- Derecho a la vida.
- Derecho a tener protección física.
- Derecho a tener un nombre y una identidad.
- Derecho a tener una vivienda, alimentación y cuidados.



- Recibir amor y comprensión de los padres y la sociedad.
- Recibir educación gratuita y jugar.
- Formarse con espíritu de solidaridad, amistad, paz, y justicia.
- Respeto a las personas sin importar si tienen dinero.
- Respeto a los padres y maestros.
- Respetar nuestro cuerpo, pensamientos y sentimientos.
- Hablar siempre la verdad y cumplir las promesas.

Su padre, al escuchar todo esto, se puso a renegar y dijo que son burreras y que se pusiera a trabajar para traer dinero, porque no le alcanzaba para mantenerlos. Rodrigo fue al colegio muy decepcionado y le contó a su profesora y ésta le dijo que sea fuerte, que luche por sus derechos y que tenga mucha fe en Dios y que confíe en él para que pueda ayudar a su familia.

Su papá empezó a cambiar y todos los días oraban juntos, un día tocaron su puerta y era la maestra con grandes noticias, le había conseguido trabajo a su papá en una fábrica.

Al día siguiente, su papá llegó a casa y pidió perdón a su familia, indicándoles que ellos eran lo más valioso que tenía. Rodrigo se convirtió en uno de los mejores alumnos de su curso y se dedicó a ayudar a jóvenes con problemas. La violencia infantil es un problema social que afecta a muchas personas, familias y sociedad.

HISTORIA NO REAL SOBRE EL USO DE LA INTERNET Y LA VIOLENCIA QUE OCASIONA

Yessfir Ribero

Unidad Educativa La Salle – Beni

Problemas de la Internet

Algo se debe tomar muy en cuenta es que la Internet está hecha para personas mayores de 18 años, pero los padres le dan el teléfono a los hijos adolescentes y niños, este error es muy grande, porque es posible que suceda lo siguiente.

22 de octubre de 2016

Los padres de Carla le tienen un gran regalo para su cumpleaños que es hoy.

Carla: ¿Qué será lo que me van a regalar? Son muchos estoy emocionada.

Padres de Carla: ¡Es sorpresa!

Carla: Me encantan las sorpresas.

Después de su fiesta de 14 años se dirige a su cuarto para abrir todos sus regalos, ella ya había abierto todos sus regalos, pero le faltaba uno.

Carla: Falta uno y ése es de mis padres, ¡ah! qué emoción.

Carla abrió el regalo y estaba impresionada era un iPhone 7 de 64 GB, estaba en shock. Carla: Gracias mamá, gracias papá, los amo mucho.

Padres de Carla: Nosotros igual hijita.

Carla les da un abrazo fuerte a sus padres. Al día siguiente, lleva su

celular al colegio, se junta con sus amigas y ellas le ensañaron el Facebook.

Amigas de Carla: Sabes con esta app, te vas a hacer más popular con seguidores, casi igual que Instagram, sácate fotos mostrando trasero y pechos, así será más popular.

Carla: Voy a hacer eso siempre.

Amigas de Carla: Muéstrame esa foto, el lunes te aceptaremos en el club de gimnasia, ah pero así lo haré, será divertido que lleguen a 1.000 likes.

Carla le hizo caso, pero no sabía las consecuencias. Siguió durante 2 meses haciendo eso y la aceptaron en el club. Una noche una persona le había escrito en Facebook.

Desconocido: Hola Carla.

Carla: Hola, como sabes mi nombre.

Desconocido: Jajaja, aparece en tu perfil, me caes bien, ¿quieres ser mi amiga?

Carla: Si, cuántos años tienes.

Desconocido: 14 y tú.

Carla: Yo igual.

Carla se fue a dormir, después de esa pequeña conversación.

Al día siguiente Carla se va al colegio a decirles a sus amigas sobre esa persona que le escribió en la noche, sus amigas le dieron la idea que lo invite a salir y ella aceptó.

Carla: Oye, quieres salir conmigo.

Desconocido: Está bien, a las 08:30 en la plaza.

Carla: Ok, voy.

Carla les muestra a sus amigas y ahora aumenta su popularidad, se acerca la noche pero ella ya había llegado a la plaza, se puso un short corto y una palera corta. No había a nadie, todo estaba oscuro y frío, estaba lleno de niebla que en un momento ya no había nada ni se podía ver nada.

El desconocido llegó y sorprendió por atrás a Carla, con su mano grande y fría le tapaba la respiración y no le permitió gritar, estaba todo nublado, sus ojos se cerraron hasta que se desmayó.

El desconocido la tomó de sus brazos y la llevó hasta su garaje, pero ella no era la única que estaba ahí, había cinco chicas más, chicas que ella conocía, eran 2 de sus primas y estaban amarradas y con mucha sangre. El desconocido estaba hablando con una persona y Carla logró escuchar algo.

Desconocido: Ok, entonces son 10.650 dólares, está en la habitación.

Carla escucha los pasos y se acuesta, otro desconocido entra y se lleva a una de sus primas Carla está llorando y el desconocido abandona el lugar en una vagoneta blanca.

Él se dirige a la habitación, agarra a Carla y la lleva a otra habitación, la amarra e intenta abusar de ella. Carla se asusta e intenta salir, lamentablemente no puede y el desconocido la desmaya con un golpe en el rostro para poder violarla. Al día siguiente, Carla conversa con sus primas y piensan cómo hacer para escapar.

Prima de Carla: Ese plan no creo que funcione, él tiene un arma.

Carla: Sólo queda intentar.

Carla y sus primas esperan al desconocido, éste las agarra y amenaza, ellas se detienen porque no quieren morir.



El hombre vendía una a una a las mujeres y cada día era lo mismo, el desconocido todos los días violaba a Carla, ella estaba maltratada y su cuerpo lleno de moretes, así paso 3 largos años.

4 de abril de 2019

Carla ya fue dada por muerta, pero seguía encarcelada y encerrada en una habitación, el hombre tiene que irse a España porque ahí dan más dinero, van a viajar en avión.

El desconocido ya tenía pasaporte y ya estaban en el avión, una azafata miró con mucha sospecha a Carla y al hombre, ella tenía moretes y usaba una ropa que parecía de pobre, en cambio él vestía bien, parecía millonario, cuando la azafata estaba dando indicaciones de seguridad susurró a Carla "baño" y fue así que Carla le dijo:

Carla: ¿Puedo ir al baño?

Desconocido: Está bien, pero no tardes.

Carla se dirige al baño y escribe con un labial en el espejo la palabra "ayuda", entra la azafata al baño y mira el espejo y se sorprende, va donde el capitán y le informa, entonces él llama a la torre de control, para que busquen a la Policía. Es así como la Policía ya está lista para arrestar al desconocido cuando baje del avión.

El avión llega el aeropuerto con un aterrizaje perfecto, arrestaron al desconocido ni ben sale del avión. Carla se encuentra feliz y le agradece a la azafata que la rescató y ayudó a salvarse de la mala vida que sufría.

Ella pide volver a su país que es México y que le ayuden a encontrar a sus padres.

Llega y lo primero que hace es buscar a sus padres, Carla los encuentra y está muy feliz, les da un abrazo muy fuerte.

Carla: Los extraño, los amo mucho.

Padres de Carla: Nosotros igual, hemos sufrido mucho tu ausencia, te hemos buscado mucho, ¿Qué paso? ¿Por qué te desapareciste?

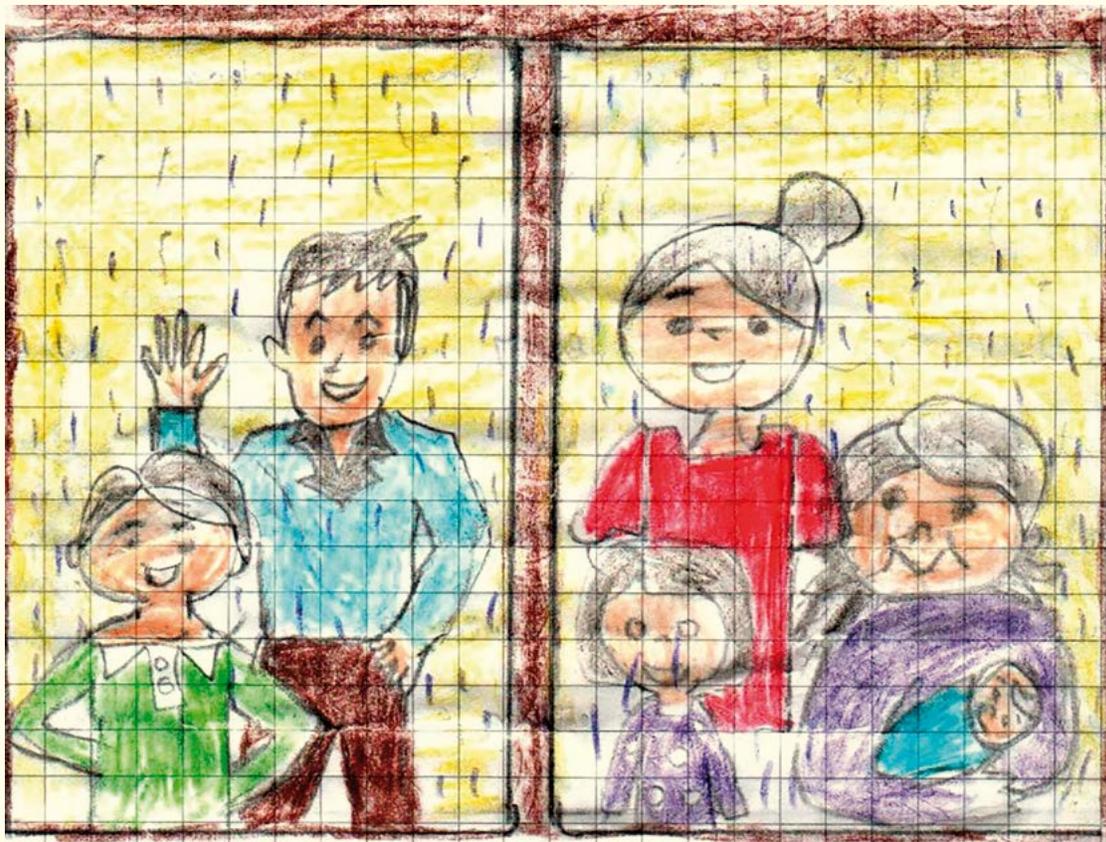
Carla les cuenta lo que sufrió y le pide que ayuden a salvar a sus primas, y que ya no quiere usar redes sociales.

Tiempo después va al médico y allá ve en las noticias que sus primas fueron rescatadas, pero que estaban sufriendo ya que tenían una enfermedad de transmisión sexual.

Carla tenía una enfermedad sexual no tan grave que se pudo sanar. Los padres de Carla aprendieron que por su error de darle celular a su hija y no enseñarle lo malo que puede ser y que se debe usar de forma responsable la Internet.

Siete meses después.

Carla está completamente sana, recuperándose psicológicamente, se siente feliz y valora mucho el estar en casa y no usar redes sociales, Internet. Dice que aprendió que se vive mejor sin redes sociales ya que ella aún es una niña. Vive su edad muy feliz con sus padres.





JUAN, EL NIÑO HUMILLADO EN SU ESCUELA

Jazmín Guerra López

Unidad Educativa Bernardo Monteagudo – Monteagudo

Había una vez un niño llamado Juan, estudiaba en la escuela de Tarija, tenía un profesor de nombre Raúl y tenía 30 compañeros.

Juan tenía problemas de puntualidad y porque llegaba a su escuela muy tarde el profesor Raúl le tenía un cierto rencor.

Pero un día el profesor Raúl fue a pasear a una fábrica de viguetas abandonada y vio a Juan trabajando en aquella fábrica, viviendo de vender viguetas para sustentar a su familia y ganar para sus estudios, y quedó sorprendido y le dijo:

- Perdóname Juan por haberte ofendido antes de tiempo, no sabía que hacías esto.

Luego a Juan le trataron los 30 estudiantes bien y le respetaron tal como es. Todos los niños debemos ser tratados así también, todos los niños tenemos derechos y responsabilidades.

Nunca juzgues antes de tiempo, cada persona es un mundo.



EL VIAJE DE LAURA

Marcela Cruz Ríos

Unidad Educativa Nicolás Ortiz - Sucre

Había una vez una niña llamada Laura, a quien le encantaba viajar mucho con sus familiares y amigos, le gustaba ir a lugares muy alejados de donde vivía ella, porque así se sentía cómoda consigo misma.

La mayoría de las veces viajaba sola, un día decidió viajar a Brasil, uno de los lugares más peligrosos y a la vez más hermosos, se fue de vacaciones porque estaba muy cansada.

Ella quería ser diseñadora e irse de su ciudad, para que pudiera cumplir su sueño tenía que recaudar mucho dinero y por esa razón viajaba, hacia negocios con otras personas y a la vez se divertía muchísimo tiempo. Un día hizo un negocio con un hombre que le benefició mucho con un sueldo muy grande; utilizó el dinero para estudiar lo que quería ser, se preparó un buen tiempo, se apartó del trabajo un poco y se mudó a otro continente, le alcanzó dinero para abrir una tienda ni muy grande ni muy pequeña.

Todo iba bien hasta que uno de sus empleados vio que ganaba mucho dinero y decidió robarle. Una noche se quedó tarde a trabajar y cuando Laura se fue a su departamento aprovechó para sustraer su dinero.

Al amanecer, Laura descubrió que su dinero había desaparecido, llamó a la Policía, ésta investigó y tras tantos días encontró al culpable, e hicieron que devolviera el dinero.

Al pasar los años, la tienda de Laura se hacía más grande, cada año se superaba asimismo, Laura logró su sueño, gracias al trabajo que hizo toda su vida.

¡Sigue tus sueños y con trabajo y esfuerzo los conseguirás!

HISTORIA DE LA NIÑA PERDIDA

**Oriana Martínez
José Mariano
Amado Jurado**

Unidad Educativa Nicolás Ortiz - Sucre

Hace mucho tiempo había una niña que estudiaba y era tan lista que casi iguala al mejor lugar de su colegio, y nunca dejaba de estudiar pero a sus padres no les importaba, a su hija le decían que se vaya y no vuelva nunca, y ella sólo lloraba. Un día ella llegó al primer lugar de aprovechamiento, estaba feliz, pero sus padres nunca la felicitaron ni nada. Otro día ella se dio cuenta que sus padres no mostraban interés por ella, ni siquiera un poco, y les preguntó a sus padres:

- ¿Por qué no me quieren?, si hago todos mis deberes por ustedes.

Y sus padres no le respondieron nada, ella seguía con su vida, sus padres se iban a las fiestas y ese día ella se fue a hacer sus tareas en la casa de su amiga, cuando terminaron casi todo ella se fue.

Pero luego apareció un hombre y la secuestró, ella intentó escapar pero no pudo y luego despertó en un cuarto sombrío:

- Si quieres volver con tus padres no vas a poder, porque no hay cómo escapes de aquí.

- ¿Por qué?

- Porque aquí nos venden.

Luego su puerta se abrió y había una mujer metiendo a otra niña y preguntó.

- ¡Tú eres la otra nueva!

Ella no le quiso responder, luego la mujer entró y dijo hay clientes pónganse ropa más linda que la que tienen, entró una joven y las cambio, les pusieron minifaldas, las maquilló y les dijo.

- ¡Ustedes se venderán más rápido se reía y todos nosotros ganaremos muchísima plata gracias a todas ustedes!

Y sus padres preocupados por ella la buscaron, pero no la encontraron y avisaron a la Policía. Un día los secuestradores sacaron fotos a todas las niñas, las cuales subieron a una página de Facebook. Su padre las vio y mostró a la Policía la foto de su hija y de las otras niñas. Exigieron que la encuentren junto a esos delincuentes, la Policía intentó averiguar e investigar a todas las niñas, pero no encontraron nada y sus padres lloraron por ella.

La niña pensaba mis padres me están buscando o están preocupados por mí, luego volvió a entrar la mujer y les dijo:

- Hay un cliente pónganse lindas y entró de nuevo la joven y las maquilló.

- Cuando saldremos a nuestras casas con nuestros padres. La joven les dijo:

- Nunca van a salir con sus padres y hay cliente.

Pero el hombre les dijo:

- Yo no quiero a estas niñas.

Ella se alegró y planeó su salida y les preguntó a las otras si querían completar este plan y todas dijeron que sí, se reunieron y cada día una tenía que encontrar un objeto para escapar, encontraron todo menos una cosa.

Luego la pudieron encontrar, después ella buscó el día indicando con su equipo y no lo encontraban, un día perfecto buscaban y buscaban pero no lo encontraban. Hasta que su padre tuvo una buena idea y se la dijo a la policía, le dijeron que sí pero que era una

idea peligrosa, se trataba de fingir la compra de una niña.

Todo empezó bien y la niña comprobó que sus padres la iban a salvar, luego hizo otro plan pero era peligroso, luego de un rato la mujer entró y les dijo:

- Hay un cliente, las llevó bien maquilladas, cuando la niña vio que era su padre que la iba a salvar, le preguntó cuánto esta niña, la mujer le dijo el precio, él dijo me la llevó, luego entró la Policía y salvaron a las niñas.

Ella les dijo cómo planearon esto, él le dijo:

- Vimos tu foto en el Facebook y luego tuvimos el plan, luego le dijimos a la Policía y resultó que de donde sacaron la foto era una trampa y la Policía nos dijo que son más personas, muy peligrosas pero nosotros no quisimos dejarte. Yo le pedí su número, les dije que quería comprar a una de ustedes y cayeron en nuestra trampa y ahora están arrestados. A ustedes les harán preguntas y la niña dijo está bien. Les interrogaron si las habían vendido y dijeron que no, luego cada una fue a su casa con su familia y estaban felices.

Gracias a eso ella hizo más sus deberes, aunque se sentía triste, porque decía ustedes no me querían antes. Sus padres no querían decir nada, pero ella insistió y le dijeron que tenía una hermana. Ella les dijo:

- ¿Por eso me odian? ¿Dónde está ella?

Ellos le dijeron con lágrimas:

- Tú hermana falleció, porque abusaron de ella y la maltrataban hasta que acabaron con su vida brutalmente.

- ¿Por qué me odiaban, por qué a mí?

- Nos hacías recordarla, por eso te odiábamos, ahora vemos que hay que superarlo porque te hacemos daño. Ahora te vamos a cuidar pase lo que pase, porque nos dimos cuenta que tú nos das muchas



fuerzas y no queremos que te afecte.

Ella se puso a llorar pero luego reunió a todos los que estaban ahí: Había otra niña contigo o antes de ti hay adentro y le dijo sí, para qué quieres saber, y le dijo:

- Resulto que tenía una hermana y abusaron y maltrataron de ella y falleció, bueno no sé si es verdad, eso me dijeron mis padres y yo creo que es verdad porque ellos no me mienten. Luego que se fue a su casa, sus padres estaban comiendo y ella se puso a comer también.

Luego hizo las tareas y se fue al colegio, le dijo a su amiga que lo lamentaba que no terminó de hacer su tarea, ella le dijo lo siento por lo que te hice, ella él dijo no sé de lo que te lamentas porque tú no hiciste nada, y su amiga le dijo:

- Ya te darás cuenta.

Y se acordó que el hombre que la secuestró se parece al papá de su amiga, ella les dijo a sus padres y sus padres a la Policía, luego interrogaron al padre de su amiga y el confesó que la secuestró, por qué le preguntó la niña, y él le dijo:

- Lo hice porque le quitaste el puesto del colegio a mi hija.

Ella le dijo: yo no quise hacer eso, sólo lo hice para que mis padres estén orgullosos de mí. Sus padres le dijeron que no necesitaba hacer eso, nosotros ya estamos orgullosos de ti. Desde ese día sus padres no la dejaron sola y fueron una familia feliz.

MARIO NO QUIERE IR AL COLEGIO

Carlos Manuel Aira Guzmán

Unidad Educativa Boliviano Alemán Cardenal Maurer – Sucre

Mario es un niño de 10 años, divertido y responsable al que le gusta pasar lo más desapercibido posible dentro del colegio. La mayor parte de lo que hace lo consigue, pero no con todas las notas de su curso, ya que salvo en un par de materias, es el mejor de toda su clase. Y eso que en quinto de primaria, llama bastante la atención. Hasta aquí parece todo normal, tiene sus amigos con los que se divierte y en el colegio todo sigue como siempre. Aunque últimamente Mario no está tan abierto como siempre, algo ha cambiado en su forma de ser y nadie sabe cuál es la razón de ese repentino cambio.

Sus padres le echan la culpa al uso del celular que hace poco le han regalado por sus cumpleaños, que pronto se le pasará y volverá a ser el de siempre en cuanto pase la novedad. Pero con el paso de los días ven que están equivocados, ha dejado el uso del celular, de hecho no quiere ver los mensajes que desde los grupos de su curso le decían. Los padres de Mario comienzan a preocuparse y a poner mucha más atención al comportamiento de su hijo. Mario está cada vez más apagado ya no es el niño activo que era meses antes y hasta empieza a perder el interés por ir al colegio, cuando antes le encantaba ir. Tampoco quiere ir a sus extraescolares en las que tantos amigos habían hecho el pasado curso.

Poco tiene que ver con el niño alegre que era antes y por más que le preguntan sus padres y familiares qué es lo que ocurre, siempre les contesta con la misma palabra, nada. Hartos de recibir siempre la misma contestación, le piden ayuda a uno de sus amigos íntimos, al que Mario le suele contar todo. Mientras Mario y Tito se van a merendar, los padres leen los mensajes que ya recibió y que supuestamente no ha visto a su hijo.

Insultos, menosprecios e intenciones de hacer el vacío a Mario es lo que encuentran entre los mensajes de los que se decían ser sus amigos. Asombrados los padres de Mario no entienden nada. El colegio no les ha llamado la atención en ningún momento por Mario. Además, jamás le han visto meterse en ninguna pelea y por su carácter cada vez que ha visto que podría surgir algún malentendido o discusión, saben que él se ha distanciado y marchado a otro sitio para no verse involucrado.

Por eso mismo no entienden el ensañamiento que muestran hacia el pequeño. Desde el mismo día en que recibió su ansiado regalo, ellos lo veían como una maldición. Ambos buscan en Internet cómo se puede frenar ese comportamiento hacia su hijo y por primera vez en sus vidas ven cómo algo llamado bullying les ha tocado de cerca. Ellos creían que era cosa de películas, que jamás los niños podrían ser tan crueles como para hacer algo así con sus compañeros.

Tal y como les aconsejan en las páginas en las que han visitado, y con el amigo de su hijo, Tito, les ha contado sobre el trato que le han dado en el colegio, hablan con el centro para darle una solución, pero se encuentran con que ellos lo ven como algo normal, algo de chiquillos que no pasará de ahí. Los padres de Mario insisten en que su hijo ha cambiado su forma de ser, que ya no el niño alegre de antes y que no entienden porque sus amigos de clase, sobre todos unos cuantos los que él consideraba sus amigos, se meten tanto con el niño.

Los maestros les dicen que es algo normal, que destaca por las notas que obtiene y que no ven el trabajo que va detrás, que tienen celos del pequeño porque es un ejemplo a seguir. Algo que, con la edad que tienen, sólo provoca envidias y no admiración. A pesar de la explicación, que los padres no ven como justificación para lo que les está ocurriendo, les prometen que tomarán medidas para que no vuelva a ocurrir, aunque todavía no saben cuáles.

Por la parte que les corresponde, los padres de Mario deciden hablar con los padres de los niños, que a través de los mensajes del



móvil más se ensañan con su hijo, y consiguen que varios de ellos se arrepientan del trato que le han dado a su amigo y prometen que no volverá a pasar. Mario al ver la sinceridad que muestran sus disculpas, poco a poco vuelve a ser como antes, aunque con otros sabe que sólo la distancia y el paso del tiempo se habrá arreglando el problema.

Lo que sí, que tanto unos como otros, han aprendido es que nunca deben aguantar que nadie les insulte, menos desprecien ni nada parecido, ni mucho menos que sean ellos quienes lo hagan.



LA VIDA DE SOFÍA

Ana García

Unidad Educativa Boliviano Alemán Cardenal Maurer – Sucre

En una casa de Villa Armonía, vivía Sofía una niña de 10 años que junto a su pequeño hermano y papás ocupaban dos cuartos, uno dedicado al dormitorio y el otro a una pequeña sala comedor, al fondo estaba la cocina. Su mamá era María que tenía un puesto de comida en el mercado de la zona y su papá era Juan, quien trabajaba en un taller mecánico.

Sofía estudiaba en una escuela de la zona, cursaba el 5to. de primaria y era una alumna estudiosa, su profesora le tenía mucho cariño, pues su vida no era fácil para su corta edad. Tenía que levantarse muy temprano para ayudar a su mamá con los preparativos para la venta de comida, luego se alistaba y se iba a la escuela, a su regreso por la tarde hacía sus tareas y cuidaba a su pequeño hermano de tan sólo 3 años, pero lo más triste era cuando llegaba su papá del trabajo, pues la lastimaba.

- ¡Eres una inútil buena para nada, pásame mis chinelas, ve a comprar pan y apúrate, servirme la comida!

Eran las palabras del malhumorado que llegaba todas las tardes del taller y se hacía pagar con ella sus malos ratos que pasaba en el taller. Sofía callada y con los ojos húmedos por las lágrimas tenía que obedecer todo, María no decía nada y en vez de defenderla sólo atinaba a decir:

- ¡Es por tu bien, tienes que obedecer a tu padre!

Sofía pesaba por qué me trata mal, acaso a mis amigas sus papás les tratan así, ellos van a recógelas a la escuela y les compran helados, a mí no me recoge nadie. Ella se sentía mejor en la escuela, porque ahí jugaba con sus compañeras, tenía amigas y platicaba con Lourdes la profesora de lenguaje, que quería mucho a Sofía.



Una tarde María recibió un contrato para cocinar en un matrimonio, era una buena noticia y acompañada de Sofía fueron al mercado del Morro a comprar todo lo que necesitaba para la comida de las nupcias. Llegó el día, era sábado y María se fue al local donde se llevaría a cabo la fiesta, Sofía se quedó sola con su hermano Vicente ya que Juan estaba trabajando en el taller. A las seis de la tarde, Juan llegó acompañado de dos de sus amigos, habían estado bebiendo en el taller, pero como el dueño cerró Juan les invitó a continuar en su casa.

¡Sofía anda a comprar cerveza, pero apúrate!, ordenó Juan. La pequeña sin decir nada salió a la tienda y llegó con la cerveza, así pasaban las horas y Juan ordenaba a Sofía que vaya una y otra vez a la tienda por más bebida, y entre música, risas y bebida el papá de Sofía y sus amigos iban quedando ebrios.

Ya eran las diez de la noche, María no había regresado y Sofía metió a la cama a Vicente y se acostó. En el otro cuarto estaba Juan con sus amigos bebiendo hasta que Juan quedó dormido vencido por la bebida.

De pronto la puerta de Sofía se abrió, ella pensaba que era su papá, pero el que entró era uno de sus amigos de Juan que estaba borracho, se acercó a la cama y se sentó al lado de Sofía, ella lo miró y dijo con voz asustada:- ¡Qué quiere aquí, mi papá está en el otro cuarto, salga o llamo a mi papá!

Pero el hombre no le contestó y jalando las frazadas con que estaba tapada Sofía empezó a tocarla, Sofía intento gritar, pero la mano del hombre tapó la boca de Sofía, ella forcejeó, pero el otro era más fuerte y el desalmado violó a Sofía, que entre lágrimas no sabía qué estaba pasando, para ella todo aquello era una horrible pesadilla. El hombre al salir de la habitación mostró a Sofía un cuchillo y le dijo:

- ¡Si cuentas a alguien lo que pasó con este cuchillo mato a tu hermano!



Y salió, Sofía sin dejar de llorar abrazó a su hermano y entre tanto quedó al fin dormida, a la mañana siguiente los gritos de Juan levantaron a la pequeña...

- ¡Sofía levántate anda compra Coca-Cola, pero apúrate eres una floja que sólo sabes dormir!

Ésas fueron las palabras de Juan que se había quedado dormido en la sala, María que estaba en la otra cama apuró a Sofía, quien despertó asustada. Fue a comprar la soda y vio que en la sala sólo estaba su papá, sus amigos ya se había ido, pasó la mañana y Sofía ya no era la misma, en su mente estaba el recuerdo de la terrible tragedia que pasó, quiso contarle todo a su mamá, pero la amenaza del hombre que la violó llegó a su mente y se contuvo.

Así pasaron varios días, Sofía había cambiado su manera de ser, descuidó sus estudios, ya no jugaba en la escuela, se ocultaba de sus amigas, incluso de Lourdes, la profesora de lenguaje que notó el cambio de Sofía. Un día buscó a Sofía en el recreo, la encontró llorando sentada en un banco del patio...

- ¡Sofía, qué te pasa porque estás llorando, contame acaso tu papá te ha vuelto a pegar o tu mamá te está tratando mal, qué sucede!

- ¡Nada profesora, sólo me duele mi estómago, seguro comí algo que me ha hecho daño!

Contestó Sofía, pero Lourdes sabía que no era eso, que era algo más y decidió averiguar, hizo llamar a María para preguntarle qué había pasado con Sofía.

Buenos días señora María la hice llamar porque me preocupa Sofía, desde hace un tiempo a esta parte está muy distanciada de todos, ella no es así, era una niña muy estudiosa y siempre estaba con sus compañeros, pero ahora la noto distraída y se oculta de sus compañeros, bajó en sus estudios y siempre está llorando. Yo hable con ella, pero sólo me da evasivas, es así que le pregunto a usted:



¿Qué ha pasado con ella, acaso le están tratando mal en casa o su papá le hizo algo?

Pero ella no sabía qué pasaba con Sofía, entonces decidieron hablar con la orientadora de la escuela, la cual hizo una profunda investigación, llamaron a Sofía y la orientadora habló con ella a solas.

- Hola Sofía, soy la Lic. Vanegas, ¿cómo estás?

- Buenos días señorita, estoy bien

- Mira Sofía tu maestra Lourdes y tu mamá están muy preocupadas por ti, ellas están seguras de que algo te pasa, puedes contarme que es lo que te sucede, por qué has cambiado.

- No me pasa nada señorita, estoy bien.

- Sofía puedes contar conmigo, lo que me digas solo lo sabré yo y nadie más, quiero ayudarte, eres una niña muy linda y buena, no quisiera que te ocurra algo feo.

Y Sofía ya no pudo ocultar más lo sucedido y entre lágrimas contó a la Lic. Vanegas lo que esa terrible noche había pasado en su casa. La orientadora escuchó el relato de Sofía e indignada por la terrible noticia hizo entrar a la mamá y a la profesora. Les contó lo que le había pasado con Sofía, la mamá la abrazó y llorando le dijo:

- ¡Por qué no me has dicho nada, por qué te callaste!

- ¡Es que ese hombre me dijo que si yo contaba iba a matar a Vicente, por eso tuve miedo y no dije nada, y además mi papá no me iba a creer y me iba a chicotear por eso me callé!

Lourdes con los ojos húmedos por las lágrimas abrazó a Sofía y dijo:

- ¡En este momento vamos a denunciar a ese canalla a la Policía para que lo detengan y lo metan preso!

Y así fue, llegaron a la FELCV y sentaron la denuncia por violación



a una menor y la encargada del caso acompañada de dos policías más fue al taller donde trabajaba el violador y lo detuvieron. Ahí estaba el papá de Sofía, quien preguntó qué pasaba y le confirmaron que su amigo, la noche en que fueron a tomar a su casa mientras él quedó dormido de borracho, violó a su hija y la amenazó de muerte si contaba algo.

Juan indignado quiso hacer justicia con mano propia y se abalanzó contra el violador y lo golpeó, pero fue separado por los policías. Ya en la delegación, el policía levantó la denuncia formal en contra de Benito Zapata, por el delito de violación. Fue procesado y condenado a 25 años de prisión por el delito de violación, pero eso no borraría de la mente de Sofía la trágica noche que vivió en su casa.

Juan por su parte pidió perdón a Sofía por todo lo mal que la trato y le prometió que nunca más le pegaría o gritaría. Sofía recibió ayuda psicológica por la trágica noche que le tocó vivir a tan sólo sus 10 años. No volvió a ser la misma niña que jugaba con sus amigas, trató de subir en sus estudios, pero el recuerdo la atormentaba cada vez más y cuando veía a un hombre acercándose el miedo se apoderaba de ella. Su mamá iba a recogerla de la escuela, ya no se levantaba temprano como antes, su papá le ayudaba en sus tareas, todo cambio en la vida de Sofía.

Y así pasaron los días, tal vez algún día Sofía pueda superar el trauma que pasó esa noche.

LA VIDA DE LUIS

Joaquín Díaz

Unidad Educativa Boliviano Alemán Cardenal Maurer – Sucre

En un barrio muy pobre, había un señor que tenía un hijo llamado Luis, quien se quedó huérfano cuando murió su madre en un accidente. Luis era un niño muy bueno, alegre, pero se puso a llorar cuando se enteró de la muerte de su madre.

El papá de Luis, a la muerte de su esposa, empezó a tomar bebidas alcohólicas cada día, por lo que no volvía a su casa y cuando regresaba borracho empezaba a reñirle y pegarle con chicote. Cuando no estaba ebrio le hacía trabajar y no quería mandarle a la escuela, tampoco le dejaba jugar ni tener amigos.

Luis se sentía maltratado porque siempre le hacían barrer, cocinar y limpiar la casa; le mandaba a comprar cerveza para sus amigos y Luis no conocía la escuela, no tenía amigos, no sabía qué era estudiar.

Un día, Luis fue a la escolita a vender golosinas en una pequeña cajita de cartón, ahí conoció a una niña llamada Luz, que tenía una vida muy diferente: sus padres eran buenos, generosos y amables.

Luz era una niña muy amable, amistosa y generosa con la gente, tenía muchos amigos, estudiaba, jugaba y era feliz. Como Luis, cada día iba a vender sus golosinas a la escolita, se hizo amigo de Luz y le contó todo lo que vivía, el sufrimiento con su padre y que no era feliz.

Un día la niña le dijo a Luis que venga a la escuela a las 12.00, que le iba ayudar con los problemas que tenía. Así Luis supo qué era tener amigos, alguien que lo apoye, aconseje y ayude a salir adelante y a superar sus problemas.



Entonces Luis fue muy feliz a su casa, muy alegre y contento. En el camino se compró la comida que le gustaba y así seguía vendiendo sus golosinas.

A Luis le gustaba ir todos los días a la escuela para conversar con su amiga Luz, ya que se sentía muy feliz con su amistad, la niña le dio muchos consejos para que hable con su papá sobre los problemas que estaba pasando, para que su padre ya no tome bebidas alcohólicas y empiece a trabajar.

Gracias a los consejos de su amiga Luz, Luis habló con su padre haciéndole notar todos los problemas y sufrimientos que le causaba cuando su padre consumía bebidas alcohólicas y fue así que su papá dejó de beber y empezó a buscar trabajo, y se comprometió a enviarle a la escuela.

De esta manera, el padre de Luis fue cambiando su comportamiento y logró encontrar un buen trabajo gracias a las charlas que tuvieron con su hijo.

Todos los niños tenemos derecho a estudiar, jugar, tener amigos y vivir una buena vida libre de violencia, como también tenemos obligaciones que cumplir.

LAS DOS REGLAS DE LA VIDA

Keyli Valeria Coaquira Villegas

Unidad Educativa Adolfo Siles - Sucre

Voy a contarles la historia de tres personajes que vivían en una ciudad llamada Defensoría, uno de ellos era llamado Derecho. Este hombre era alguien de mediana edad, abogado de profesión, muy protector en todo y les daba la libertad de expresión a los demás, era muy bueno en sus ideales.

La otra persona era Deber, esta muchacha era alguien joven, policía de profesión, estricta obediente, le gustaba lo serio y lo estricto, pero no las burlas ni las payasadas. Ella pensaba que si algo se tenía que hacer debería de ser en un momento y que cada cosa tenía su lugar y su tiempo.

Y bueno como en cada cuento existe alguien malo o violento, este personaje se llamaba Violencia, era una señora un poco mayor que maltrataba animales, cosas, personas y hacía de su vida un verdadero carnaval, y ellos no tenían ninguna profesión más que divertirse.



Un día de casualidad en un semáforo se encontraron Derecho, que iba conduciendo por una calle y chocó con violencia, que estaba en estado de ebriedad y como siempre a Violencia no le importó, pero derecho estaba muy preocupado. Fue en ese momento que Deber los vio y dijo mi deber y obligación es transportarlos a ambos a la comisaría de Tránsito, a Derecho lo transportaron en una patrulla y a Violencia le pidieron que vaya por detrás.

En la comisaría, Violencia dijo que Derecho tenía la culpa de todo y enojada lo empujó y Deber dijo que así no se hacen las cosas; pero a Violencia no le importó y siguió pretendiendo transitar libremente por las calles sin que existan imprudentes como ella, poniendo en riesgo la vida de las personas. Además tenemos el derecho del trato igual a todos y digo esto porque a violencia no la trajeron en una patrulla y le dieron la libertad de venir por detrás y en su movilidad.

Deber que estaba callado dijo señor mi deber era solamente trasladarlos hasta la comisaría y mi obligación es hacer que se mantenga la calma. Entonces, después de tanta discusión decidieron dar una multa económica a ambos por el accidente y encerraron a Violencia durante un día para dar ejemplo a la sociedad, que conducir borracho tiene castigo.

A Derecho no le gustó la decisión por que la culpa de todo la tuvo Violencia y aun así tuvo que pagar su multa y perjudicarse es día. Por su parte, Deber obedeció la regla y le puso la multa a Derecho y encerró a Violencia, y lo único que dijo es sólo mi obligación como policía.

Esto nos enseña que los deberes de la gente están sobre los derechos y sobre la violencia. Nos enseña que la violencia no está bien y que los derechos deben de hacerse respetar más y no dejarnos manejar tanto, con calma sin exagerar y ayudar a personas como Derecho a no callar y gritar fuerte que debemos de hacer respetar nuestros derechos, regularizar nuestros deberes y castigar a personas como Violencia.



EL SUEÑO DE VALENTINA

Ayllen Arancibia

Unidad Educativa Adolfo Siles - Sucre



Había una vez en un pueblo muy pero muy lejano una niña que creció sola, abandonada en las calles de la ciudad, donde se alimentaba de la basura y todas las cosas que botaban las personas de ese lugar. Sabiendo que consumir alimentos sucios trae enfermedades, era sorprendente que esta niña no enferme. Las personas que la observaban en las calles la ignoraban haciendo de cuenta como si no la vieran y los que la veían pasaban por otro lado haciendo muecas de asco y desprecio por aquella niña sucia que recorría las calles, con ropa rasgada y con mal olor.

La niña aprendió a vivir bajo ese ambiente de desprecio por la sociedad que la rodeaba.

Un día mientras caminaba vagando por las calles llegó a las puertas de un colegio, donde vio que muchos niños y niñas salían del colegio muy alegres y eran recogidos por sus padres, quienes los llamaban

por sus nombres, y se puso a pensar y preguntarse: ¿Por qué yo no tengo un nombre?, y ni siquiera tenía padres por lo que se puso muy triste.

Desde aquel día, la niña iba todos los días a la misma hora a la salida del colegio y en eso le dio mucha curiosidad saber qué es lo que hacían dentro de la escuela, tanta fue su curiosidad que un día se trepó a espiar por una ventana y observó a una señora que les enseñaba a leer y escribir, y a quien los niños la llamaban maestra. Al ver eso empezó a recoger de la basura diferentes objetos que al final se convirtieron en su materia de estudio como trozos de tizas, colores, hojas sueltas con dibujos y otros, los cuales fue utilizando para observar y realizar algunos rasgos de escritura y dibujo.

Muchas veces la gente que recorría esas calles, en su diario caminar por donde ella paraba, la miraba dormida sobre cartones con sus materiales de estudio que recogía de la basura y sus primeras tareas realizadas por ella, que al final se convirtieron en su tesoro máspreciado.

Al terminar la vacación y antes de empezar las clases, la niña se armó de coraje y decidió entrar al colegio para pedir que le inscriban para aprender a leer y escribir.

Al principio le negaban la entrada a la escuela por su aspecto, un día la vio una señora y la recibió con una sonrisa irónica y le dijo:

- ¿Así que quieres entrar a estudiar a esta escuela? Muy bien, muy bien. Debo hacerte algunas preguntas. ¿Cómo te llamas?
- No sé, no tengo nombre, respondió la niña con mucha tristeza.
- Pero todas las personas tienen nombre.

Y mostrando su cara con más seriedad, de preguntó:

- Y ¿dónde están tus padres?
- No tengo, respondió la niña sollozando.

- Pero, ¿pero en algún lugar debiste haber nacido?

- Sí, pero no sé, respondió la niña.

Y hasta ahí llegó la conversación, porque la señora muy indignada le dijo:

- En este colegio no inscribimos niños que no saben cómo se llaman y ni de dónde son, menos a alguien que viene vestida con esos trapos asquerosos.

La niña salió muy decepcionada y llorando de su intento de estudiar en el establecimiento, mientras una de las maestras, que traía un bebé en brazos, veía lo ocurrido impotente ante la actitud autoritaria y discriminatoria de la directora del establecimiento.

Pasó el tiempo, la niña siempre estaba frente al establecimiento para ver salir a los estudiantes del colegio y ser recogidos por sus padres, que lo hacían con mucho amor mientras preguntaban a sus hijos: ¿Cómo les fue?, ¿qué aprendiste el día de hoy?, y otras preguntas similares.

Ella siempre deseando y preguntándose: ¿Será que algún día tendré una familia? Al menos me gustaría tener un nombre, ¡quisiera poder estudiar!

Así pasaba la niña todos los días con su tesoro más preciado, dibujando y pintando todo lo que veía y lo que soñaba, como gráficos de tener una familia, de jugar con los niños y niñas, que serían sus amigos si estuviese en la escuela, y otros dibujos más.

Como de costumbre, un día que fue a ver la salida de los estudiantes de la escuela, se encontró que todo estaba en un solo alboroto y desorden, los niños y niñas corrían a las salida gritando fuego, fuego, acompañados de sus maestros, padres de familia. La profesora, que un día sintió lastima por la niña, gritaba desesperadamente pidiendo ayuda.

- Mi hijo está adentro, ayúdenme a salvarlo.

Nadie se atrevía a entrar a rescatar al niño, sólo alejaban a los otros estudiantes del colegio, pero entre esos gritos vieron a la niña entrando al colegio que estaba en llamas.

En vano fueron los gritos que le insinuaban que regrese; decían niña regresa, ya que no sabían quién era ni cómo se llamaba.

Al cabo de unos minutos, ella salió con él bebe en sus brazos y al llegar afuera se desplomó desmayada por la cantidad de humo que inhaló. Cuando recobró la conciencia, se encontraba en la cama de un hospital y a su lado estaba la maestra madre del bebé.

La maestra le preguntó:

- ¿Cómo te llamas?

La niña respondió que no tenía nombre.

- ¿Quiénes son tus papás?

- No tengo, dijo la niña.

- ¿Dónde vives?- En la calle, dijo ella.

La maestra no podía creer que una niña tan pequeña viviera sola en la calle, pero sentía mucho agradecimiento con ella. Después se dio cuenta que la niña era muy encantadora y muy madura para su edad, por lo que decidió adoptarla para ofrecerle una familia y como nombre le puso Valentina, por la acción valiente que demostró al rescatar a su bebé.

Desde ese entonces la niña ya no sufrió ningún tipo de discriminación, ya que tenía un nombre y sobre todo el cariño y el calor de una familia, algo que tanto deseaba. No podía creer que su sueño se haya hecho realidad. Pasó el tiempo, ha ingreso a la escuela, donde demostró mucho interés, que se puede y que existe gente buena.

UN MONSTRUO LLAMADO DEBERES

Carisma Trinidad Martínez Castro

Unidad Educativa Domingo Savio - Sucre

En un tiempo, había un monstruo llamado Deberes, que esclavizaba a los niños robándoles el tiempo, que luego devoraba, engordando sin control. Ellos trabajaban y trabajaban, siempre tenían deberes aunque sus padres intentaban ayudarles.

Pero sólo conseguían dar más tiempo a Deberes; los niños estaban agotados incapaces de descansar, no podían hacer nada más porque vivían sin tiempo.

Los problemas crecían en casa con familias que sufrían las consecuencias de vivir sin tiempo. Sus padres no dejaron de buscar ayuda para sus hijos, hasta que encontraron la herramienta que cambiaría sus vidas. Studinay es una máquina que controla la carga diaria de deberes.

Con esa máquina, los niños tenían tiempo para descansar y jugar. Así el señor Saberes comprendió que nunca tiene que quitar el tiempo a los niños para que puedan vivir su infancia.

Después el señor Deberes sorprendido porque vio a los niños con libertad, ya que en su mundo "subterráneo" todo era aburrido. Cuando vio a los niños divertirse le recordó mucho su infancia.

Entonces el señor Deberes se dio cuenta que cometió un grave error y fue a su mundo donde esclavizaba a los niños y les pidió disculpas.

Liberó a los niños para que pudieran divertirse otra vez. Entonces pasaron los años y el señor Deberes falleció. Todo triste pero también un poco felices porque no había más deberes que cumplir, los niños ya no trabajaban, todos eran felices.



Pero al mes siguiente apareció un nuevo monstruo, él era el hijo de Deberes y su heredero.

Pero él les hacía trabajar más, entonces un día se reunió todo el pueblo y se pusieron de acuerdo para matar al hijo de Deberes.

Cuando un día se acordaron , el monstruo ya estaba durmiendo, ésa fue una ventaja.

Entonces espesaron a dispararle y apuñalarle hasta que ya no respire más. Después de lo ocurrido todos eran felices, pero se dieron cuenta que si no hay deberes el mundo sería vago, nadie haría nada. Entonces, fueron a buscar a otro monstruo, pero no lograron encontrarlo.

De pronto surgió una idea, escribir derechos y deberes para los niños, niñas y adolescentes para así tener un país ordenado lleno de líderes capaces de salvar al mundo.

Pasaron algunos años y los niños, niñas y adolescentes llegaron a apreciar al señor Deberes, porque la sociedad tenía hábitos y valores poderosos.

